

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE HISTORIA

ÁREA DE ARQUEOLOGÍA

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central



**PAAL, UN GRUPO RESIDENCIAL EN EL CENTRO DEL SITIO
EL PERÚ, PETÉN:
UNA APROXIMACIÓN A SU DESARROLLO DURANTE EL PERIODO
CLÁSICO**

Presentada por:

ANA LUCÍA ARROYAVE PRERA

Previo a conferírsele el grado académico de

LICENCIADA EN ARQUEOLOGÍA

Nueva Guatemala de la Asunción
Guatemala, C.A. Octubre de 2006

14^{DL}
T(364)

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE GUATEMALA
Biblioteca

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
ÁREA DE ARQUEOLOGÍA**

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Rector: Lic. Estuardo Gálvez Barrios

Secretario: Dr. Carlos Alvarado Cerezo

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

Director: Mtro. Ricardo Danilo Dardón Flores

Secretario: Lic. Oscar Adolfo Haeussler Paredes

CONSEJO DIRECTIVO

Director: Mtro. Ricardo Danilo Dardón Flores

Secretario: Lic. Oscar Adolfo Haeussler Paredes

Vocal I: Licda. Marlen Garnica Vanegas

Vocal II: Lic. Julio Galicia Díaz

Vocal III: Mtra. Walda Barrios-Klee

Vocal IV: Est. Marcos Orlando Moreno Hernández

Vocal V: Est. Tanya Isabel Del Rocío García Monzón

COMITÉ DE TESIS

Dr. Hector Leonel Escobedo Ayala

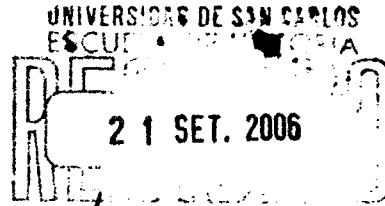
Dr. Juan Pedro Laporte Molina

Dr. Juan Antonio Valdés Gómez



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

Nueva Guatemala de la Asunción
Martes, 12 de Septiembre de 2006




Señores Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala
Presente

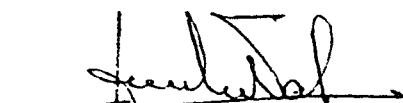
Honorables Miembros:

De acuerdo a lo especificado en el PUNTO SEGUNDO, Inciso 2.11 del Acta No.17/2006 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día viernes 7 de julio de 2006 y para dar cumplimiento a lo indicado en el Capítulo VI, Artículo 13°, Incisos a, b, c y d, del Normativo para la elaboración de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, acordamos dictamen favorable al trabajo de tesis titulado **“Paal un grupo residencial en el centro del sitio El Perú, Petén: Una aproximación a su desarrollo durante el periodo Clásico”** de la estudiante Ana Lucía Arroyave Prera con Carnet No.9718950.

Sin otro particular, y con las muestras de consideración y estima, nos suscribimos de ustedes atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Doctor Juan Pedro Laporte
Miembro del Comité de Tesis


Doctor Juan Antonio Valdés
Miembro del Comité de Tesis

c.c. Archivo

Los criterios vertidos
en la presente tesis,
son responsabilidad
exclusiva de la autora.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I-Diseño de la investigación	5
1. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN EN GRUPOS RESIDENCIALES	5
2. GRUPO PAAL	7
3. HIPÓTESIS	8
4. OBJETIVOS	9
4.1. General	9
4.2. Específicos	9
5. JUSTIFICACIÓN	9
6. DELIMITACIÓN	10
7. METODOLOGÍA	11
7.1. Investigación Bibliográfica	11
7.2. Trabajo de campo	11
7.3. Trabajo de laboratorio	12
8. MARCO TEÓRICO	12
8.1. Terminología y Patrón de Asentamiento	18
CAPÍTULO II-Panorama general de la cultura Maya y de El Perú	21
1. HISTORIA GENERAL DEL LAS TIERRAS BAJAS MAYAS	21
1.1. Período Preclásico	23
1.1.1. Preclásico Temprano	23
1.1.2. Preclásico Medio	24
1.1.3. Preclásico Tardío	24
1.2. Período Clásico	25
1.2.1. Clásico Temprano	27
1.2.2. Clásico Tardío	27
1.2.3. Clásico Terminal	29
1.3. Período Postclásico	30
1.3.1. Postclásico Temprano	30
1.3.2. Postclásico Tardío	31
2. EL SITIO ARQUEOLÓGICO EL PERÚ	33
2.1. Geografía de la región	33
2.2. Localización	34
2.3. Investigaciones previas	35
2.4. Historia epigráfica y su relación con otros centros de la región	37
2.5. Patrón de asentamiento	43
CAPÍTULO III-Trabajo de campo realizado en el Grupo Paal	48
1. UBICACIÓN	48
2. EXCAVACIONES	49
2.1. Excavaciones en la Estructura L13-17/L13-18	53
2.1.1. Entierro 1	58
2.1.2. Materiales asociados	61
2.2. Excavaciones en la Estructura L13-53	62
2.2.1. Materiales asociados	64
2.3. Excavaciones en la Estructura L13-16	65
2.3.1. Entierro 9	68
2.3.2. Entierro 10	69

2.3.3. Materiales asociados	70
2.4. Excavaciones en la Estructura L13-20/L13-21	70
2.4.1. Entierro 16	72
2.4.2. Materiales asociados	73
2.5. Excavaciones en la Estructura L13-19	74
2.5.1. Entierro 3	77
2.5.2. Entierro 13	78
2.5.3. Materiales asociados	80
2.6. Excavaciones en el interior del patio.	81
3. SÍNTESIS	82
CAPÍTULO IV-Análisis de materiales arqueológicos del Grupo Paal	92
1. MATERIALES ARQUEOLÓGICOS	92
1.1. Cerámica	93
1.1.1. Otros artefactos cerámicos	107
1.2. Figurillas	108
1.3. Lítica	113
1.4. Conchas	119
2. SÍNTESIS	121
CAPÍTULO V- Grupos residenciales de las Tierras Bajas Mayas	124
1. LOS GRUPOS RESIDENCIALES EN LAS TIERRAS BAJAS MAYAS	124
2. EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA DE GRUPOS RESIDENCIALES DEL CLÁSICO TARDÍO Y TERMINAL EN PETÉN	127
2.1. Tikal	128
2.2. Uaxactún	131
2.3. Cancuén	132
2.4. Ucanal	133
2.5. Ixkún	133
2.6. La Joyanca	134
2.7. Aguateca	135
2.8. Piedras Negras	137
2.9. Dos Pilas	139
2.10. El Perú	141
3. EVIDENCIA ETNOARQUEOLÓGICA	143
4. SÍNTESIS	147
COMENTARIOS FINALES	151
BIBLIOGRAFÍA	157
TABLAS	
Tabla 1. Secuencias cerámicas de las Tierras Bajas Centrales	32
Tabla 2. Lista de Gobernantes del Reino de <i>Wak'</i>	42
Tabla 3. Secuencia cerámica de El Perú	94
Tabla 4. Distribución de cerámica en el Grupo Paal	104
Tabla 5. Variables de clasificación para lítica	115
ANEXOS	
Anexo 1. Síntesis de entierros localizados en Paal	168
Anexo 2. Unidades de excavación por estructuras	169
Anexo 3. Descripción de lotes	174

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	Mapa del área Maya	22
Figura 2	Localización de El Perú en el noroeste de Tierras Bajas Centrales	35
Figura 3	(a-f) Ejemplos del Glifo Emblema de <i>Waka'</i> g) Topónimo de <i>Waka'</i> , Estela 33	38
Figura 4	a) Estela 33 y b) Estela 34	39
Figura 5	Sección de dintel del Templo IV de Tikal	41
Figura 6	Mapa del sitio El Perú según Ian Graham	45
Figura 7	Localización de Paal en el epicentro de El Perú	49
Figura 8	Planta del Grupo Residencial Paal	51
Figura 9	Planta de unidades de excavación trazadas en Paal	52
Figura 10	Planta y vista frontal de escalinata de acceso principal a L13-17	54
Figura 11	Reconstrucción hipotética de L13-17	54
Figura 12	Perfil sur de L13-18	56
Figura 13	a) Muro oeste, b) Muro oeste 2º cuerpo, c) Muro interior y d) Esquina sureste	56
Figura 14	Altar de mampostería	59
Figura 15	Entierro 1a y 1b	60
Figura 16	Pozos de sondeo en L13-17	60
Figura 17	Perfil este de L13-53	63
Figura 18	Esquinas en talud de muro posterior de L13-16	66
Figura 19	Perfil sur de L13-16	67
Figura 20	Entierros 9 y 10 localizados en L13-16	69
Figura 21	Perfil este de L13-21	71
Figura 22	Entierro 16	73
Figura 23	a) Drenaje b) Drenaje cubierto por un piso y c) Segundo drenaje	76
Figura 24	Entierro 3, localizado frente a L13-19	78
Figura 25	Entierro 13, localizado entre L13-20 y L13-19	79
Figura 26	Pozo de sondeo al centro del patio	82
Figura 27	Estela 15, localizada cerca de Paal	85
Figura 28	Mapa del epicentro del sitio	85
Figura 29	Reconstrucción hipotética de Paal	87
Figura 30	Planta de Paal señalando basureros, entierros y drenajes	90
Figura 31	Ejemplares de cerámica Preclásica	96
Figura 32	Ejemplares de cerámica Clásico Temprano en Paal	98
Figura 33	Ejemplares de cerámica Clásico Tardío en Paal	100
Figura 34	Ejemplares de cerámica Clásico Terminal en Paal	102
Figura 35	Ejemplares de cerámica de los grupos Gris y Naranja Fino	103
Figura 36	Malacates recuperados	108
Figura 37	Ejemplares de figurillas recuperadas en Paal	110
Figura 38	Ejemplares de figurillas recuperadas en Paal	111
Figura 39	Ejemplares de figurillas recuperadas en Paal	112
Figura 40	Algunas piedras de moler de Paal	113
Figura 41	Ejemplares de puntas de proyectil recuperadas en Paal	117
Figura 42	Artefactos líticos recuperados en Paal	118
Figura 43	Ejemplares de artefactos de concha recuperados en Paal	120
Figura 44	Plano que muestra la mayor concentración de materiales en Paal	123
Figura 45	Clasificación tipológica de edificios en Aguateca	137
Figura 46	Dibujo reconstructivo del grupo habitacional del Cuadrante U	139
Figura 47	Jerarquía de estructuras en Dos Pilas	140
Figura 48	Grupos "residenciales" o habitacionales de distintos sitios mayas en Petén	142
Figura 49	Casa Maya yucateca contemporánea y sus componentes	145
Figura 50	Ejemplos de viviendas indígenas guatemaltecas contemporáneas	146
Figura 51	Reconstrucciones hipotéticas de: a) casa maya antigua y b) grupo doméstico	146

INTRODUCCIÓN

Desde que el hombre se convirtió al sedentarismo a partir de la agricultura, tuvo la necesidad de resguardarse para desarrollar su vida cotidiana y asegurarse del fortalecimiento en sus relaciones con otros individuos. Para ello, desarrolló espacios que de una u otra forma le obligaron a considerar cierto tipo de construcciones específicas que le permitieran acomodarse y vivir satisfactoriamente. A este tipo de construcciones se les llama comúnmente casa, residencia, vivienda y/o habitación.

Sin embargo, en una residencia o habitación también pudieron desarrollarse otro tipo de actividades en los espacios abiertos o libres, como en el caso de los patios. Es casi seguro que la vivienda representó la unidad principal de un asentamiento, teniendo como origen los vínculos de parentesco, pues cada vivienda alojó seguramente a una familia que, relacionándose con otras, crearon nexos que aseguraron el crecimiento de la comunidad y posteriormente las relaciones con otras más.

En todas las culturas del mundo pasadas y contemporáneas la vivienda representa el resguardo de una familia, no importando como esté constituida la misma, es una tradición primaria y fundamental. La construcción de las viviendas varía en tipos según sus dimensiones y otras características, sin que esto signifique forzosamente que a mayor tamaño más alta sea su jerarquía.

La cultura Maya, como una de las más importantes en la historia del mundo, no hizo excepción en cuanto a la construcción de grupos o patios de tipo residencial, pues su desarrollo se dio paulatinamente según la época a la que correspondiese. Aún así, independientemente a este fenómeno, la importancia de la vivienda como unidad mínima en el estudio de patrón de asentamiento es esencial, porque refleja la cotidianidad de sus habitantes, ya sean estas casas o grupos formados por relaciones económicas, de producción, de espacio, de linajes, familiares, etc.

Los grupos residenciales definidos actualmente como viviendas de mayor tamaño, y por lo tanto normalmente pertenecientes a la parte de la población más pudiente en una sociedad, son también testimonio de las actividades que compartían diversas familias o grupos de personas unidas por reglas comunes. Esta condición conllevó, además, a que espacialmente los grupos estuvieran dispuestos en pequeñas viviendas alrededor de un patio, ocupados ya fuera por cortos o largos períodos hasta completar varias generaciones de parentesco y otros lazos de relación lo que crecían al relacionarse con otros grupos similares, capaces de transformar su entorno.

Muchos de estos grupos residenciales se encuentran cercanos a los epicentros de sitios Mayas como parte fundamental al momento del trazo de las ciudades. En este trabajo de tesis se pretende conocer a manera general, el caso de un grupo residencial del sitio arqueológico El Perú, ubicado en la cuenca media del río San Pedro Mártir, Municipio de San Andrés, Petén.

Éste es el Grupo Paal, localizado al sur de la Plaza 3, uno de los espacios públicos principales dentro del núcleo del sitio. La última ocupación de Paal se define arquitectónicamente por seis estructuras de baja altura en constante remodelación que ocupó un área total de 625 m² y 100 de perímetro, dispuestas alrededor de un patio. En base a la evidencia obtenida durante tres temporadas de campo consecutivas en el sitio (iniciando en el 2003 al 2005), se observó que fue a lo largo del período Clásico que dicho grupo se desarrolló, iniciándose durante el Clásico Temprano. Sin embargo, fue en el Clásico Tardío y Terminal en donde ocurrió el mayor crecimiento del grupo.

Esta investigación, se complementó con la comparación de otros grupos residenciales morfológicamente similares al Grupo Paal de otros sitios de las diferentes regiones de las Tierras Bajas Mayas de Petén. A pesar del riesgo, se presentarán algunas analogías con base a datos extraídos de la etnoarqueología y la evidencia contemporánea acorde con el tema. Se espera entonces, que este trabajo contribuya un

poco más a la temática de los grupos residenciales y, lo más importante, aportar al conocimiento de esta región de la cuenca media del río San Pedro Mártir y específicamente del sitio El Perú y así continuar en el futuro con estas investigaciones en otros sectores.

Para la visualización de este trabajo, a continuación se presenta la forma en que fue estructurado:

CAPÍTULO I-Diseño de la investigación, incluye la labor previa a la realización de las actividades de campo, y corresponde al plan de tesis sujeto por supuesto, a cambios durante la investigación.

CAPÍTULO II-Panorama general de la cultura Maya y El Perú, se divide en dos partes, la primera es una síntesis muy general de la cronología establecida para las Tierras Bajas Mayas, enfocándose más en la urbanización y arquitectura, y la segunda, trata sobre las generalidades del sitio.

CAPÍTULO III-Trabajo de campo realizado en el Grupo Paal, como se indica, es la recopilación de todos los datos obtenidos en las tres temporadas de campo llevadas a cabo por la autora y una síntesis de lo observado a través de la evidencia.

CAPÍTULO IV-Análisis de materiales arqueológicos del Grupo Paal, aquí se ubican los resultados de los análisis realizados posteriormente en el laboratorio, con algunos materiales arqueológicos recuperados en las excavaciones, entre éstos la cerámica, lítica y un catálogo de figurillas, otros artefactos cerámicos y conchas.

CAPÍTULO V- Grupos residenciales de las Tierras Bajas Mayas, no existe un fenómeno aislado, sobre todo en el caso de la vivienda, que es una necesidad primaria de todos los seres humanos, por tanto en este capítulo, se hacen comparaciones con otros grupos residenciales con ciertas semejanzas limitándose al área de Petén, debido a que el área Maya es tan amplia que dichos grupos son una muestra representativa de todos los demás. En cuanto a temporalidad, ésta se enfoca en el Clásico Tardío y Clásico Terminal. Además, se completará este capítulo con algunas comparaciones de tipo etnográfico y arqueológico, aunque en este caso no precisamente de Petén.

COMENTARIOS FINALES, aunque no se consideró como un capítulo, estos comentarios son aproximaciones para comprender el desarrollo de Paal durante el período Clásico y, especialmente, durante la parte final de éste y así contribuir con más datos a los estudios arqueológicos referentes al patrón de asentamiento y su unidad mínima o básica, la vivienda.

CAPÍTULO I

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

1. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN EN GRUPOS RESIDENCIALES

De acuerdo con las fuentes etnohistóricas, la familia típica dormía en una habitación. Al respecto escribió Landa:

“Y que después echan una pared por medio largo que divide toda la casa, y que en esta pared dejan algunas puertas para la mitad que llaman las espaldas de la casa, donde tienen sus camas; y que la otra mitad blanquean de muy gentil encalado; esta habitación exterior al parecer era una especie de galería abierta por el frente y los costados...y que tienen unas camas de varillas y encima una serilla [esterilla] donde duermen, cubiertos de mantas [paties] de algodón; en verano duermen comúnmente en los encalados [en la galería] con una de aquellas serillas, especialmente los hombres” (Landa 1986, citado por Sharer 1999:449).

En 1928, después de casi 300 años de que Landa escribiera La Relación de las Cosas de Yucatán, E. H. Thompson pone interés en las pequeñas estructuras y excava en Labná varios montículos y menciona algunos de los elementos que debe tener una casa habitación como son: hogares, tiestos, piedras de moler, herramientas, etc. En 1927 Thompson hace una descripción de los materiales usados para hacer las casas-habitación:

“Las viviendas eran construidas de madera, paja y adobe, se deshacen en ruinas y no dejan huella” (Thompson 1927, citado por Santillán 1986:399).

En 1931 se publican dos estudios importantes para el tema, uno de Thompson y otro de Satterthwaite. El primero excavó restos domésticos y ceremoniales en una misma área y a un mismo tiempo. Satterthwaite (Santillán 1986: 399) dedujo que las estructuras excavadas eran casas-habitación porque no se parecían a ningún templo o palacio, tenían cuartos razonablemente grandes para vivienda y había evidencia de fuego. Santillán (1986) propone que de allí parte la premisa de que una vivienda puede ser considerada como tal, siempre y cuando tenga cuartos con dimensiones respetables para poder vivir en ellos y que posiblemente contengan fogatas y entierros.

En 1934, Wauchope excavó en Uaxactún pequeñas estructuras y concluyó, sobre la base de lo encontrado y por analogías de estructuras domésticas históricas, que algunas podían ser consideradas casas-habitación y las define como:

“cualquiera de los montículos bajos (1.22 a 3.05 m de alto) que se encuentran diseminados solos o en grupos de 2 a 4 o 5 (montículos) o en tierras habitables en las cercanías de los grupos de montículos de las ruinas mayores” (Wauchope 1934, citado por Santillán 1986:400).

En 1950 Satterthwaite propuso un estudio de patrón de asentamiento incluyendo problemas sociales, potencial agrícola y la relación entre el centro ceremonial y las estructuras residenciales, planteando preguntas tales *“¿Cómo vivía la gente de cada clase?... ¿Cuál era la población total?... y ¿A qué grado se refleja el estatus en la vivienda?”* (Satterthwaite 1951:2, citado por Haviland 1966:28). En 1955, Willey también hace un estudio de patrón de asentamiento en el valle de Belice y dice de los montículos pequeños:

“Se puede considerar que estos pequeños montículos son montículos habitacionales o las plataformas en donde las viviendas fueron construidas” (Willey, Bullard y Glass 1955:11-12, citados por Santillán 1986:400).

A partir de 1960 se desarrollaron varios estudios sobre el tema, como los de Coe (1967), Becker (1971), Haviland (1969) y Bullard (1960). En 1970 Bullard hace un estudio de las casas en Topoxté, en donde determinó que la mayoría de ellas eran plataformas bajas, Reynolds en 1979 hace un estudio comparativo de las casas habitación en Kaminaljuyu en varios períodos (Santillán 1986:400).

Actualmente, ninguna investigación arqueológica puede dejar de lado la exploración en las áreas residenciales de los sitios, sobre todo si éstos tienen distintos rangos según su tamaño, ubicación y evidencia material. Esta información en conjunto ayuda a comprender y definir de mejor forma a una ciudad.

2. GRUPO PAAL

Paal que en Maya Yucateco significa “niño” o “muchacho/joven” (Bastarrechea *et.al.* 2004) se localiza al sur de la Plaza 3 de El Perú, un sitio ubicado en la cuenca media del río San Pedro Mártir en el municipio San Andrés, Petén, Guatemala. La exploración arqueológica se llevó a cabo durante tres temporadas de campo consecutivas a partir del año 2003 al 2005. El nombre se debe a que a lo largo de las tres temporadas de campo se revelaron siete entierros, de los cuales cinco son niños.

Las excavaciones se realizaron en seis montículos de forma rectangular y de baja altura, dispuestos alrededor de un patio de forma cuadrangular, cuya área aproximada total es de 625 m². En términos temporales, se cree que este grupo se edificó como residencia a principios del Clásico Tardío (550-820 DC) y continuó hasta el Clásico Terminal (820-1000 DC).

Las edificaciones de Paal están distribuidas dos al norte, una al este, la de mayor tamaño al sur, y cerrando el lado este se localizan dos pequeñas plataformas correspondientes a adosamientos. Paal es un grupo residencial que forma parte del área central del sitio, que como se menciona antes se encuentra ubicado al sur de la Plaza 3 y

al mismo tiempo, forma parte del límite sur de la escarpa sobre la cual se encuentra el sitio, ya que al sur del patio el nivel desciende considerablemente para dar lugar a otros grupos de estructuras próximos a la laguna El Perú localizada en esa dirección.

3. HIPÓTESIS

El grupo Paal conformado por seis estructuras que delimitan un patio en sus cuatro lados, se encuentra ubicado al sur de la Plaza 3, la cuarta en importancia dentro del sitio. Paal tuvo una ocupación del período Clásico Tardío (550-820 DC) al Clásico Terminal (820-1000 DC) y la vinculación directa de éste en una plaza tan cercana a las plazas principales, sugiere que es un conjunto arquitectónico en el cual residía un grupo de un segmento social medio de la población en la última parte del período Clásico antes del abandono del sitio.

Este segmento social de la población posiblemente estuvo al servicio de la elite gobernante durante la última parte del período Clásico antes del abandono del sitio y al mismo tiempo estas personas pueden haber participado en una revitalización del mismo, entendiendo el término como: *“un esfuerzo deliberado, organizado y consciente por parte de [todos] los miembros de una sociedad para mantener una cultura de forma más satisfactoria”* (Dahlin 1986:80), como lo sugiere la relocalización de monumentos conmemorando fechas más tempranas en la plaza ocurrido a escasos metros de distancia de Paal durante el Clásico Terminal y que a juzgar por la cantidad total y la difusión de la cerámica en otros sectores del epicentro del sitio esa fue la época de máxima ocupación en El Perú (Eppich 2005:329).

4. OBJETIVOS

Para desarrollar este trabajo de tesis, se definieron los siguientes objetivos previos a los trabajos de excavación:

4.1. General:

- Confirmar que la función del grupo fue residencial y de actividades relacionadas, así como que su desarrollo ocurrió con más fuerza desde el Clásico Tardío hasta el Clásico Terminal.

4.2. Específicos:

- Determinar, por medio de la excavación, la forma específica y otros rasgos constructivos de cada uno de los montículos que rodean al patio del Grupo Paal.
- Lograr reconstruir cronológicamente la dinámica interna del grupo, así como con el resto del sitio El Perú, con todo el material posible recuperado.
- Realizar comparaciones de tipo arquitectónico, espacial y cronológico con otros grupos residenciales de sitios de la región de las Tierras Bajas Mayas de Petén y del mismo sitio.
- Establecer, por medio de la comparación con otros grupos similares en la región, el rango o posición social que ocuparon los habitantes de Paal.

5. JUSTIFICACIÓN

El interés de esta investigación de tesis, se basa en que los grupos residenciales o viviendas son las unidades mínimas y básicas de una sociedad y por ello, la importancia de su estudio, el cual puede contribuir al conocimiento del desarrollo sociocultural, político y económico de las sociedades más complejas en el pasado; en este caso se refiere a la sociedad Maya de El Perú y más concretamente al desenvolvimiento del Grupo Paal ubicado en el núcleo del sitio.

Aunque las residencias o viviendas de las Tierras Bajas Mayas han sido bastante estudiadas, cada uno de estos grupos dentro de un sitio presenta su única y propia dinámica interna, que documentada contribuye al inventario de dicho tema en la región, así como su historia y evidencia de la organización política de la misma.

El hecho de que el Grupo Paal se encuentra ubicado al sur de una de las plazas principales de El Perú (Plaza 3), cerca de la Estela 15, la cual presenta la fecha más temprana en la historia de la ciudad, y que es, además, uno de los grupos residenciales más cercanos al núcleo del sitio, hace necesaria su investigación, enfocándose en su desarrollo o crecimiento a lo largo del Clásico, el cual fue el período de auge del sitio, producto de una posible revitalización. Con este trabajo se espera contribuir al esclarecimiento de las características particulares de dicho fenómeno que se dieron durante aquel tiempo.

6. DELIMITACIÓN

Esta investigación se enfoca en los trabajos de exploración arqueológica realizados desde el año 2003 hasta el 2005 en el Grupo Paal, localizado al sur de la Plaza 3 del sitio El Perú, ubicado en la cuenca media del río San Pedro Mártir, en el municipio de San Andrés, Petén, Guatemala. Los trabajos de excavación se concentraron en las estructuras visibles actualmente dispuestas alrededor de un patio de forma cuadrangular, cuya área aproximada es de 625 m². Se tomarán en cuenta las comparaciones con otros sitios similares en la región de las Tierras Bajas Mayas de Petén.

En términos temporales, se cree que este grupo tuvo una ocupación desde el Preclásico y se inició su construcción en el Clásico Temprano (250 a 550/600 DC), se consolidó como residencia a principios del Clásico Tardío (550-820 DC) y continuó hasta el Clásico Terminal (820-1000 DC). Por tanto, la investigación se limitará a explicar el

período Clásico, aunque se hará una breve reseña histórica general que abarque los otros períodos en la región.

7. METODOLOGÍA

7.1. Investigación bibliográfica

A lo largo de la investigación se recopiló información acerca de los estudios de patrón de asentamiento, formación de las ciudades y urbanización, concepto de espacio y bibliografía relacionada con los grupos residenciales pertenecientes del período Clásico, principalmente de aquellos que tengan similitudes con Paal en la región de las Tierras Bajas Mayas. Esta bibliografía incluye también artículos acerca de la historia general de la región, que va desde el Preclásico hasta el Postclásico y no menos importante, bibliografía acerca de aspectos teóricos que procuren dilucidar mejor de qué manera un grupo de tipo habitacional se relaciona con las esferas social, cultural y económica de un sitio dado.

7.2. Trabajo de campo

Durante las temporadas de campo de los años 2003, 2004, y 2005 se llevaron a cabo trabajos de investigación arqueológica en las estructuras del grupo. En donde se realizarían las siguientes actividades:

- Definir al grupo completo por medio de pequeñas calas o trincheras y unidades de superficie para descubrir rasgos arquitectónicos de las estructuras y así, establecer las relaciones entre ellas.
- Trazar pozos de sondeo en patio y sobre las estructuras para establecer la cronología y lograr determinar los distintos momentos constructivos de las mismas.
- Recuperar todo el material arqueológico posible en el grupo para su posterior análisis en el laboratorio.

7.3. Trabajo de laboratorio

- Conteo y clasificación del material cerámico para conocer la distribución del mismo dentro del grupo. Para ello se utilizaría el método Tipo-Variedad a nivel de grupos cerámicos definidos para la región de las Tierras Bajas Mayas.
- Catalogación de figurillas cerámicas.
- Conteo y clasificación del material lítico.
- Conteo y clasificación general de conchas.

8. MARCO TEÓRICO

En un primer intento por comprender y definir el desarrollo del grupo residencial Paal, los datos obtenidos en su totalidad durante la exploración arqueológica se intentarían interpretar desde el punto de vista de la Arqueología Postprocesual, corriente posterior de la llamada Nueva Arqueología o Arqueología Procesual propuesta por Lewis Binford y otros.

La Arqueología Postprocesual hace referencia a un movimiento crítico vivido en el seno de la teoría arqueológica, surgido en Inglaterra en la década de 1980 en donde su protagonista principal es Ian Hodder. *“Este movimiento se configuró desde el primer momento como rechazo y superación de los principios teóricos y metodológicos desarrollados por la Arqueología Procesual desde la década de 1960. El núcleo de las tesis postprocesuales – relacionado con posiciones coetáneas defendidas en Antropología y otras ciencias sociales– se está incorporando en distintos trabajos de maneras diversas, pasando a formar parte del bagaje intelectual de los arqueólogos”* (Adánez *et al.* 2003: 80). Los resultados de las investigaciones etnoarqueológicas que emprendió Hodder en África, publicados en diversos artículos y finalmente sistematizados en *Symbols in Action* (Hodder 1982), se orientaron a la elaboración de un nuevo marco interpretativo global.

La Arqueología Postprocesual supone que *“tanto los objetos como las acciones están indefectiblemente dotados de sentido, enredados en tramas de significación en cuya construcción intervienen. Ese entrelazamiento, que saca las ideas del reino supuestamente privado de la mente, es el responsable de que las nociones dejen huellas materiales: acciones que significan involucran a objetos que significan y la forma en que éstos se elaboran, usan y depositan guarda relación con tales significados. La cultura material, además, no habría de entenderse como un reflejo pasivo de la conducta; la elaboración, el uso y el depósito de unos u otros objetos y significados participarían activamente en la configuración de las acciones y, por tanto, en los movimientos y estrategias de sus sujetos”* (Adánez et al. 2003: 80)

El primer elemento en la Arqueología Postprocesual es la inclusión de procesos de una correcta consideración de cómo actúan los individuos en la sociedad (Hodder 1998:178). Es por ello la pregunta, ¿cómo fue el desarrollo o “los procesos” de los individuos que habitaron el Grupo Paal en el sitio El Perú?, Hodder (1998) propone que es necesario desarrollar enfoques tipológicos que se ocupen no tanto de definir tipos como de describir superficies pluridimensionales de variabilidad en que el tipo cambie con el contexto.

Ejemplificando lo anterior se tomó en consideración lo propuesto por Joel Palka con el propósito de definir “tipos”. Palka desarrolló por medio de un programa estadístico una jerarquía de grupos residenciales según las características de las estructuras en Dos Pilas, que determinarían si algunos conjuntos de artefactos y formas arquitectónicas se encuentran asociadas a diferentes estratos sociales (Palka et al. 1992:173, Palka 1995).

El grupo Paal, según dicha clasificación, pertenecería a lo que Palka definió como estructuras de los niveles 3 y 4, que en resumidas cuentas son los grupos habitados por personas de menor estatus social dentro de un sitio. Ahora bien, si esto fuese así, surgen interrogantes tales como ¿por qué Paal se encuentra justo en una de las plazas

principales del sitio? ¿fue realmente ésta plaza, una plaza secundaria en el Clásico Terminal? entonces, ¿sería posible que para esa época así vivió cierto sector de la "élite"? ¿a qué estatus perteneció realmente? Sin embargo, aunque no se han investigado más de dos grupos en el sitio con la intensidad de las excavaciones llevadas a cabo en Paal, éste podría resolver de forma parcial dichas interrogantes.

La importancia del por qué se intentará abordar desde la Arqueología Postprocesual es para así entender el problema como "accidental", pues este modelo está diseñado para considerar los cambios sociales y culturales a través del tiempo con base en los artefactos y porque los cambios sociales, pueden ser consecuencia o tener su origen en un campo de acción periférico y marginal.

En este modelo se considera que la variabilidad individual se manifiesta muchas veces en los distintos grupos habitacionales que estuvieron en su dinámica interna desligados de los grupos de poder. Ahora bien, es necesario hacer la salvedad que dicho modelo teórico no puede resolver todos los problemas planteados para la definición del Grupo Paal dentro del sitio sin recurrir a conceptos de patrón de asentamiento o con apoyo en analogías contemporáneas., como bien expresa Hodder: *"Existe una relación dialéctica entre el pasado y el presente...es posible determinar críticamente los contextos del pasado y del presente en función uno del otro, para lograr una mejor comprensión de ambos"* (Hodder 1998:201).

"La Arqueología Postprocesual abre el camino al estudio de las relaciones entre norma e individuo, entre proceso y estructura, entre lo ideal y lo material, entre objeto y sujeto. Se caracteriza por el debate y la incertidumbre acerca de los problemas fundamentales. Es más un planteamiento de preguntas que una provisión de respuestas" (Hodder 1998:202). Es necesario aclarar que durante el proceso de esta investigación el tema se amplió teóricamente hacia la organización espacial doméstica, un punto visto basado en la

teoría antropológica, con el fin de no caer en el determinismo de una arqueología descriptiva.

Empero, fueron tomados en cuenta algunos argumentos que vale la pena rescatar de los inicios de la Arqueología Postprocesual, es decir de la Arqueología Procesual propuesta por Lewis Binford (1962;1965) y Flannery (1967) (citado por Gutiérrez 1996:119): *“dada la necesidad de la explicación de datos, se emplea para ello el modelo hipotético deductivo, el interés por el conocimiento de la filosofía de la ciencia y su aplicación a la Arqueología, la importancia de proponer hipótesis para su comprobación o refutación, una mayor relación con la antropología, analogía etnográfica, evaluación de técnicas tradicionales, propuestas de técnicas acordes a una teoría, etc.”*.

Esto llevó a sistematizar el patrón de asentamiento, Flannery (1976) propuso una serie de niveles progresivamente amplios, que buscaban ser reflejo de componentes sociales específicos. Entre otros, él ha enunciado los siguientes:

1. El primer nivel de análisis es el área de actividad, que representa la unidad mínima con contenido social, del registro social arqueológico. Implica una o varias actividades estrechamente ligadas a procesos de trabajo o funciones específicas.
2. La familia es la unidad básica de producción de la residencia, especialmente para las sociedades precapitalistas. Este nivel requiere la incorporación de diversas áreas de actividad que están asociadas a las casas-habitación.
3. Una categoría más amplia, es la agrupación de casas que testimonian actividades compartidas entre las diversas familias, desde el grupo de residencias alrededor de un patio, en el que el parentesco pudo haber sido el principal factor de integración, hasta el barrio, en que posiblemente el oficio fue el vínculo básico.

4. El cuarto nivel implica el estudio del sitio arqueológico en su totalidad, cuyo equivalente antropológico es la comunidad, es decir, los grupos de personas que viven normalmente en asociación.
5. El último nivel, pone en juego los diversos sitios de una región en relaciones intercomunitarias de diversa índole: económica, social o política. A una escala macro regional, estos mismos tipos de relaciones vincularían a sociedades distintas (Manzanilla 1986:9-10).

El área de actividad, generalmente, se encuentra delimitada espacialmente por elementos constructivos, como es el caso de Paal, que es un patio delimitado por estructuras. Manzanilla (1986) indica que el área de actividad es la unidad básica de análisis del registro arqueológico, ya que es reflejo de acciones particulares repetidas, de carácter social, con un trasfondo funcional específico. Estas áreas pueden dividirse en varios tipos, según pertenezcan a cuatro grandes categorías susceptibles de análisis arqueológico: la producción, el uso o consumo, el almacenamiento y la evacuación.

Hasta el momento, según la hipótesis planteada para Paal, éste es susceptible al análisis según las actividades realizadas allí, como de uso o consumo que se aproxima más a lo que respecta a la casa-habitación, pues tiene que ver con la subsistencia familiar. Según Wilk y Rathje (1982:617) hay varias razones prácticas y teóricas para que la unidad habitacional se torne en el foco del análisis arqueológico en este tiempo, pues ellos señalan que el grupo doméstico es el componente social más común de la subsistencia. Este componente social puede ser dividido en tres elementos:

- a) El social, es decir, el número de miembros y sus relaciones.
- b) El material, por cuanto respecta a las viviendas, las áreas de actividad y las posesiones.
- c) El del comportamiento, es decir, las actividades que el grupo realiza: producción, distribución y reproducción (Wilk y Rathje 1982 citados por Manzanilla 1986:14)

Wilk y Rathje ponen mayor énfasis en el segundo elemento, como se pretendió hacer con esta investigación, puesto que la casa es la unidad mínima para el estudio de los patrones de asentamiento. Es por esto que se intentó, por medio de la arquitectura descubierta en los montículos de Paal, determinar la función en tanto que no todos los espacios sirvieron exclusivamente para dormir, pues seguramente también existieron actividades realizadas en espacios abiertos muy difíciles de localizar por la metodología de excavación empleada.

Puesto que Paal cuenta con seis estructuras visibles, Marcus (1983) destaca que se pueden tener estructuras aisladas hasta grupos de construcciones alrededor de patios o plazuelas (que es una tradición en Mesoamérica), en cuyo caso las variables serían no sólo el tamaño de la unidad doméstica, sino también el grado de cooperación entre los miembros de ésta y el grado de especialización de las actividades.

Otros aspectos muchas veces obviados en el estudio de la vivienda es la concepción de espacio que tenían los grupos que las habitaron. Esta idea de los espacios surge a partir de los distintos modelos empleados en los estudios de urbanización, es decir, se plantea cómo fue que las ciudades fueron concebidas y a partir de qué simbología o reglas les recordaría a los individuos que eran parte de una sociedad única.

En la actualidad, se habla de Antropología del Espacio que ha intentado ir más allá de la descripción para adentrarse en la forma particular que tiene el ser humano de vivir el espacio y de construir en éste, lo cual *“cumple la función esencial de socialización entre individuos, es un mecanismo que permite que la gente recuerde y fije la información normativa colectiva facilitando la reproducción de la misma en la vida diaria”* (Tapada 2002, citando a Rapoport 1978).

Estos criterios descritos anteriormente, y algunos otros por investigar se tomarán en cuenta para el análisis de los resultados obtenidos en el trabajo de campo dentro del Grupo Paal y así comprobar la veracidad o falsedad de la hipótesis propuesta que guía este trabajo.

8.1. Terminología y Patrón de Asentamiento

Dado que el estudio de patrones de asentamiento ha tenido mayor atención durante los últimos años de investigación arqueológica en Mesoamérica y en otras regiones, se ha venido desarrollando una terminología que permite definir los distintos componentes que forman parte de lo que se refiere al Patrón de Asentamiento. Aunque no son claros muchos de los conceptos enunciados, debido a la carga ideológica que éstos pueden contener, a continuación se presentan algunas definiciones generalmente conocidas en este tema y que además, ayudarán a la comprensión del presente trabajo y a lo largo del mismo se empleará dicha terminología:

Agrupación: *“Consta de dos o más grupos residenciales separados de otras agrupaciones similares por un espacio abierto y una agrupación por lo general abarca de cinco a doce grupos; además un grupo, o una estructura, a menudo es más grande o más elaborada que las demás”* (Sharer 1999:456-457).

Área de Actividad: *“Es la escala mínima con sentido en el registro arqueológico. Se aplica a zonas domésticas, rituales, administrativas, comerciales y políticas. El conjunto de áreas de trabajo da sentido a un espacio arquitectónico. Son las pistas que permiten reconocer acciones humanas concretas y repetitivas”* (Manzanilla y Barba 1994:93).

Área Habitacional: *“Se define como la concentración y asociación de materias primas, instrumentos, desechos macroscópicos o invisibles (como los compuestos químicos) en superficies o volúmenes específicos. A un nivel social, la unidad mínima sería la doméstica, es decir, el área de residencia de un grupo determinado y sus áreas de actividad...”* (Manzanilla y Barba 1994: 58).

Asentamiento: *“Esta escala de estudio permite la integración coherente de los sectores habitacionales, las áreas cívico-administrativas y las rituales. En el interior del asentamiento se analiza la diversidad, distribución y densidad de sus componentes, la forma del sitio, la extensión del área construida, la disposición de elementos de circulación (calles, plazas, calzadas) y los servicios comunes (drenaje, abastecimiento de agua, elementos de defensa). En el ámbito externo, se examina la ubicación del asentamiento con respecto a los elementos geomorfológicos y a los recursos: canteras y yacimientos, campos de cultivo y pastoreo, manantiales, ríos y lagos, zonas boscosas y de caza, etc.”* (Manzanilla y Barba 1994:98).

Espacio doméstico: Término empleado en la llamada Antropología del Espacio, se refiere a *“la organización espacial doméstica como representación cultural de las identidades y relaciones sociales de sus moradores y visitantes...”* (Adánez 2003:41). Para completar, el espacio doméstico tiene que ver con la distribución espacial de las viviendas, el uso, formas y creencias lo que permite que *“...el grupo mantenga su identidad y exprese los rasgos que lo hace distinguible de sus vecinos, es decir, del otro”* (Tapada 2002:1). Es un concepto complejo y variable entre culturas, grupos sociales y tiempo.

Estudio de Patrones de Asentamiento: *“Es el estudio de los aspectos ecológicos y demográficos de la cultura. El patrón de asentamiento es en efecto, ecología humana, ya que se refiere a la distribución de la población sobre el paisaje y, con la investigación, de las razones del por qué de esa distribución”* (Sanders 1956:115).

Grupo de Patio: *“En un alto porcentaje se conforman por estructuras de índole doméstica, que incluyen construcciones con funciones diferentes a la habitación, como cocinas, oratorios, talleres y otros. Entre los grupos de patio se incluyen los conjuntos domésticos, edificios administrativos y oratorios, permitiendo a la población en general efectuar cultos a los dioses cotidianos”* (Aquino 2006: 17-18).

Grupo Doméstico: *“Todas aquellas personas que viven, comen, duermen y trabajan en un espacio determinado forman el grupo doméstico. Puede ser que se trate de una familia nuclear o extensa. A veces ocuparan una casa o conjunto residencial, o pueden estar repartidos en construcciones diversas al interior de un solar como ocurre en el área Maya”* (Manzanilla y Barba 1994:94).

Grupo Residencial: Como adjetivo, la palabra “residencial” se aplica a la zona de una ciudad que está destinada únicamente a viviendas lujosas. En urbanización, un grupo residencial corresponde a un conjunto de viviendas familiares independientes, ligado a este concepto, la construcción se refiere a la casa en que se vive, en especial la lujosa. Sin embargo, en la mayoría de los casos para el área Maya, se ha definido como grupos residenciales a cualquier tipo de vivienda, excluyendo la connotación de la palabra residencial como lujosa o de “élite”.

Patrón de Asentamiento: *“Es el modo en el cual el hombre se desarrolla en el medio ambiente en que vive. Se refiere a las viviendas, su arreglo o distribución y a la naturaleza y disposición de otros edificios en relación a la vida comunal. Estos asentamientos reflejan el medio ambiente natural, el nivel tecnológico de sus habitantes y varias instituciones de interacción social y control que esa cultura mantenía. Además ofrece un punto de partida estratégico para la interpretación funcional de las culturas arqueológicas, ya que en gran parte, los patrones de asentamiento están condicionados por las necesidades culturales”* (Willey 1953:1).

CAPÍTULO II

PANORAMA GENERAL DE LA CULTURA MAYA Y DEL SITIO EL PERÚ

1. HISTORIA GENERAL DEL MUNDO MAYA EN LAS TIERRAS BAJAS

La civilización Maya, fue una sociedad formada por un grupo de individuos que por principio de colectividad se desarrollaron bajo una serie de reglas y procedimientos junto con ideas y valores lo cual, les permitió unirse bajo su propio comportamiento como cultura y al mismo tiempo satisfacer sus necesidades.

Una de estas necesidades se refleja en la cultura material que incluye, por supuesto, a las distintas edificaciones construidas con las que formaron a las grandes ciudades y a las no tan grandes. Antes de las ciudades surgieron pequeños asentamientos estables que estaban conformados por viviendas que Aguilar (1980) define como “...*el espacio construido por el hombre con el objetivo de habitar largo tiempo...*”, incluso por generaciones, como ocurre en los grupos residenciales mayas.

La vivienda surge como una necesidad de protegerse principalmente de las inclemencias de la naturaleza. Aguilar, también señala que la condición de habitar se encuentra ligada a una serie de actividades como “...*dormir, cocinar, comer, procrear, limpiarse, auxiliarse en las faenas de producción agrícola y artesanal; preparar, lavar y reparar la ropa; orar, deponer, etc.*” (Aguilar 1980:10).

Posteriormente, estos pequeños asentamientos compuestos de viviendas condujeron a la especialización y división del trabajo, al surgimiento de mercados en los que los artesanos podían cambiar sus productos; una clase religiosa iba apareciendo y contribuía a regir la vida de sus habitantes. De este modo, las ciudades fueron el lugar adecuado tanto para el desarrollo del comercio y la industria, como el arte y las ciencias, y desempeñaron una función esencial en el nacimiento las grandes civilizaciones como la Maya.

A continuación, se presenta una síntesis general acerca del desarrollo de la cultura material Maya, desde su origen en el período Preclásico hasta el Postclásico (Figura 1).

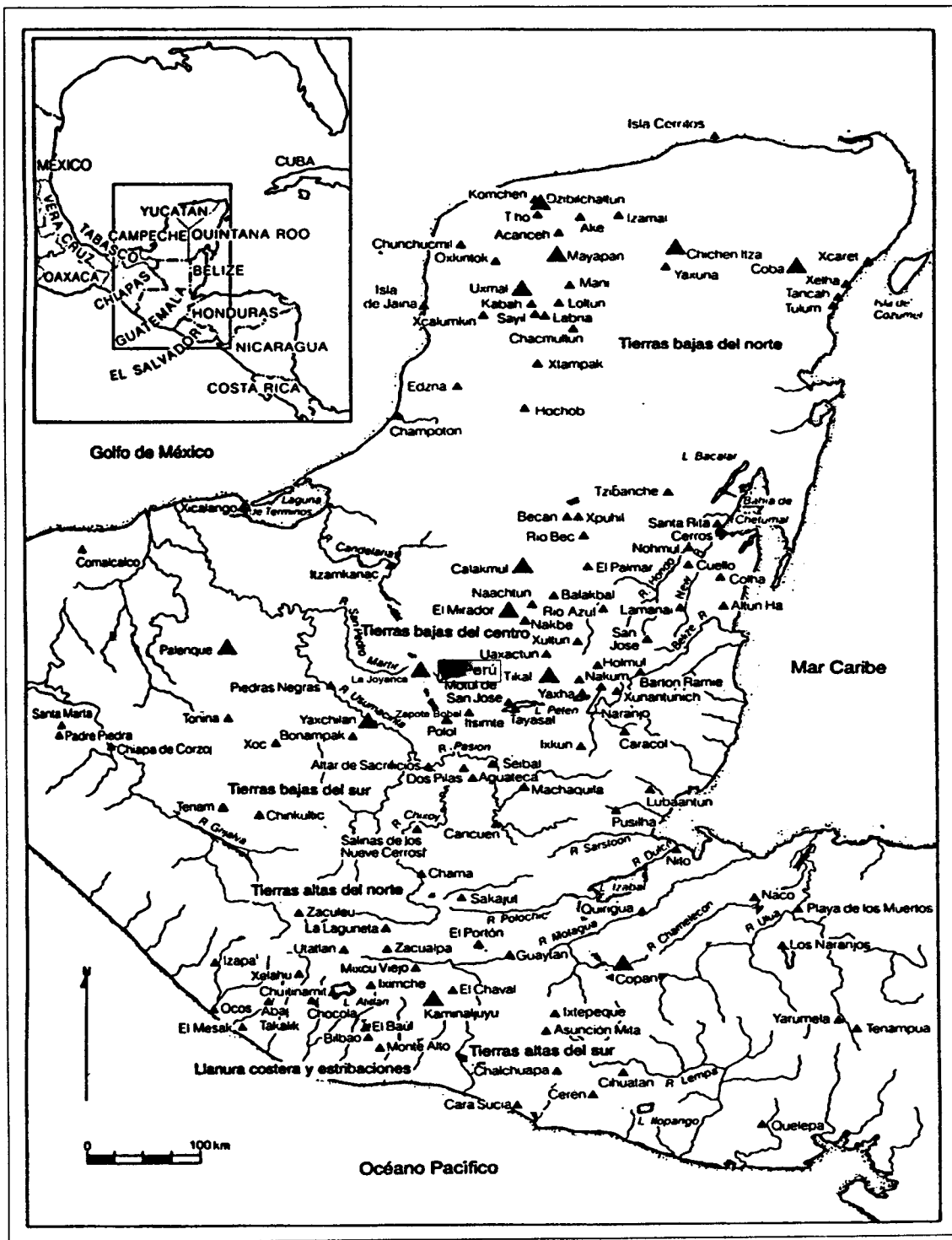


Figura 1. Mapa del área Maya (Tomado de: Sharer 1999:37)

1.1. PERÍODO PRECLÁSICO

El período Preclásico marcó el inicio del sedentarismo y con ello el comienzo paulatino de sociedades agrícolas que complementaron su dieta con la caza, pesca y recolección. Éste es un largo período, comprendido entre el 2000 ó 1500 AC y el 200 ó 250 DC, en el que también se desarrollaron elementos como: alfarería, tecnología lítica, religión, relaciones sociopolíticas y arquitectura. Tradicionalmente, el Preclásico se divide en tres partes.

En el Preclásico Temprano (2000 a 1000 AC) en Mesoamérica se experimentó el desarrollo de comunidades sedentarias y agrícolas. Durante el Preclásico Medio (1000 a 400 AC), se encuentran niveles más avanzados de complejidad social y política, acompañados por el comercio interregional e interacción con los Olmecas y otros grupos mesoamericanos.

Alrededor del Preclásico Tardío (400 AC a 250 DC) estaba emergiendo la civilización Maya y muchas otras instituciones características del Clásico (Valdés y Rodríguez 1999:139). En general, las Tierras Bajas Mayas iban rezagadas en comparación con el Altiplano y la Costa Sur en cuanto al desarrollo temprano de la sociedad compleja.

1.1.1. Preclásico Temprano

La existencia de elementos relacionados con funciones domésticas, lugares de almacenamiento y arquitectura de la élite, indica que las comunidades estaban adquiriendo mayor desarrollo cultural acompañado por especialización artesanal, lo cual condujo a una progresiva diferenciación social.

La arquitectura en Cuello muestra que, inicialmente se construyeron casas de planta absidal y circular que midieron alrededor de seis metros de diámetro, con postes de madera y techos de palma. Posteriormente se utilizaron bloques de piedra caliza en

la edificación de plataformas rectangulares, sobre las que se construyeron las casas. Los muros se cubrieron con estuco, el que también comenzó a emplearse para revestir los pisos de plazas y patios. Más tarde, tanto la piedra caliza como el estuco, fueron materiales vitales en la construcción de las ciudades mayas de Petén (Valdés 1996a:79).

1.1.1. Preclásico Medio

El mayor desarrollo se observa en Nakbé y el Mirador, al norte y centro de Petén, y en Cerros, Cuello y Lamanai, en Belice. Los edificios aunque eran de menor altura se agrupaban en plazuelas de distintas dimensiones. Dichos edificios eran de tipo piramidal, de 5 a 10 m de altura, y sostenían en la parte superior una casa o templo, de materiales perecederos, además se observan construcciones que implican una organización y planeamiento de montículos y plazas, con el propósito de organizar la ciudad según las relaciones sociopolíticas.

Durante este período, se muestra ya un definido concepto de recinto para ceremonias periódicas. Las aldeas pasaron a ser dependientes de un núcleo mayor, que se convirtió en un gran centro ceremonial o de culto, sostenido por los habitantes de las aldeas menores o de los núcleos familiares, en pocas palabras a lo largo del Preclásico Medio, el grupo gobernante se centralizó más e incrementó su poder (Valdés y Rodríguez 1999:144).

1.1.2. Preclásico Tardío

Durante esta parte del Preclásico hubo un fuerte crecimiento de la población en las Tierras Bajas, lo cual obligó a los habitantes a descubrir nuevos métodos de agricultura intensiva y, así como el incorporar otros alimentos de la dieta regular. Los vestigios arquitectónicos en los centros ceremoniales de Petén, demuestran un aumento de las construcciones en las que se utilizaba la piedra, el retoque de estuco y la pintura de color rojo.

Durante el período en cuestión, se incrementó la altura y volumen de los principales edificios, tal como lo indican los basamentos piramidales que varían entre 8 y 30 m de alto, aunque los hubo también de dimensiones mayores, hasta de 70 m, como las de El Mirador. En los sitios mayores hay evidencias de las primeras Acrópolis y los primeros palacios en donde se incorporó la bóveda de piedra (Valdés y Rodríguez 1999:146-147).

Se conoce además, que ya en estos tiempos existían relaciones de comercio con otras zonas, debido a la presencia de artículos no locales de zonas lejanas como el Altiplano guatemalteco y de las zonas costeras. Elementos como el tiempo y el espacio comenzaron a formar parte de la vida cotidiana de la cultura Maya hasta el punto de regirla, de igual manera ocurre con los mensajes constantes acerca del origen divino de los dirigentes lo cual les permitió a ellos por convicción actuar sobre los habitantes para justificar y darle paso a las construcciones cada vez más complejas y urbanizadas, abriendo campo hacia el Clásico.

1.2. PERÍODO CLÁSICO

En este período “...los mayas de las Tierras Bajas surgieron a la prominencia y establecieron las características reconocidas como el florecimiento de la civilización” (Sharer 1999:145). Se han establecido también divisiones comenzando con el Clásico Temprano (100/250 a 600 DC), “época en que se desarrolló una organización política a nivel de Estado” (Sharer 1999:145).

El ulterior Clásico Tardío (600-800/820 DC) que presencié el surgimiento de nuevas entidades y el clímax del desarrollo demográfico y cultural y por último, el Clásico Terminal (800/820 – 1000 DC) “que vio la decadencia de muchos sitios de las Tierras Bajas Centrales y el ascenso de las Tierras Bajas del Norte” (Sharer 1999:145).

Algunas de las características de las organizaciones estatales se originaron durante el Preclásico, pero es durante el Clásico en donde ocurre la mayor distribución de casi todos los rasgos que definen a los Estados Arcaicos o preindustriales, o bien a los llamados Estados Segmentarios. Los Estados Arcaicos están estratificados en una serie de clases que incluyen a especialistas laborales de tiempo completo, y están rematados por un gobierno jerárquico sumamente centralizado, que controla un territorio con límites más o menos definidos.

El poder político es monopolizado por el estrato social superior, separado del resto de la sociedad por su cuna, sus privilegios y otras distinciones. El poder también se basa en sanciones económicas y religiosas, como el derecho al cobro de tributo, y la idea de que sus orígenes sobrenaturales dan al gobernante y a su familia el derecho divino de gobernar (Sharer 1999:146).

En tanto que, los Estados Segmentarios según el antropólogo social Aidan Southall (1956) se caracterizan por el reconocimiento de la soberanía territorial, pero limitada en donde la autoridad es más absoluta cerca del centro y más restringida hacia la periferia. Existe un gobierno centralizado, pero hay numerosos focos de administración periféricos sobre los cuales el centro ejerce solamente un control limitado. Hay un personal administrativo especializado en el centro, pero se repite en escala reducida en todos los focos.

El monopolio sobre el uso de la fuerza por la autoridad central es exitoso dentro de un rango limitado, pero una fuerza legítima de un orden más restringido es inherente a todos los focos periféricos. Las autoridades centrales y periféricas reflejan el mismo modelo, siendo las últimas una copia reducida de la primera. Entre más periférica es una autoridad subordinada, hay más posibilidad de que cambie su afiliación de un poder piramidal hacia otro. Los Estados Segmentarios son entonces flexibles y fluctuantes (Ball 1993, citando a Southall 1956).

1.2.1. Clásico Temprano

Este período presenció el notable dominio de las Tierras Bajas Centrales por Tikal, la entidad política más conocida y perdurable de la región. Sharer (1999) señala que la evolución sociopolítica de Tikal fue más acelerada que el de casi todos los demás sitios del Clásico Temprano. Además, parece probable que este sitio eclipsara a otros centros importantes en períodos anteriores, y queda claramente indicada una realineación del poder en el Clásico Temprano ya que estos sitios decayeron o desaparecieron.

Durante esta época los adelantos ideológicos y tecnológicos se expandieron y generalizaron en lugares tan importantes como Petén, Belice y la Península de Yucatán. También se inició el uso de edificios techados con bóvedas de piedra, la erección de estelas talladas, el desarrollo del sistema calendárico y el uso de la escritura. Empieza la decoración variada en la cerámica.

Surgen otros centros rectores a parte de Tikal como Uaxactún, Naranjo, Caracol, Calakmul, Altar de Sacrificios y otros, que tenían dentro de su territorio sitios y aldeas menores (Valdés 1996b:121). Se sabe también que para este tiempo ya existían alianzas y/o contactos con otros sitios bastante lejanos ubicados en el Altiplano Guatemalteco y el centro de México, una de estas relaciones, que ha resultado ser polémica entre los arqueólogos, es la presencia de Teotihuacán en Tikal y Kaminaljuyu.

1.2.2. Clásico Tardío

Aquí se logró alcanzar la mayor prosperidad y apogeo, debido al buen funcionamiento del sistema político reflejado en el comercio. Las edificaciones aumentaron sus dimensiones y las cresterías de los templos alcanzaron mayores elevaciones, desafiando las alturas. Los centros principales ya no dominaban la misma amplitud de terreno que tuvieron en el Clásico Temprano, como resultado del apresurado crecimiento de nuevos sitios con sus dirigentes, algunos de éstos fueron

Piedras Negras y Yaxchilán ubicados en la ribera del río Usumacinta, Río Azul y Naachtún en el área norte, Quiriguá y Copán en el sureste y otros sitios como a 60 km de Tikal comenzaron a erigir estelas y edificios, entre ellos Polol y Balakbal (Valdés 1999b:128).

El aumento de la población, indujo a los dirigentes a buscar una solución en cuanto al mejor manejo de los recursos agrícolas, incrementándose entonces la agricultura intensiva por medio de sistemas hidráulicos, terrazas y campos elevados. Es evidente que los contactos comerciales continuaron intercambiándose además de bienes, ideas religiosas y sociales. En todas partes las construcciones se hicieron más grandes y los templos principales, realizados con piedra caliza adquirieron una verticalidad singular, que los hizo imponentes y majestuosos.

El estilo arquitectónico se manifestó arquitectónicamente en el juego de volúmenes en los diferentes cuerpos escalonados que componen a los edificios, así como en la continua presencia de ángulos entrantes y salientes. Los muros fueron acompañados muchas veces de cornisas y molduras y otros elementos decorativos como pinturas y murales. En la parte central de los sitios se construyeron largas y amplias calzadas algunas de ellas con parapetos a sus lados, a fin de unir los complejos principales (Valdés y Rodríguez 1999:154).

Las plazas se convirtieron en inmensos escenarios en donde conjugaba arquitectura, escultura, pintura constituyendo una sola unidad dentro del concepto Maya de espacio. Allí se daban cita los actores principales: gobernantes, sacerdotes y pueblo. Alrededor de estos grupos se situaron viviendas, canteras, reservas de agua, campos de cultivo, talleres, entre otros.

1.2.3. Clásico Terminal

La intensificación de la guerra dinástica, los conflictos entre las entidades políticas autónomas e incluso la conquista territorial, constituyeron el proceso de debilitamiento y fragmentación conocido como colapso Maya que, al parecer dio inicio en el área de Petexbatún con la caída de Dos Pilas y continuó con el abandono de otros sitios, a partir del año 810/820 DC.

Este fraccionamiento político y el eventual abandono ocurrieron en el Usumacinta, en centros como Yaxchilán, Palenque, Bonampak y Piedras Negras; sin embargo, más de un siglo fue necesario para que este colapso alcanzara a otros sitios de las Tierras Bajas, en donde incluso algunos de ellos recobraron fuerza, tal es el caso de Ceibal, Ixtontón, Barton Ramie (Valdés 1996b:135) y muy posiblemente El Perú, en donde permanecieron sus pobladores hasta el año 1000 DC.

A fines del Clásico Terminal, la construcción de grandes estructuras administrativas, residenciales y ceremoniales había cesado en casi todos los sitios de las Tierras Bajas. No se levantaron monumentos dinásticos, y las fechas calendáricas ya no se registraron. Casi desapareció la fabricación y distribución de los tradicionales y elaborados artículos suntuarios y rituales de alfarería, jade, madera, hueso y concha. La decadencia de los mayas afectó a la clase dominante. Al mismo tiempo, muchos centros del norte en la Península de Yucatán, estaban alcanzando sus más altos niveles de poder y prosperidad, sin embargo, hubo señales de cambios políticos profundos.

A partir de este período de colapso, han surgido de parte de los arqueólogos y otros investigadores varias teorías e hipótesis del decaimiento del período Clásico que posiblemente, no surge en el Clásico Terminal sino antes. Dentro de estas teorías e hipótesis se incluyen: catástrofes naturales, epidemias, desplome interno de los gobiernos, rebeliones populares, invasiones extranjeras sobre todo del Altiplano mexicano y guerras de entidades entre otros (Sharer 1999:329-336).

1.3. PERÍODO POSTCLÁSICO

Entre los años 790 y 890 DC los habitantes de las Tierras Bajas de Petén experimentaron pérdida de población y declinación cultural como parte del colapso Maya. La presencia de escenas de guerra en las esculturas talladas en piedra, localizadas en diferentes partes de Petén y la construcción de murallas, fortalezas y fosos defensivos para proteger los sitios, estuvo acompañado de conflictos civiles y violencia, así como considerable desintegración política, social y cultural. Los elementos foráneos en las estelas sugieren una presencia extranjera o no maya local, en el último período de su historia (Rice 1996:193). Este período al igual que los anteriores, también está dividido para mejor comprensión de su historia, en Postclásico Temprano (1000-1450 DC) y Postclásico Tardío (1450-1525/1697).

1.3.1. Postclásico Temprano

Se caracteriza en toda Mesoamérica por fuertes conflictos entre las poblaciones, y frecuentes migraciones. Entre los grupos migratorios estuvieron los chontales (putunes) de la Costa del Golfo que migraron hacia Yucatán y a la zona del río Pasión en Guatemala y pobladores de las Tierras Bajas, que migraron hacia regiones como Yucatán y el Altiplano de Guatemala (Valdés y Rodríguez 1999:157).

No cabe duda que durante el Clásico Terminal y el Postclásico hubo una declinación en el número de construcciones arquitectónicas, en comparación con el auge constructivo del Clásico, al parecer muchos sitios quedaron abandonados, sin embargo, el centro de Petén no quedó completamente despoblado, particularmente la región de los lagos Sacnab, Yaxhá, Macanché, Salpetén y Petén Itzá, incluyendo los pequeños lagos de Quexil, Petenxil y Sacpuy. Comunidades postclásicas pequeñas y densamente pobladas, se establecieron en áreas con cualidades defensivas naturales y fisiográficamente circunscritas, tales como islas y penínsulas. La ubicación de sitios en lugares defensivos sugiere que los conflictos estaban a la orden del día (Rice 1996:194-195).

Las estructuras postclásicas consistieron de plataformas bajas, de planta cuadrada y otras veces de cuerpo rectangular que sirvió de base a una superestructura de mampostería o material perecedero. Los cimientos de mampostería para las superestructuras fueron comunes y parece ser que delimitaron la distribución espacial en Petén a un sólo cuarto o antecámara.

Aparentemente algunas estructuras tenían un segundo cuarto directamente detrás del principal, que funcionaba como pórtico de la casa. Las evidencias más tempranas del Postclásico en el centro de Petén se asocian con estructuras del estilo típico utilizado en plazas residenciales del Clásico Terminal en otras regiones no mayas del área de la Chontalpa de México y el Altiplano guatemalteco.

1.3.2. Postclásico Tardío

Este período ha sido generalmente delimitado por la caída de Chichen Itzá y el auge de Mayapán. Los habitantes del primer lugar, emigraron de Yucatán aumentando la población de los sitios peteneros. En Yucatán, entre 1250 y 1450, Mayapán predominó como centro político y económico, y llegó a manejar el comercio a través de la isla de Cozumel. Las guerras internas entre las familias gobernantes de los principales centros postclásicos de Yucatán ocasionaron la caída de Yucatán.

Los sitios importantes del centro de Petén, incluyen: Tayasal, capital de los itzáes, que tuvo una larga ocupación hasta 1697, las islas de Topoxté, Canté y Paxté, en la laguna Yaxhá. Estudios realizados por T. Proskouriakoff y Don S. Rice señalaron la existencia de rasgos similares a los de Mayapán. Sin embargo, el sitio más importante de la época fue Tayasal, el cual fue visitado por Hernán Cortés en 1525, en donde fue recibido pacíficamente por el rey Canek, gobernante de los itzáes (Valdés y Rodríguez 1999:159). Finalmente, no fue sino hasta el arribo de los españoles a la región y la colonización del centro de Petén en 1697, que la población decreció casi completamente y colapsó la cultura Maya (Rice 1996:193-194) (Tabla 1).

	Periodo	Uaxactún	Tikal	Piedras Negras	Altar de Sacrificios	Celbal	La Joyanca	El Perú					
1000-1600	Postclásico												
1000	Clásico Terminal	Tepeu 3	Kaban	Kumche	Jimba	Bayal	Tuspan	Rax					
900													
875			Eznab										
850													
825	Clásico Tardío	Tepeu 2	Imix	Chacalhaaz	Pasión	Tepejilote	Abril II	Morai					
800													
775													
750													
725													
700													
675													
650													
625													
600													
575	Clásico Temprano	Tepeu 1	Ik	Balche	Chixoy Veremos	Junco	Abril I	Q'eq'					
550													
525													
500													
475													
450													
425													
400													
375													
350													
325	Preclásico Terminal	Tzakol 3	Manik	Balche	Ayn	La Flor II	Saq-Q'eq'	Saq					
300													
275													
250													
225													
200													
175													
150													
125				Preclásico Tardío	Chicanel		Cimi		Pom	Salinas	Cantutse	La Flor I	Qan
100													
DC													
AC													
100													
150													
200													
250													
300													
350	Preclásico Medio	Mamom	Tzec			Hol		San Félix	Escoba			Tambo	
400													
450													
500													
600													
			Eb		Xe	Real							

Tabla 1. Secuencias cerámicas de las Tierras Bajas Centrales (Fuente: Sabloff 1975, Muñoz 2001, Forné 2003 y Eppich 2005) (Elaboración Personal)

2. EL SITIO ARQUEOLÓGICO EL PERÚ

Conformando el conglomerado de sitios mayas en Petén, El Perú es uno más entre tantos, aunque con su historia particular, situándolo como uno de los centros mayas más grandes y estratégicos, localizado en una ruta navegable e importante entre ciudades del centro de Petén, como Tikal y Uaxactún, y los reinos menores del río Usumacinta, como Piedras Negras y Yaxchilán (Freidel y Escobedo 2006:1). A continuación se presentan algunas referencias geográficas, investigaciones previas, historia epigráfica y patrón de asentamiento del sitio El Perú.

2.1. GEOGRAFÍA DE LA REGIÓN

El río San Pedro Mártir subdivide el noroeste de Petén en dos regiones geográficas distintas: hacia el norte se localizan los bajos humedales de la laguna del Tigre (con una altura media de 50 msnm); hacia el sur el macizo montañoso de la sierra del Lacandón (cuyas mayores elevaciones alcanzan los 285 msnm) y la zona de sabana de Petén (Morales 1998:123).

Lo que se conoce como la cuenca media del río San Pedro Mártir cubre un área aproximada de 140 km², iniciándose en las inmediaciones de la desembocadura del arroyo Peje Lagarto y terminando en la desembocadura del río Escondido. La cuenca media del río San Pedro presenta hacia el norte, terrenos inundados o sujetos a inundación, con alturas sobre el nivel del mar que no sobrepasan los 100 m hacia el sur, se encuentran terrenos más elevados con algunas alturas sobre el nivel del mar de 150 m (Leal y López 2000).

Hacia el norte del río San Pedro hay tres ríos, San Juan, Chocop y Escondido, mientras que hacia el sur se encuentran los arroyos Agua Dulce y el Peje Lagarto. Las serranías existentes al sur son pequeños ramales que se desprenden de la sierra Lacandona y que se conocen como sierra La Gloria, teniendo éstas como parte aguas al arroyo Peje Lagarto. Todos los escurrimientos en esta zona drenan hacia el río San

Pedro Mártir, tanto los permanentes como los estacionarios. Fisiográficamente, la zona del río San Pedro pertenece a la plataforma de Yucatán, formada sobre capas horizontales de rocas sedimentarias del Cretácico Superior y del Eoceno.

La cuenca media del río San Pedro Mártir es una frontera geográfica entre la región central de Petén y la región noroccidental, concretamente esta frontera se hace más evidente entre las desembocaduras de los ríos Chocop y Agua Dulce (Leal y López 2000). Entre algunos de los sitios asociados al río San Pedro Mártir figuran: Santa Elena, La Resaca, La Revancha, El Tiradero, La Reforma, El Naranja (La Florida), La Joyanca, El Progreso y Mactún (Morales 1998:124).

2.2. LOCALIZACIÓN DEL SITIO ARQUEOLÓGICO EL PERÚ

Se ubica en la zona núcleo de la Reserva de la Biosfera Maya, que es un territorio de 338,566.2 hectáreas ubicado en el municipio San Andrés, en la parte noroeste del Departamento de Petén, república de Guatemala. El sitio se localiza en la parte sureste del Parque Nacional Laguna del Tigre, en la ribera este del río San Juan, 6 km al norte del río San Pedro Mártir, hacia el oriente de la laguneta El Perú y al norte de la laguneta El Pato. Su localización precisa aparece registrada en el plano 1:50,000 "Río San Pedro", edición 1-DMA, E754, hoja 2167 IV del IGN. La comunidad más cercana al sitio es Paso Caballos, cuya población es Q'eqchi'.

El epicentro de El Perú se extiende por un área de aproximadamente 1 km², siguiendo una orientación oeste-este, sobre una escarpa caliza que se eleva entre 100 y 164 msnm. El centro monumental de El Perú incluye numerosos monumentos tallados y edificios cubiertos de vegetación, que se ordenan alrededor de cuatro plazas principales (Escobedo y Freidel 2004:1) (Figura 2). El emplazamiento del sitio se asocia a una de las rutas navegables más utilizadas por los antiguos Mayas de las Tierras Bajas, entre los sitios mayores del centro de Petén, como Tikal y Uaxactún, y los reinos de la región del río Usumacinta, como Piedras Negras y Yaxchilán. Así, El Perú dominaba la confluencia

entre los ríos San Juan y San Pedro Mártir, en una elongación de 80 km de agua navegable, a una distancia de 72 km hacia el oeste de Tikal (Escobedo y Freidel 2004:1).

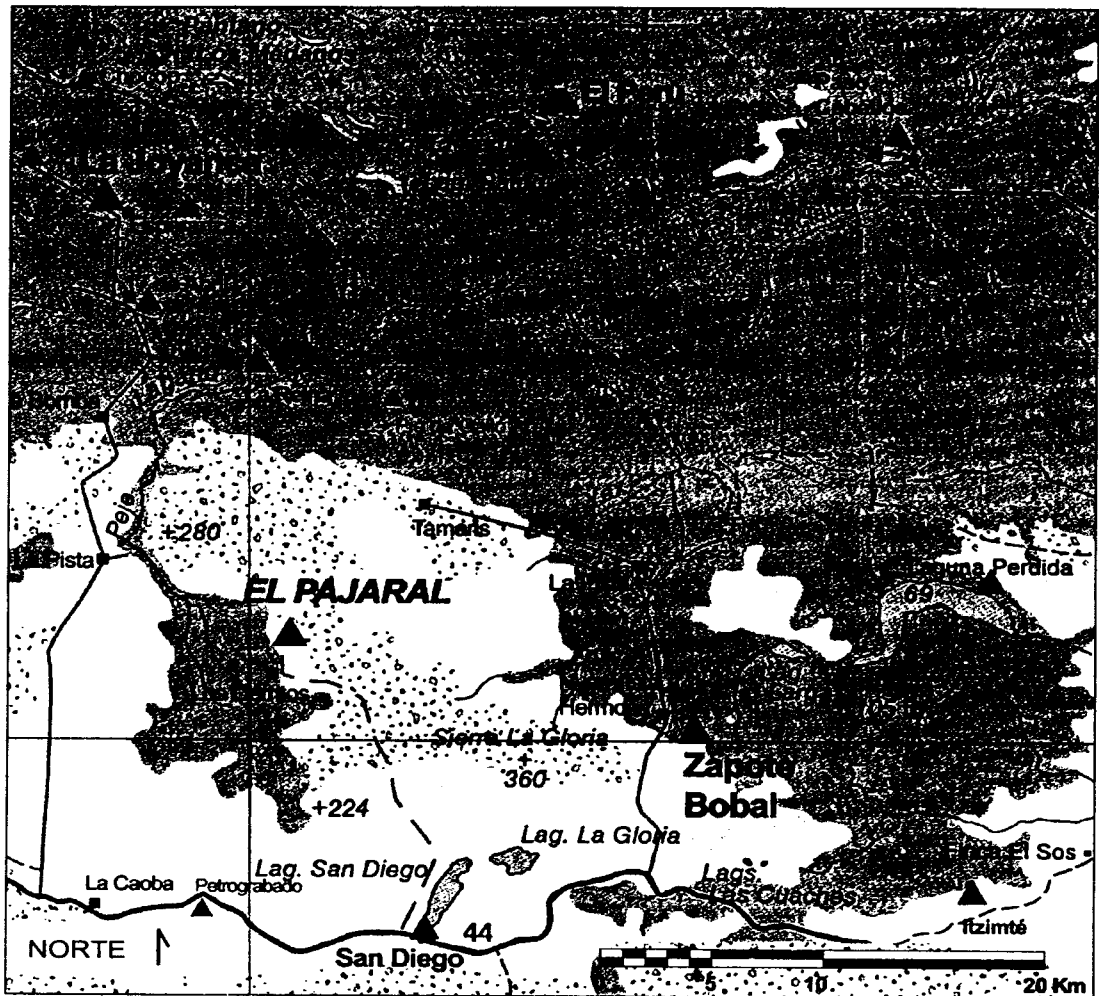


Figura 2. Localización de El Perú en el Noreste de las Tierras Bajas de Petén (Tomado de: Gámez 2005: 11)

2.3. INVESTIGACIONES PREVIAS EN EL SITIO

La existencia del sitio arqueológico El Perú, se conoció a mediados de la década de 1960, cuando algunos equipos de exploración petrolera realizaron una serie de brechas que cruzaron el norte y noroeste de Petén, para cubrir el área del río San Pedro Mártir, pasando por el sitio.

Los primeros exploradores se movilizaron a través de dicho río, a lo largo de la escarpa que circunda el río San Juan, cortando una brecha sobre el sitio, atravesándolo en su lado occidental. Sin embargo, su existencia no se reportó y siguió siendo desconocido por una década más.

En 1970 un estudiante de la Universidad de Pennsylvania, Robert Christie, fue el primer investigador en reportar el sitio, pero fue Ian Graham quien realizó un plano formal del mismo, así como el registro de sus monumentos (Escobedo y Freidel 2004:2). En 1974, Jeffrey Miller publicó los primeros dibujos de dos importantes estelas de procedencia desconocida exhibidas en los museos de arte de Kimbell y Cleveland, en los Estados Unidos.

Al comentar el contenido de las inscripciones, Miller indicó que ambas estelas procedían del "*Sitio de la Serpiente*", identificado por Marcus (1973,1976) como Calakmul, aunque Peter Mathews (1979) no estuvo de acuerdo e identificó a estas estelas como del "*Sitio Q*". Más tarde, empleando la técnica fotográfica, dibujo y medición de los fragmentos lisos de monumentos saqueados que aún están presentes en El Perú, Ian Graham (1988) pudo correlacionarlos con los pedazos tallados de dichas estelas, comprobando que fueron extraídos de allí y no de Calakmul.

Se identificaron así las dos estelas mejor preservadas del sitio, la Estela 33 que se encuentra en el Museo de Arte Kimbell en Fort Worth, Texas y la Estela 34, en el Museo de Arte de Cleveland, Ohio. En 1988 Stephen Houston demostró que el glifo emblema de "*cabeza de serpiente*" pertenece exclusivamente a Calakmul, con lo que se determinó que El Perú no era el "*Sitio Q*" (Escobedo y Freidel 2004:2-3).

Desde su exploración inicial 1970 hasta 1997, Ian Graham y sus colegas realizaron cinco expediciones más al sitio. Durante esas visitas se elaboró un mapa preliminar y el registro de casi todos los monumentos con inscripciones, por lo menos 39 de ellos.

Graham realizó un plano del centro del sitio, siguiendo las convenciones de Maler, y dibujó el conjunto de monumentos tallados. Este plano cubre un total de 0.96 km² del asentamiento, abarcando un área aproximada de 800 m norte-sur por 1200 m este-oeste (Escobedo y Freidel 2004:3-4).

Además, Ian Graham de 1970 a 1982 efectuó otras exploraciones arqueológicas en la cuenca media del río San Pedro en donde reportó sitios como La Florida, La Reina, El Tasistal, El Ramonal -que pudo ser La Joyanca ó 17 de abril- El Pajalar y Pie de Gallo o Tamariz (Leal y López 1999). En 1989, el arqueólogo Robert Sharer de la Universidad de Pennsylvania entregó una propuesta de investigación al IDAEH, con el objetivo de realizar un proyecto multidisciplinario en la región del río San Pedro Mártir, pero el permiso institucional fue denegado (Escobedo y Freidel 2004:2-4).

Sin embargo, en el año 2002, el arqueólogo guatemalteco Héctor Escobedo y David Freidel arqueólogo de la Universidad Metodista del Sur de Dallas, Texas, presentaron una propuesta de investigación al IDAEH para formar el Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'* y llevar a cabo una exploración multidisciplinaria que estuviera enfocada al rescate, conservación, ecología, mapeo, excavaciones de sondeo en plazas, arquitectura monumental, grupos residenciales, recolecciones de superficie y análisis de laboratorio (Escobedo y Freidel 2004:4). La propuesta fue aceptada y desde el 2003 hasta la fecha se han venido realizando exploraciones arqueológicas en campo.

2.4. HISTORIA EPIGRÁFICA DE EL PERÚ

Según Simon Martin, el nombre antiguo de El Perú pudo haber sido *Waka'*, con base a la lectura epigráfica del signo principal de su glifo emblema. En la mayoría de monumentos en donde aparece registrado, dicho componente jeroglífico es un toponímico que se lee *wak* y significa "erguido", "lugar empinado", o "escarpado" en Maya antiguo (Escobedo y Freidel 2004:1).

Sin embargo, debido a que este signo incluye la vocal "a" como sufijo en la Estela 32 de El Perú, su lectura más probable es *Waka'* que puede traducirse como "agua en el lugar empinado" o con mayor libertad "agua en la ciudadela escarpada". Esta última acepción es bastante apropiada, pues la ubicación del sitio sobre una escarpa sugiere que pudo funcionar como un recinto fortificado, que aparentemente sirvió como último refugio a su guarnición (Escobedo y Freidel 2004:2).

Sin embargo, Marc Zender (citado por Guenter 2005: 364) sugiere que la palabra *wak* de donde deriva *waka'* es incorrectamente traducida en el Diccionario Maya Cordemex como "cosa enhiesta". Zender cree que la palabra correcta es *wa'k*, de la raíz *wa'* "para cosa erguida". Por lo tanto Guenter (comunicación personal, 2005) sugiere que el nombre correcto del reino de este sitio fue *Wak* y está relacionado con el ciempiés del Inframundo (Figura 3).

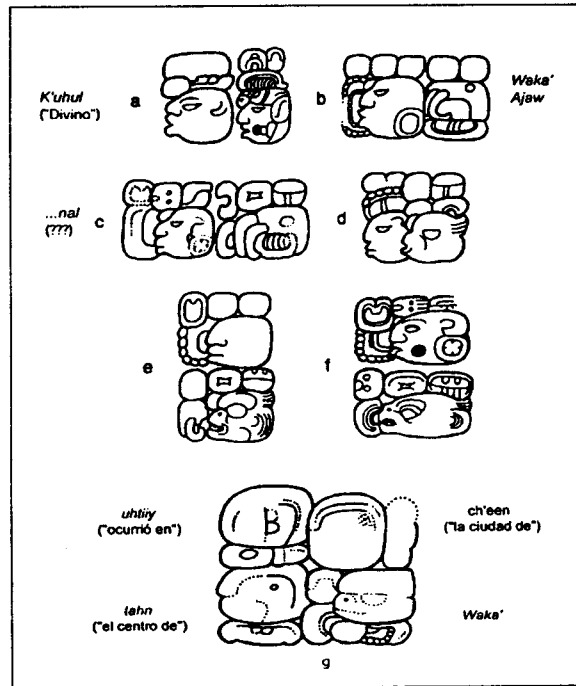


Figura 3. a-f) Ejemplos del Glifo Emblema de *Waka'* y g) Topónimo de *Waka'*, Estela 33 (dibujo de Simon Martin) (Tomado de: Guenter 2005: 385-386)

El sitio El Perú, conocido en la antigüedad como *Waka'*, es sede de más de 40 monumentos de piedra, la mayoría tallados con retratos de reyes y reinas, que contienen fechas que permiten conocer la cronología de la historia dinástica de este importante centro prehispánico. Por espacio de aproximadamente siete siglos, más de 20 reyes gobernaron en El Perú y varios de ellos dedicaron monumentos con inscripciones jeroglíficas que registran los principales acontecimientos históricos de su reinado (Guenter 2005:363).

Los textos de las Estelas 33 y 34 demuestran que la familia real de *Waka'* tuvo vínculos importantes con la dinastía de Calakmul en el Siglo XVII (Freidel y Escobedo 2003:392) (Figura 4). Aunque no ha sido fechada, la Estela 28 tiene un fragmento que muestra la lista de los reyes de *Waka'* que conformaban una dinastía establecida a partir de un fundador.

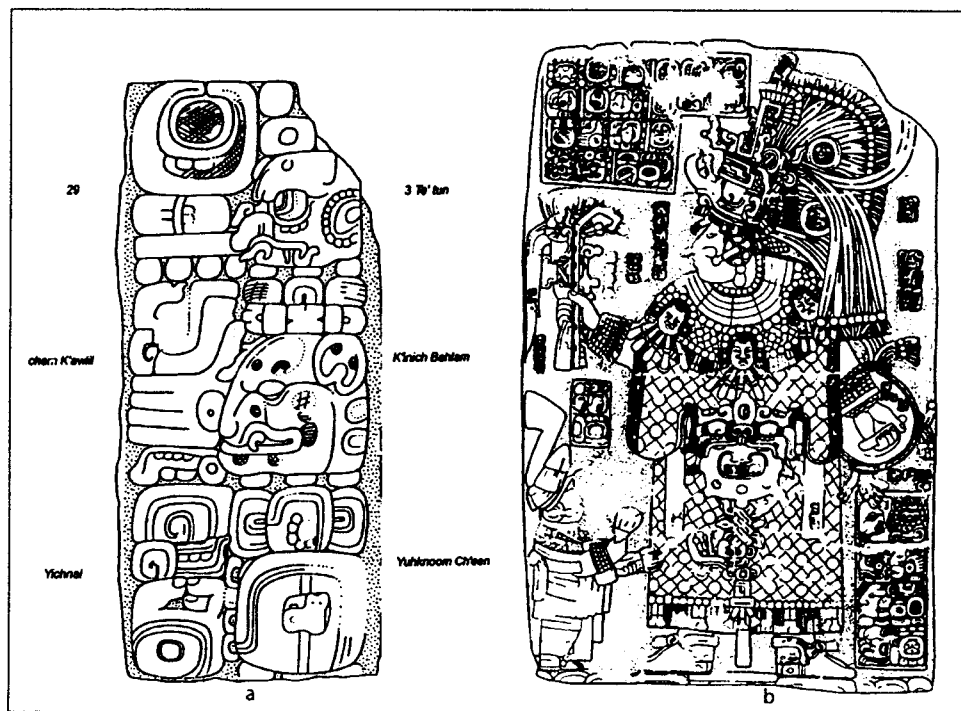


Figura 4. a) Estela 33, registra la entronización de *K'inich B'ahlam* frente a *Yuhknoom Chen* de Calakmul y b) Estela 34, retrata a la Señora *K'ab'el* de Calakmul esposa de *K'inich B'ahlam* (dibujos de J. Montgomery) (Tomado de: Guenter 2005: 390-391)

La fecha más temprana registrada en el *corpus* de *Waka'* es 357 DC en donde se menciona el nombre de *K'inich B'ahlam "Gran Sol Jaguar"* utilizado por al menos dos reyes de *Waka'* (Freidel y Escobedo 2003:393), la última fecha certera sin contar con la probable fecha en el altar de la Estela 35, es 790 DC presente en la Estela 32.

Existen algunas lagunas históricas significativas en el registro del sitio, la más importante es la ocurrida en 741 DC, aunque las del 514 y 625 DC pueden registrar en parte las repercusiones de la derrota de Tikal ante Calakmul y Caracol, el 29 de abril del 562 DC, cuando la dinastía de *Waka'* parece haber cambiado su alianza de Tikal a Calakmul. Stanley Guenter (2005) y David Stuart (1999) comparten la idea de que *Waka'* fue aliado de Teotihuacán y Tikal en el Siglo IV (Freidel y Escobedo 2003:393).

K'inich B'ahlam II gobernó la ciudad por un período muy prolongado de por lo menos cuatro décadas y quizás aún más, por ello se le distingue como "*el longevo*". La Estela 33 relata que este gobernante "*agarró el K'awil*", un evento normalmente asociado con la entronización, en compañía de *Yuknoom Ch'een II* de Calakmul. En la Estela 34 aparece que en algún tiempo entre la parte final del siglo IV y el siglo VII, *Waka'* cambió de lado en las guerras de alianza de Tikal-Teotihuacán a Calakmul (Freidel y Escobedo 2003:396)

La Estela 27 indica que otro rey, *B'ahlam Aj*, tomó el poder bajo el auspicio de Calakmul cerca del 741 DC. Dos años más tarde, el rey contemporáneo de Tikal, *Yik'in Chan K'awil*, derrotó a *Waka'* en un evento de "*Guerra Estrella*", en donde se sugiere que fue Tikal quien destruyó los monumentos y saqueó la ciudad (Figura 5). Guenter sugirió que en la Estela 38 con fecha de 801 DC, otro rey *B'ahlam Tz'am* erigió este monumento, pues estaba intentando resucitar el prestigio del gobierno de *Waka'* haciendo referencia al gran rey *K'inich B'ahlam II "el longevo"* (Freidel y Escobedo 2003:397).

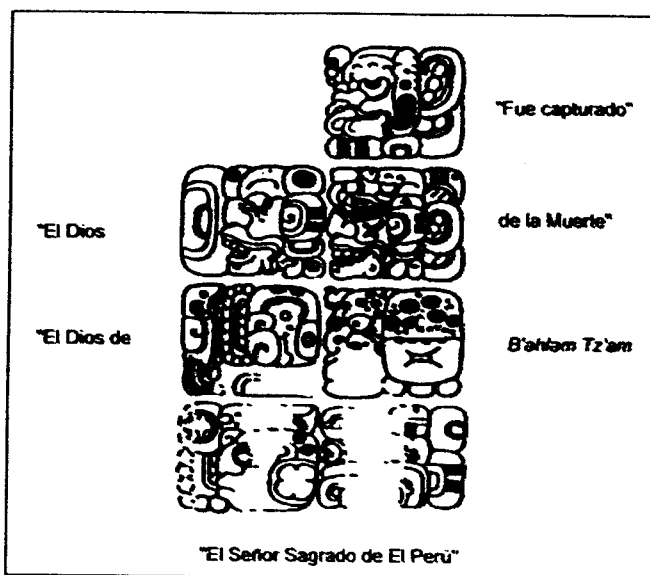


Figura 5. Sección del dintel del Templo IV de Tikal, registra la derrota de B'ahlam Tz'am ante Yik'in Chan K'awiil de Tikal (dibujo de W. Coe) (Tomado de: Guenter 2005: 394)

En síntesis, la dinastía de El Perú se fundó más o menos al mismo tiempo que la de Tikal, alrededor del año 100 DC. En el año 378 DC y por un espacio de siglo y medio más El Perú mantuvo conexiones fuertes con Teotihuacán y Tikal. Por espacio de aproximadamente siete siglos, más de 20 reyes gobernaron en El Perú y algunos de ellos dejaron un rico registro monumental de los principales acontecimientos históricos de su reinado.

Si se considera que el promedio de duración de cada reinado fue de aproximadamente 20 años, el primer rey de El Perú habría gobernado al final del Preclásico Tardío (circa 1-200 DC). Esto significa que la fundación de la dinastía real de El Perú es aproximadamente contemporánea a la entronización de Yax Ehb Xook, el primer rey de Tikal (Freidel y Escobedo 2006:16). El último monumento del Clásico Temprano, la Estela 22, tiene una fecha que corresponde al 554 DC. Después de un siglo ocurre un *hiatus*, según los datos epigráficos (Tabla 2).

Nombre del gobernante	Año	Mencionado en:	Localización
"Hoja" <i>Chan Ahk</i>	Pre 356 DC	Estela 15	Plaza 3
"Calavera de Serpiente"	356 DC	Estela 15	Plaza 3
<i>K'inich B'ahlam (I) Chan Ahk</i>	Ca. 378 DC	Estelas 15, 16 y 17	Plaza 3
"Dragón Jaguar"	Ca. 410 DC	Estela 16	Plaza 3
"Tapir" <i>Chan Ahk</i>	Ca. 450 DC	Dedicó la Estela 16	Plaza 3
<i>Chan Yopaat</i>	Ca. 500 DC	Estela 9	Plaza 2
<i>Muwaan B'ahlam</i>	Ca. 550 DC	Vaso policromo de procedencia desconocida	
<i>K'inich B'ahlam (II "El Longevo")</i> y la Señora <i>K'ab'el ("Voluta Mano")</i>	Ca. (657-711 DC+)	Estelas 33 y 34, quizás en la Estela 1, 11 y 12 y posiblemente en las Estelas 18 y 34	Plaza 1, Grupo El Mirador, Plaza 2 y Plaza 1, respectivamente.
<i>B'ahlam Tz'am</i>	Ca. 730 ¿?-743 DC	Estelas 27 y 31, Dintel del Templo IV de Tikal	Plaza 1
Señora <i>Pakal</i> y Señor de los 3 Katunes	771-790 DC+	Estela 32	Plaza 1
<i>Aj Yax Chow Pat</i>	801 DC-¿?	Estela 39 y posiblemente en la Estela 38	Plaza 4

Tabla 2. Lista de gobernantes del reino de *Wak'* (Fuente: Guenter 2005: 384) (Elaboración personal)

En el 657 DC continuó la tradición de erigir estelas, pero ahora bajo la influencia de Calakmul, la ciudad de los reyes serpiente. Un nuevo *K'inich B'ahlam* reinó por varios años la segunda mitad del Siglo VII y los primeros años del Siglo VIII. Su esposa, una princesa de Calakmul, tuvo mucho poder. Esta pareja real reinó durante el periodo de oro del sitio.

Un nuevo periodo de oro empezó cerca del 730 DC cuando Calakmul intentaba recuperar su imperio al sur. El nuevo rey de Tikal *Yik'in Chan K'awiil*, conquistó a sus vecinos y dio fin a las aspiraciones de Calakmul. El Perú no fue de manera aparente muy afectado por la derrota ante Tikal, que aunque seguramente dominó el sitio y tuvo influencia considerable, el reino de *Wak* no entró en un *hiatus*.

El arribo de la Señora Pakal entre el 771 DC y el 785 DC marcó la independencia de *Wak'* ante Tikal y posiblemente su re-alianza con Calakmul nuevamente. Con mucha probabilidad un monumento del Clásico Terminal, la Estela 37 implica que El Perú mantuvo gran parte de su estructura intacta durante ese periodo, incluyendo aparentemente la misma familia real que había gobernado en el sitio desde el Siglo VIII. (Guenter 2005: 381-382).

2.5. PATRÓN DE ASENTAMIENTO EN EL SITIO

El estudio de patrón de asentamiento surge a partir de la necesidad de establecer tipologías en cuanto a la distribución espacial de un sitio, para conocer la forma de vida de las sociedades, en este caso, de una sociedad compleja como la Maya. Durante las tres temporadas de campo pasadas, el equipo de mapeo y levantamiento del sitio, corrigió el número de estructuras conocidas en el sitio de 665 a 742.

Se estima, según el mapa de Graham que el área completa del sitio es de 0.96 km² o 96 hectáreas. Entre ellas un 25% representa los extensos bajos hacia el este. La densidad de habitación en el centro del sitio es de 773 estructuras por kilómetro cuadrado, 212 estructuras se localizan a una distancia de 300 m alrededor de la Plaza 2, además el 75.5% de las estructuras se localizan a 400 m de ese punto (Tsesmeli 2006:783).

En el área reconocida, las cuatro plazas dominan el epicentro del sitio. Las plazas 2 y 3 forman una plataforma que es 7 m más alta que las plazas 1 y 4 al norte y al noroeste. Las estructuras más grandes del centro del sitio son M13-1 y M12-32 en las plazas 2 y 1 respectivamente. Al noroeste de la Plaza 1 se encuentran el Complejo Palaciego y el Juego de Pelota. El primer nivel del área palaciega está casi al mismo que las Plazas 2 y 3.

Existen numerosos grupos de plazuelas al norte y al este del Palacio. Es probable que algunos de ellos, como los grupos Batz', Ik'bolai y Max eran residencias que sirvieron como grupos auxiliares al Palacio, más hacia el sur. Considerando ese patrón, es interesante notar en cambio, la configuración más densa de las estructuras del Grupo Cho'l, algunas están alrededor del mismo patio y podrían estar asociadas a la Plaza 3 debido a su proximidad (Tsesmeli *et al.* 2005: 285-287). Inmediatamente al sur de las plazas 2 y 3 existe un área baja, aproximadamente 5 m más abajo, que parece ser una gran plaza con pocas estructuras (Figura 6).

Al este, encima de la escarpa inclinada, existe un grupo de estructuras que talvez sirvió como punto de acceso a la Plaza 2 y a los enclaves al este y al sur. El Grupo Tolok, un complejo que parece ser un grupo residencial situado al sur del Grupo Chok sobre la cima de un promontorio natural que tiene 20 m más de la altura que la Plaza 2, tiene vista hacia los Grupos Pec y Chok. La presencia de una banca en forma de C en la Estructura M14-15 afirma una ocupación durante el Clásico Tardío y Terminal (Rice y Rice 2004:132 citado por Tsesmeli 2006).

El Grupo Mirador se localiza al sureste del Grupo Tolok. El grupo consiste de dos pirámides y un pequeño grupo triádico encima de un promontorio natural. El grupo triádico se localiza al oeste de las dos pirámides del Grupo Mirador sobre un accidentado declive natural cerca de 38 m encima del nivel de la Plaza 2.

Así, el área central de El Perú muestra un patrón muy denso de grupos de plazuela que ocupan la parte alta de la cima de la escarpa. Estos grupos están esparcidos entre el centro oeste del sitio y el Grupo Mirador en el este. El patrón de asentamiento de la zona central de El Perú es similar al de algunos otros centros mayas documentados, particularmente Palenque y Aguateca.

El centro palaciego occidental en El Perú es comparable en escala con el centro de Palenque, y como en dicho sitio, está rodeado por un patrón bastante denso de edificios y plazas. La escarpa sobre la cual fue construido El Perú es similar en ancho a Palenque. En El Perú la naturaleza defensiva fue una consideración mayor en la localización del centro y en la distribución densa del asentamiento inmediatamente circundante (Freidel y Escobedo 2002:17-24).

Es importante señalar que Paal no está solo, alrededor de las grandes plazas se localizan varios de estos patios residenciales correspondiendo también a un patrón similar, posiblemente de la época, que según los análisis del material cerámico recuperado corresponden al Clásico Tardío y Terminal, ese es el caso con los grupos cercanos.

Sin embargo, Paal tiene un patio cuadrangular con siete estructuras largas que van desde 0.50 m de altura hasta los 2 m, distribuidas tres al norte, una al este, dos al sur y de mayor tamaño y por último una al oeste, se encuentra en una ubicación diferente, pues es un grupo residencial que forma parte del área central del sitio como algunos otros, pero directamente ubicado al sur de una de las plazas principales (Plaza 3)

¿Cuál es la razón de ello? Aunque es claro que hubo ocupación continua a partir del Preclásico Tardío en dicha área, fue en el Clásico Tardío cuando Paal presenta rasgos de un grupo residencial y que en su auge durante el Clásico Terminal formó parte de un intento de revitalización de los nobles secundarios de El Perú, entendiendo a los linajes secundarios como aquellos cerca o al servicio del linaje gobernante del sitio. Lo anterior es la propuesta para esta investigación, pero será tema de discusión a lo largo de esta tesis.

CAPÍTULO III

TRABAJO DE CAMPO REALIZADO EN EL GRUPO PAAL

1. UBICACIÓN DEL GRUPO RESIDENCIAL PAAL

A lo largo de tres temporadas de campo realizadas como parte de las exploraciones arqueológicas en Paal, se revelaron siete entierros, la mayoría pertenecieron a infantes, por eso el nombre de Paal que en Maya Yucateco significa "niño" o "muchacho/joven" (Bastarrechea *et.al.* 2004) (Ver Anexo 1).

En el 2003, las excavaciones estuvieron a cargo del arqueólogo Horacio Martínez de la Universidad de San Carlos con la asistencia de la autora. En el 2004 se continuó el trabajo, esta vez a cargo de la autora, con la colaboración de la estudiante Varinia Matute de la misma universidad y en el 2005 solamente a cargo de la autora, bajo la constante supervisión del Dr. Héctor Escobedo.

Paal es un grupo residencial que forma parte del área central del sitio, se encuentra ubicado al sur de la Plaza 3, al mismo tiempo que forma parte del límite de este sector en El Perú, ya que al sur del patio el nivel desciende considerablemente para dar lugar a otros grupos de estructuras próximos a la laguna que se localiza en esa dirección.

Este grupo forma un patio cuadrangular que cubre un área de aproximadamente 625 m² con seis estructuras alargadas y con alturas que van desde 0.50 m hasta los 2 m. Las edificaciones están distribuidas dos al norte, una al este y una de mayor tamaño al sur, y cerrando el lado este se localizan dos pequeñas plataformas correspondientes a adosamientos (Figura 7).

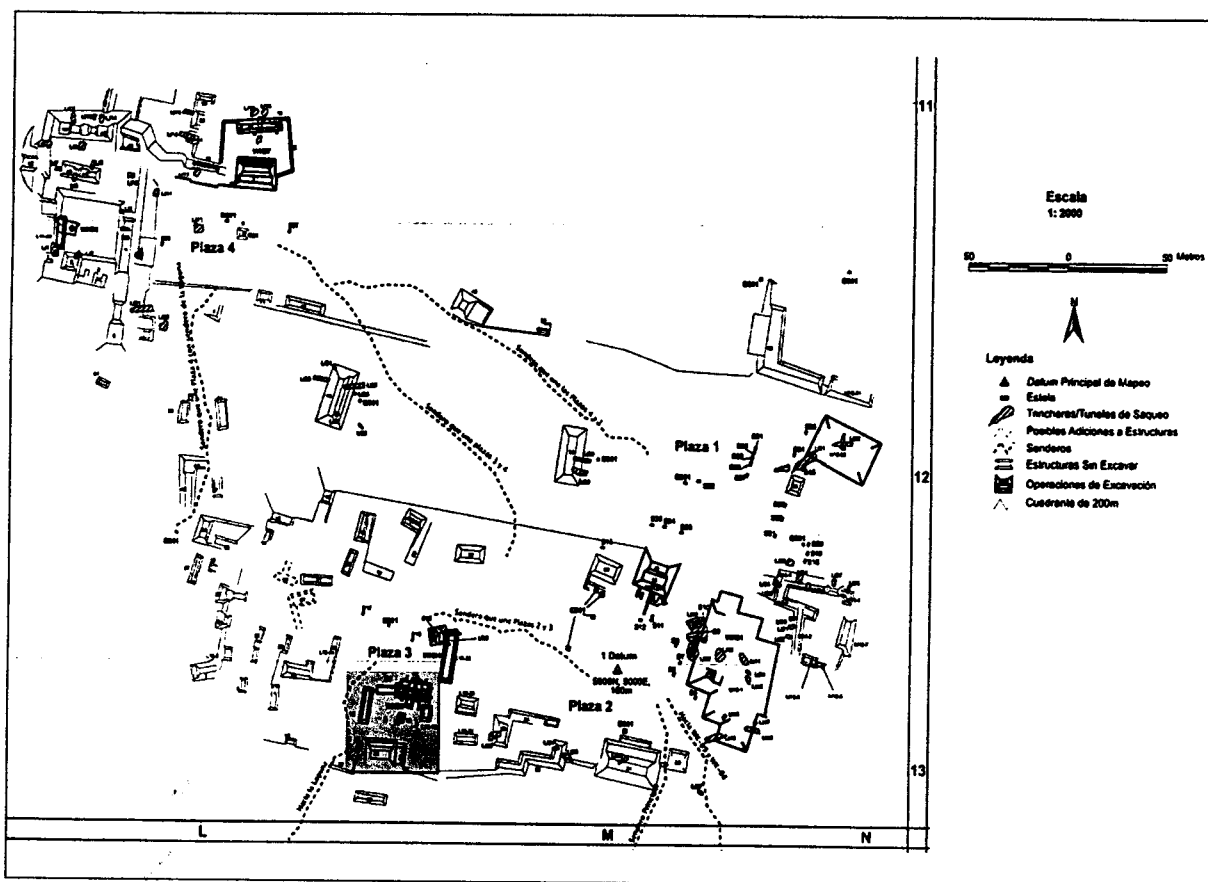


Figura 7. Localización de Paal en el epicentro de El Perú (tomado de Tsesmeli 2004: 352)

2. EXCAVACIONES EN EL GRUPO PAAL

Desde su exploración inicial en 1970 hasta 1997, Ian Graham y sus colegas elaboraron un mapa preliminar del centro del sitio, siguiendo las convenciones de Maler (Escobedo y Freidel 2004:2). La numeración de las estructuras se dio durante la primera temporada de campo 2003 en base al mapa de Graham.

Durante los trabajos de excavación en Paal se respetó la nomenclatura independientemente de que algunas de las edificaciones resultaran ser una sola, o que algunas de la plataformas no fueran visibles en la superficie. El número que corresponde a cada estructura no está asociado a la correlatividad de éstas dentro del grupo, sino a su levantamiento.

De acuerdo con el objetivo general de esta investigación, surgió la necesidad de explorar, por medio de la excavación, las estructuras que forman parte de este conjunto. A continuación, se describirá de manera general el desarrollo de las excavaciones, las cuales estuvieron designadas por unidades, éstas por niveles y lotes respectivos según el registro utilizado por el proyecto.

A Paal le fue asignada la Operación 5, las Suboperaciones correspondieron a las estructuras, las unidades a un número correlativo de las excavaciones las cuales fueron realizadas por medio de calas para la definición de arquitectura exterior, trincheras para trazar perfiles, retículas para descubrir superficies y pozos de sondeo para determinar cronología y estadios constructivos, los niveles se refirieron a la estratigrafía y los lotes a cualquier matriz, rasgo o depósito especial.

Las excavaciones se realizaron siguiendo el orden de ubicación de las estructuras dentro del patio: L13-17/L13-18 al noreste (Subop.A y Subop.J), L13-53 al noroeste (Subop.D), L13-16 al oeste (Subop.E), L13-21 (Subop.H) y L13-20 (Subop.F) al sur, L13-19 (Subop.G) al sureste y pozos de sondeo en L13-19 (Subop. B) y en el patio (Subop. C) (Ver Anexos 2 y 3).

En este capítulo, se describirán los rasgos físicos más importantes de cada una de las estructuras intervenidas durante las excavaciones, ya que al finalizar se presentará una interpretación conjunta de Paal a manera de síntesis, se considera que éste debe tratarse como un todo, ya que su desarrollo fue simultáneo dentro de la dinámica interna del mismo (Figuras 8 y 9).

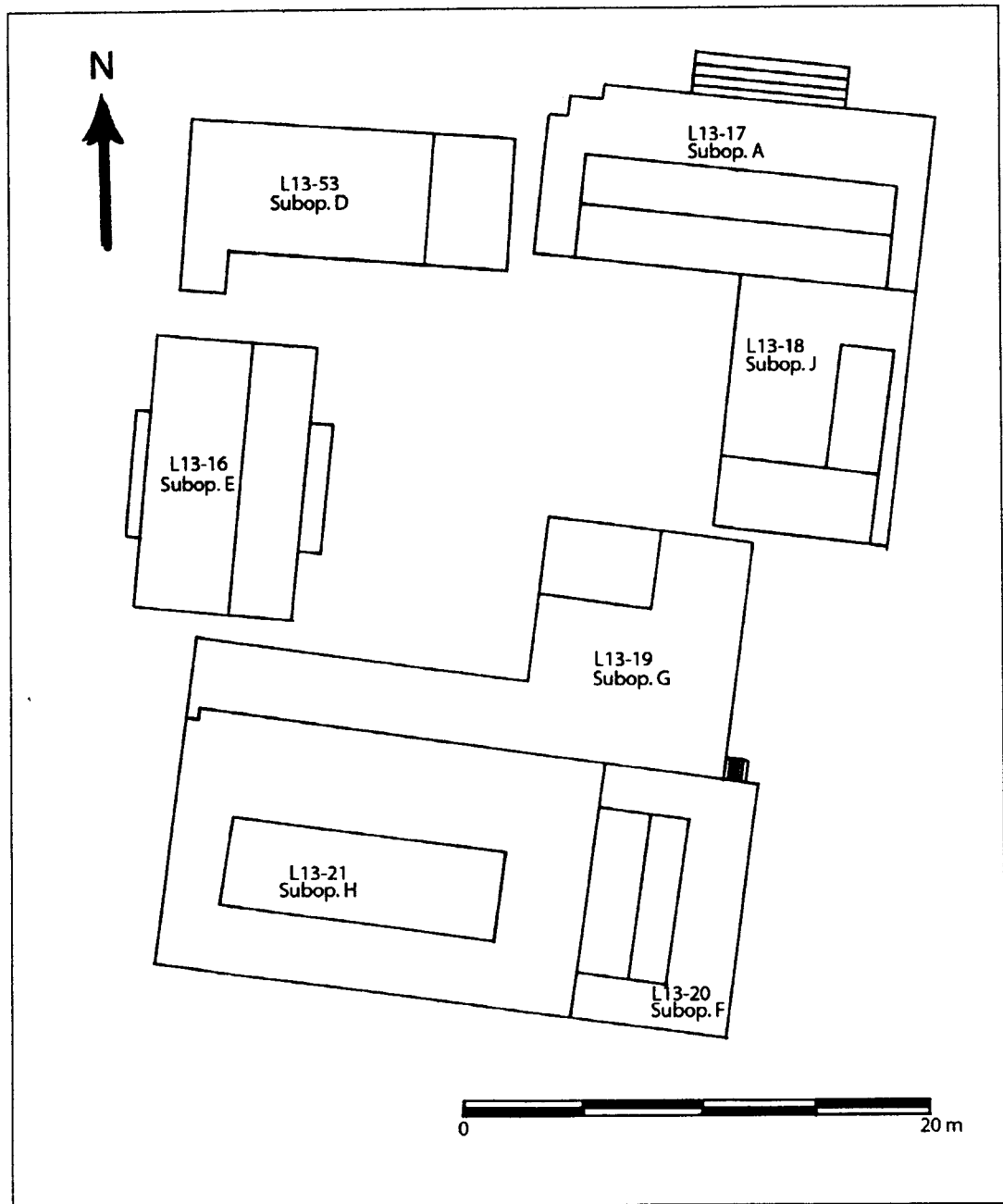


Figura 8. Planta del Grupo Residencial Paal (dibujo de Evangelia Tsesmeli y Ana Lucía Arroyave)

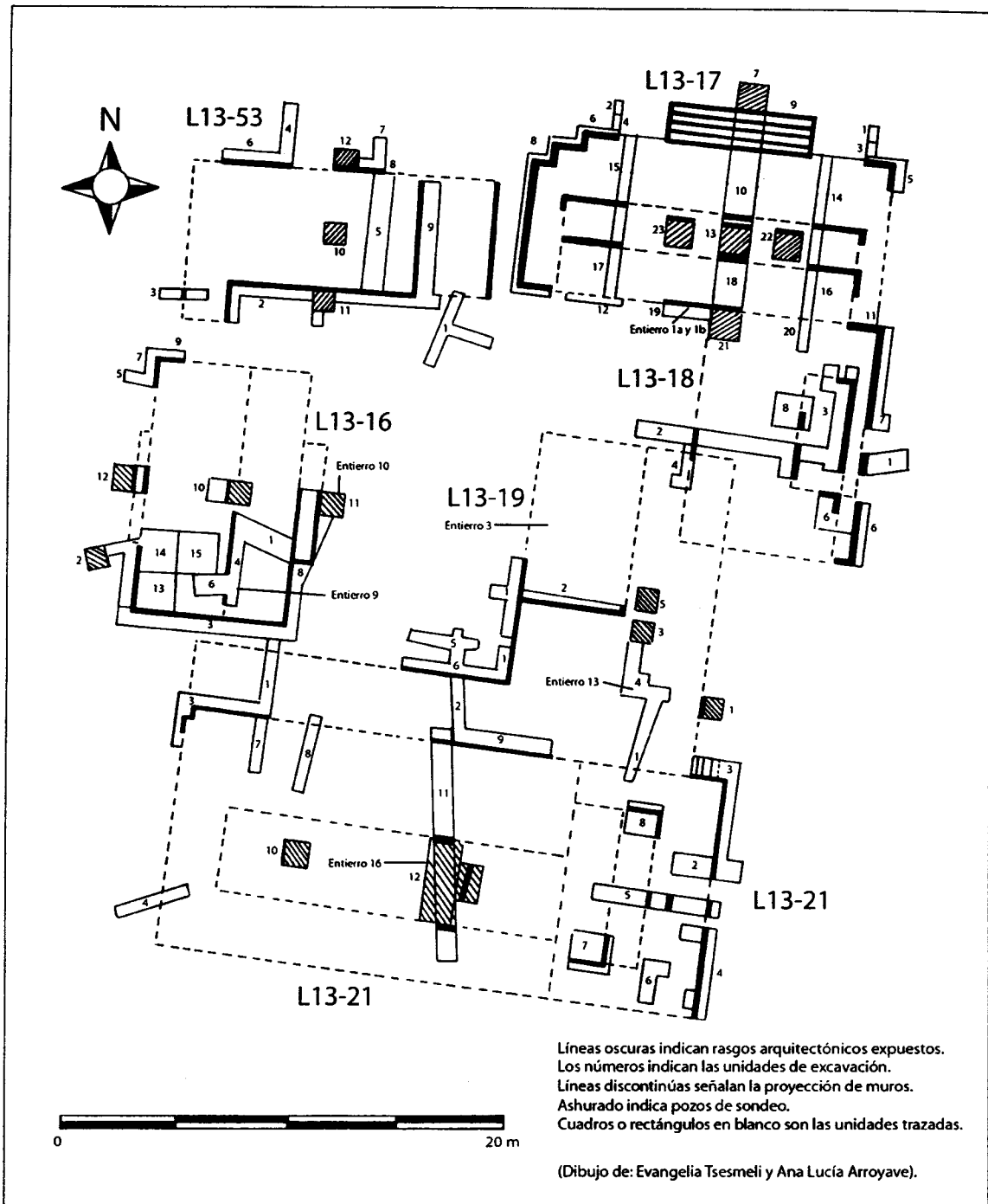


Figura 9. Planta de unidades de excavación trazadas en Paal

2.1. Excavaciones en la Estructuras L13-17 y L13-18 (Noreste)

Aunque se trabajaron individualmente se determinó que se trataba de la misma estructura, que se encuentra ubicada al sur de la Plaza 3, según su ubicación la parte frontal está directamente asociada a la plaza y a la Estructura L13-22 (Guenther 2004) y la parte posterior del edificio es el límite noreste del Grupo Paal. Se realizaron 32 excavaciones la mayoría en superficie con el fin de definir la arquitectura, cronología y función de la misma.

Por medio de las excavaciones se definió la arquitectura de L13-17/L13-18, descubriendo en su mayoría la última etapa constructiva correspondiente al Clásico Terminal, la forma específica de la plataforma era de L invertida, formada a partir de las distintas banquetas adosadas para agrandar la estructura, hasta el punto que parecía por momentos perder el sentido en cuanto a la estética y a su distribución en el espacio.

El sector definido como L13-17 (norte) fue el frente del edificio que como se mencionó anteriormente, estaba directamente asociado a la Plaza 3 al norte de la estructura, esta plataforma no sobrepasó 1 m de altura, contó con esquina remetida doble en el sector oeste y escalinata saliente de cuatro escalones al frente con un total de 0.80 m de altura. Sobre la plataforma se definieron dos cuerpos o banquetas superiores rectangulares no mayores de 0.30 m de altura (Figuras 10 y 11).

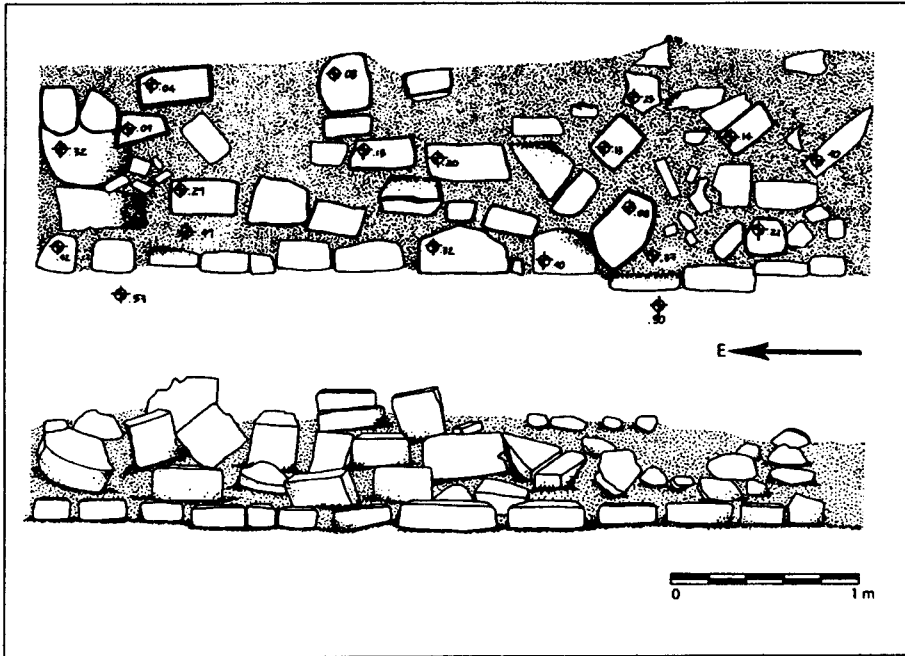


Figura 10. Planta y vista frontal de escalinata de acceso principal a L13-17 (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

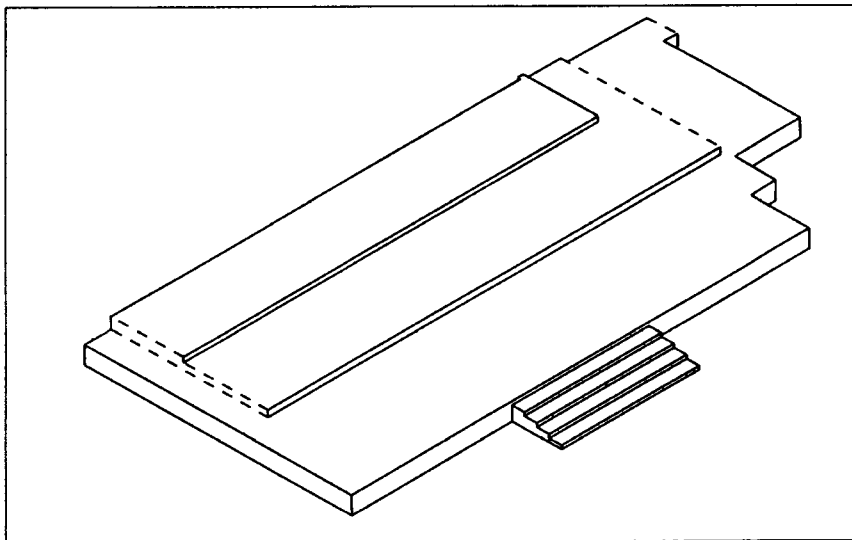


Figura 11. Reconstrucción hipotética de L13-17 (dibujo de Elizabeth Reese Baloutine)

El muro del basamento se extendió hacia el sur para darle la forma completa al resto del edificio, a este sector se le llamó L13-18 (sector sur), inicialmente porque se identificaba como otra estructura. Esta sección del edificio se realizó conjuntamente, sin embargo, la superficie se modificó adosando banquetas y rellenando espacios útiles de ocupación.

Las dimensiones de L13-17/L13-18 identificadas para el Clásico Terminal en eje norte-sur son 17.80 m de largo y en el eje este-oeste en su lado más largo 17.70 m, con dos banquetas superiores sobre L13-17, la primera presentó 14.50 m de largo por 2.30 m de ancho y la segunda 13.10 m por 2.44 m de ancho. Las alturas tanto de la plataforma como de las banquetas variaron según el grado de la nivelación que necesitaban. Se estimó una altura máxima para este edificio desde la base de la escalinata hasta la segunda banqueta de 1.80 m.

El sector de L13-18 es distinto en cuanto a la altura porque la forma no es la misma que L13-17, ya que es la parte más angosta del edificio cuenta con 5 m de largo en eje este-oeste y 6 m en dirección norte sur, también se notaron dos banquetas superiores aunque éstas con mayor altura en relación al sector norte (L13-17), conjuntamente esta sección sur (L13-18) del edificio midió aproximadamente 1.30 m de altura pues la plataforma es menor (Figura 12).

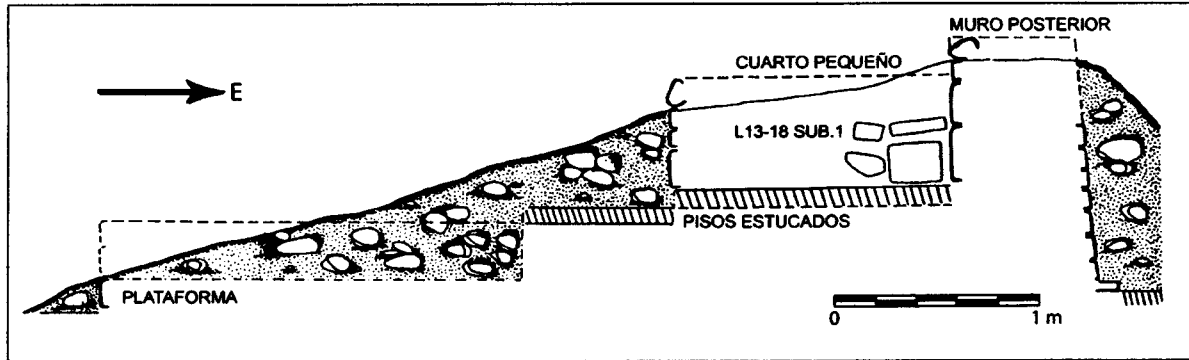


Figura 12. Perfil Sur de L13-18 (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

La evolución arquitectónica se presentó de forma simultánea en ambos sectores y se manifestó con mayor fuerza en algún momento de la última etapa del Clásico Tardío representada por subestructuras (L13-17/L13-18 Sub.1) que posteriormente para el Clásico Terminal se remodelaron para darle lugar a una residencia que sirvió de acceso general entre las plazas asociadas hacia el grupo completo (plazas asociadas se refiere directamente a la Plaza 3 en el norte, y a la Plaza 2 que se ubica al este, no tan cerca pero si lo suficiente para observar desde allí a Paal), desde donde se apreciaron los finos acabados de los muros que sirvieron de fachada en dicho sector (Figura 7 y 13).

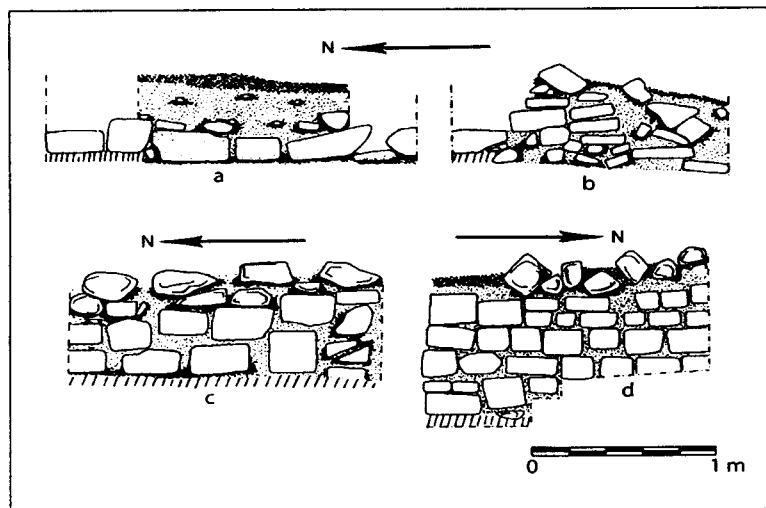


Figura 13. a) Perfil de muro oeste de plataforma, b) perfil de muro oeste de segunda banqueta, c) muro interior de cuarto en L13-18 y d) esquina sureste de muro posterior de plataforma (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

Se detectó la presencia de subestructuras en L13-17 y L13-18 (L13-17 Sub.1 y L13-18 Sub.1) correspondientes al Clásico Tardío, consistiendo en edificios de carácter muy distinto al de las residencias, dichas subestructuras en ambos sectores se asemejan más a aquellos espacios dedicados a las ceremonias, esto se fundamenta en la evidencia por medio de espacios restringidos y algunos elementos rituales.

Por ejemplo, en el sector sur (L13-18 Sub.1) se localizó una plataforma estucada sobre la cual se erigió un muro alto (0.70 m máximo) formando un espacio estucado restringido de forma rectangular de 1.30 m de ancho y 2 m de largo aproximadamente (2.60 m² de área) que posteriormente se rellenó. Otro rasgo que apoya lo anterior, fue la presencia de un altar de mampostería ubicado en el interior junto al muro de la L13-17 Sub.1, dicho monumento era rectangular con 0.48 m de ancho, 0.74 m de largo, por 0.26 m de alto (Figura 14).

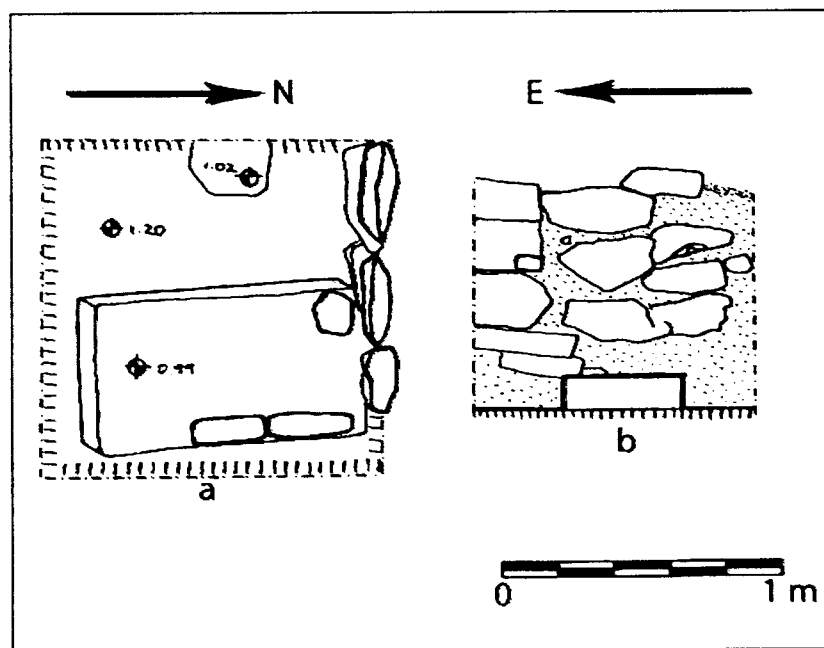


Figura 14. Altar de mampostería, localizado en el interior de L13-17 (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

Durante este período el frente de la estructura, estaba hacia el interior del grupo y es posible que respondiera a aquellos patrones residenciales agrupados por Becker (1971) como Plan de Plaza 2 en Tikal, que se caracterizan por ser grupos residenciales en donde la estructura ubicada al este es relativamente alta, de forma cuadrada y en algunos casos piramidal, dedicada a la actividad ritual, que a veces incluye entierros. En eje con la estructura, directamente al sur de L13-17 en el relleno correspondiente al Clásico Tardío, se localizó un entierro secundario y doble, perteneciente a infantes con el cráneo orientado al este, acompañados de dos ofrendas cerámicas (Arroyave y Martínez 2004: 128).

Es posible que L13-18 correspondiera más a aquellas unidades residenciales que identificó Tourtellot (1983) en diferentes sitios de las Tierras Bajas, que eran estructuras auxiliares, para usos mundanos o rituales pero que se distinguen por tener plantas relativamente cuadradas, con pequeños espacios estucados, una ubicación especial dentro del grupo y hallazgos asociados distintivos. Algunos usos mundanos incluían cocinas, talleres, cobertizos, graneros e incluso corrales.

Frente al sector este o cara posterior de L13-17/18, a lo largo de todo el muro se halló una gran concentración de materiales, en su mayoría cerámicos, mezclados con el escombros, por lo que puede suponerse que se trató de un basurero fechado para el Clásico Tardío y Clásico Terminal.

2.1.1. Entierro 1 (1a y 1b)

En el perfil oeste del pozo ubicado al sur de L13-17 (unidad 21), bajo el cuarto piso estucado y sobre el sexto piso se localizó el Entierro 1. Se refiere a dos individuos colocados dentro de una sepultura rectangular de 1.52 m de largo x 0.40 m de ancho, cubierto con lajas de tamaños irregulares. Originalmente, la sepultura fue parte de un drenaje que quedó en desuso al momento de remodelarse la estructura.

El primer individuo fue un entierro primario con posición en decúbito dorsal, con la cabeza al este, la pierna izquierda se encontraba moderadamente flexionada. Según los análisis realizados por Jennifer Piehl, la osteóloga del proyecto, se calcula una edad de 9 meses con un error de poco más o menos 3 meses. La edad estimada se basa en la etapa de fusión de los elementos esqueléticos y en la etapa de desarrollo de la dentición. El patrón de patología esquelética observada en el individuo, indicó que una infección sistemática no específica estaba activa al momento de su muerte (Piehl 2004: 386).

El segundo individuo también fue un entierro primario, enterrado con posición en decúbito dorsal extendido, con la cabeza hacia el este, directamente bajo los pies del primer individuo. Basándose en el examen de la osificación, la fusión de la epífisis y el desarrollo dental, se estimó la edad de este individuo como un neonato (Piehl 2004: 387). Sobre el cráneo del individuo 1 se localizó un cuenco invertido con decoración monocroma café incisa de paredes curvo divergentes, correspondiente al tipo cerámico Máquina Café, de igual forma sobre la cabeza del individuo 2 se halló otro cuenco de paredes altas con decoración naranja policromo de paredes verticales, designado dentro del grupo Saxché/Palmar Naranja Policromo.

Ambas ofrendas fueron fechadas para el período Clásico Tardío; y haciendo relación cronológica con la secuencia cerámica de Uaxactún establecida por Smith (1955), se ajustan a la fase Tepeu 2, entre los años 700-820 DC. Al parecer ambos individuos fueron colocados al mismo tiempo y con iguales preparativos mortuorios.

En los pozos de sondeo realizados en el sector de L13-17, se identificaron hasta seis pisos estucados correspondientes a distintas remodelaciones, siendo los dos últimos pisos más profundos, remodelaciones de la Plaza 3 fechadas según la cerámica para el período Clásico Temprano y Preclásico Terminal (Figuras 15 y 16).

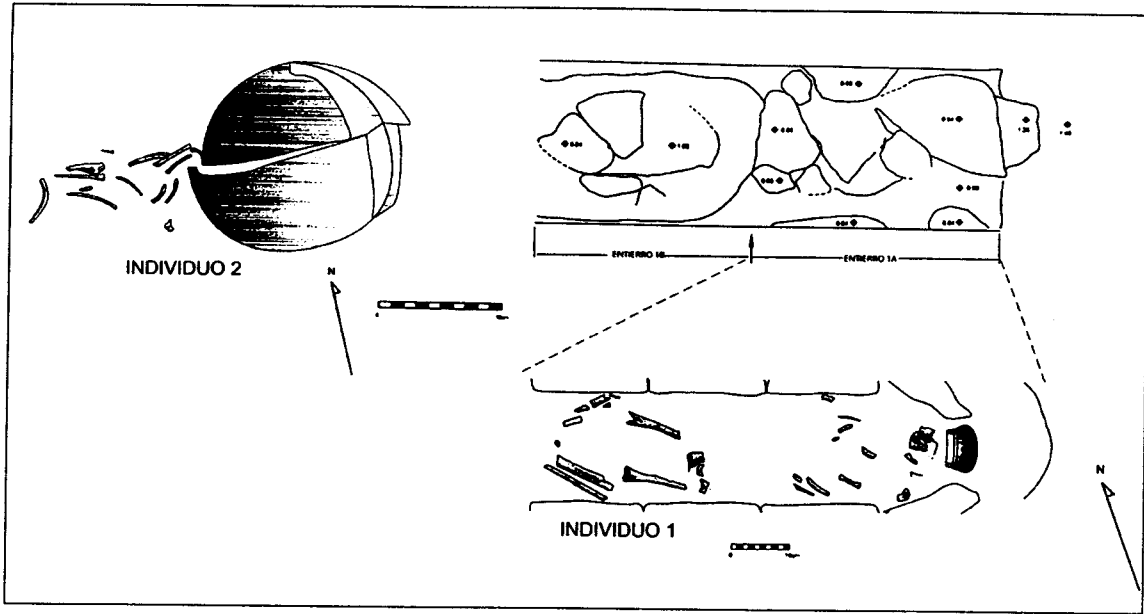


Figura 15. Entierro 1a y 1b (dibujo de Elizabeth Reese Baloutine, Ana Lucía Arroyave y Juan Carlos Pérez)

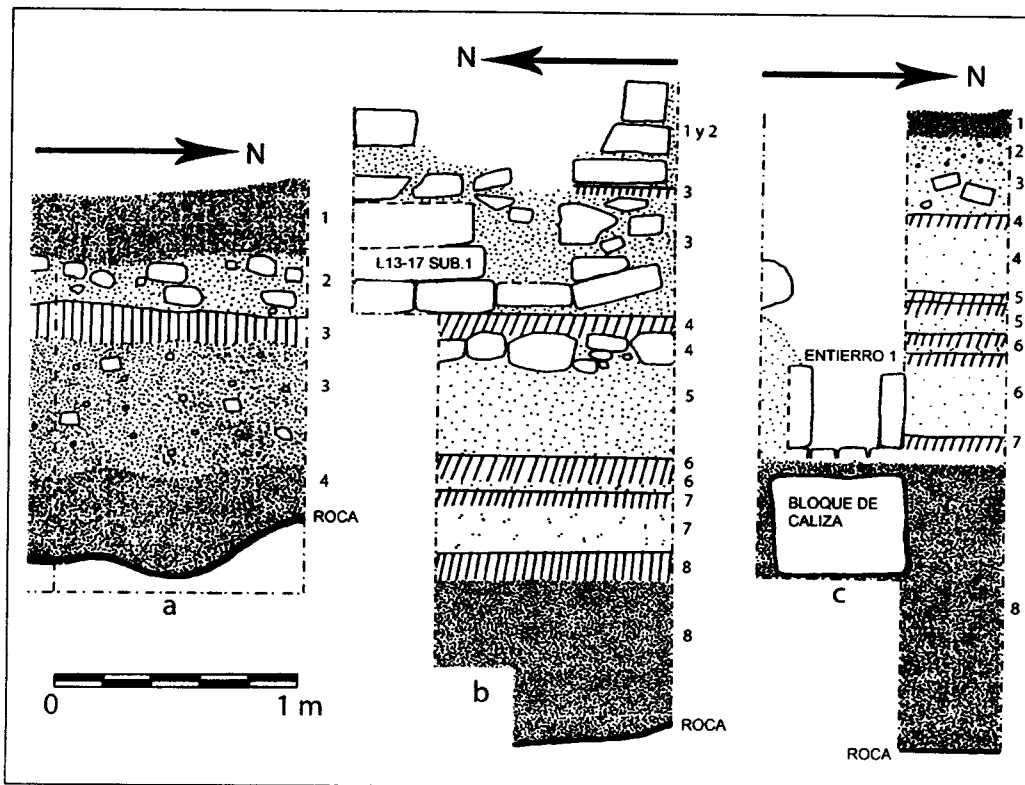


Figura 16. Pozos de sondeo trazados al norte, centro y sur de L13-17, a) unidad 7, b) unidad 22 y c) unidad 21 (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

2.1.2. Materiales asociados

Específicamente en L13-17 se recuperó la cantidad de 5,729 tiestos, tres piedras de moler, 78 lascas y artefactos de pedernal, 716 huesos de fauna, 26 figurillas, 357 conchas fragmentadas y 56 navajas de obsidiana. El basurero más abundante en material se registró al oeste, justo en el corredor (Unidad 18) que se formaba con L13-53 ubicada en esa dirección (Figuras 8 y 9). En esta unidad se recuperó un total de 635 artefactos de los cuales 500 eran tiestos fechados para el período Clásico Tardío y Clásico Terminal, además se recuperaron piedras de moler asociadas.

En los pozos de sondeo realizados sobre la estructura (Unidad 22 y 23), también se observaron concentraciones de materiales que en estos casos sirvieron como relleno para la nivelación de pisos y elevación del edificio. En la Unidad 21 ubicada al sur (nivel 3), se recuperaron 684 artefactos, de ellos 603 era cerámica fechada para el Clásico Tardío y Clásico Terminal (Figura 9). En la Unidad 22 y 23 (nivel 5) se recuperó una concentración total de 1,263 tiestos con fecha Clásico Temprano y Clásico Tardío.

En L13-18, se recuperó menor cantidad de artefactos, de ellos 2,009 fueron tiestos, 36 restos de pedernal, 661 huesos de fauna, 21 restos de concha y 26 navajas de obsidiana. El único basurero identificado fue justamente al este, detrás del muro posterior (Figura 12). De los 869 artefactos recuperados, 684 tiestos se fecharon para el Clásico Tardío y Clásico Terminal.

La distribución de material en ambos sectores de la Estructura L13-17/L13-18, que como se mencionó anteriormente comparten la misma plataforma, si les separa en cuanto a posibles funciones. La escasez en L13-18 (sector sur) apoya la posibilidad de que se tratase de una estructura no habitacional, puesto que mayoría del material localizado detrás del muro posterior de la plataforma, pudo provenir de L13-17 (sector norte).

2.2. Excavaciones en la Estructura L13-53 (Noroeste)

En L13-53 se realizaron 12 unidades de excavación de las cuales siete fueron calas de acercamiento trazadas alrededor de la estructura para la definición de muros y otros rasgos constructivos evidentes durante la última etapa constructiva de la plataforma, dos trincheras de superficie y tres pozos de sondeo ubicados en eje, al norte, centro y sur con el fin de obtener material arqueológico sellado y descubrir etapas más tempranas de construcción y establecer una cronología en comparación con L13-17.

La Estructura L13-53 se ubica al noroeste del grupo y al oeste de L13-17, es una plataforma rectangular con forma de L horizontal que no fue percibida como estructura cuando Graham realizó el levantamiento del grupo. De hecho se localizó al momento de excavar el sector oeste de L13-17, pues se notó la presencia de un corredor entre ambas, en donde cabe mencionar la presencia de abundante material cerámico.

El largo total de la estructura es de 9 m por 5.80 m de ancho en el lado este, mientras que en el lado oeste el ancho varía a 7.76 m por la intersección de los muros. La altura de esta plataforma es de 1 m aproximadamente en el sector norte, mientras que el punto más bajo es de 0.20 m al sur lo que sugirió que el frente de esta estructura estaba hacia el interior del patio, al contrario de L13-17, la cual es el acceso directo entre la Plaza 3 y el grupo. Ambas estructuras para el Clásico Tardío y Clásico Terminal se encuentran al mismo nivel de la plaza.

No se hallaron banquetas superiores ni adosamientos al frente, pero sí una pequeña banqueta en el sector este, justo a la par de L13-17, quizás tratando de restringir el paso desde la Plaza 3 al interior del patio y así también agrandar la plataforma (Figura 17).

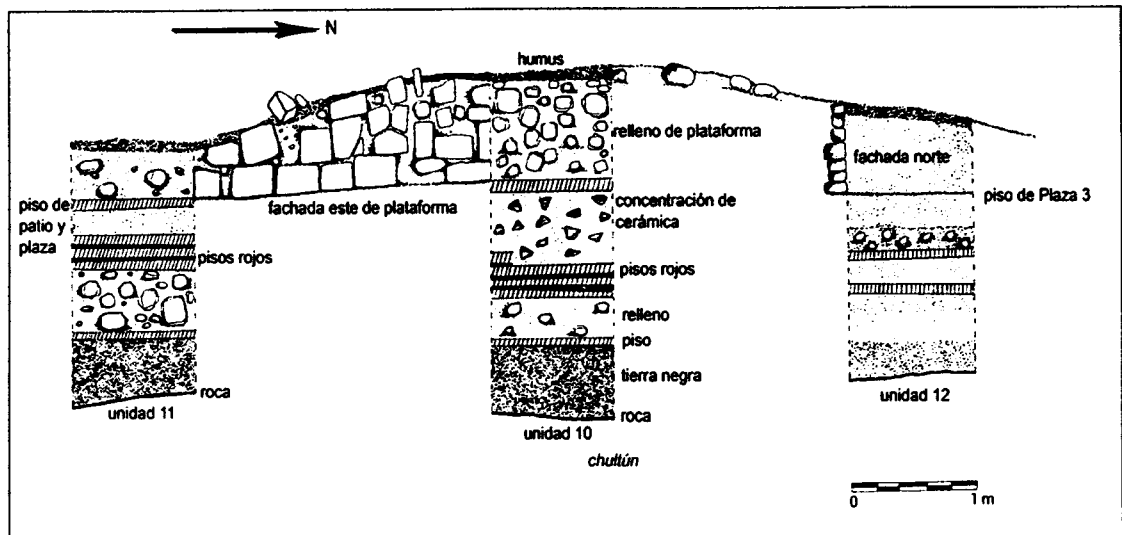


Figura 17. Perfil Este de L13-53 (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

En los pozos de sondeo se logró distinguir hasta cinco pisos de remodelaciones correspondientes a la plaza, aunque los más notables fueron dos pintados de rojo (0.10 m de grosor por piso), uno directamente sobre el otro, estos pisos se observaron únicamente en el pozo trazado sobre el patio al sur de la estructura y en el pozo ubicado sobre ésta, aunque es casi seguro que se trataba de los mismos pisos, se observó un marcado desnivel (0.20 m).

Es posible entonces, que debido al peso de la estructura los pisos se vencieron, pues el relleno colocado sobre estos consistió solamente de tierra mezclada con tiestos sin ninguna roca, lo que provoca un relleno inestable predispuesto al hundimiento. Dicho relleno se colocó durante el Clásico Tardío cubierto por el piso que corrió a través de todo el patio y el último correspondiente a la Plaza 3 (Pérez 2004:268).

En el último relleno o tierra negra identificada en el pozo ubicado al centro de la estructura (Unidad 10), justamente al momento de llegar a la roca caliza (a 2.18 m de profundidad desde la superficie), se abrió un agujero de aproximadamente 0.10 m de diámetro, luego por curiosidad arqueológica se decidió abrir más éste y explorar. La

excavación reveló un posible *chultún*, o formación natural parecida a una cueva debajo de por lo menos la mitad este de la estructura.

Lo curioso es que si fue una formación natural producto del desprendimiento de la roca, era muy redondeado y por otro lado, no hubo señales claras de raspado en las paredes ni de una boca de acceso, además, no fue posible observar el fondo pues había mucha roca caliza pulverizada aparentemente desprendida de la parte superior. Este *chultún* o cueva no se vació, no obstante tuvo 3.07 m de ancho y 2 m de alto desde la roca pulverizada a la parte más alta. No se encontró ningún material y no fue posible fecharlo.

2.2.1. Materiales asociados

Se recuperó un poco menos de materiales cerámicos que en L13-17/L13-18, en total fueron 5,536 tiestos, 34 lascas de pedernal y otros restos, 258 huesos de fauna, 71 conchas, cinco figurillas y 62 navajas prismáticas. Se localizaron tres grandes concentraciones de materiales. La primera en la Unidad 3 ubicada al oeste, frente al muro de ese sector, este material fue identificado como parte de un basurero por su ubicación fuera del patio. Se recuperó la cantidad de 634 artefactos, 601 de ellos eran tiestos del Clásico Tardío y Clásico Terminal.

La segunda gran concentración se localizó en la Unidad 4, ubicada al norte sobre el piso de la Plaza 3, como parte también de un basurero 770 tiestos cronológicamente fechados para el Clásico Tardío y Clásico Terminal. En el interior de la Unidad 10, justamente debajo del último piso, se localizó un relleno de aproximadamente 0.50 m de grosor conformado de tierra café mezclada con 1,960 tiestos Clásico Tardío y Terminal.

La presencia de materiales de tipo doméstico sugiere que esta plataforma funcionó como tal, ahora bien, la relación directa de ella con los pisos rojos no fue esclarecida, pues por medio de los pozos de sondeo no es posible definir arquitectura, sin embargo, fue parte de alguna remodelación de plaza durante una etapa temprana del Clásico Tardío según la cerámica asociada. Se recuperaron muy pocos fragmentos de cerámica del Clásico Temprano y del período Preclásico en los niveles más profundos de los pozos (Unidad 10 y Unidad 11), sin embargo, son tan pocos que no pueden representar una ocupación intensa en esa época.

2.3. Excavaciones en la Estructura L13-16 (oeste)

Se ubica directamente al oeste del grupo cerrando el patio en dicho sector y muy cercana al suroeste con L13-53. Se trata de una plataforma rectangular con una pequeña banqueta que funcionó como escalón en el lado este o frente de la estructura, es decir, hacia el interior del patio. El ancho (en eje este-oeste) de L13-16 sin banqueta es de 7.15 m y con ella de 7.80, mientras que el largo de la esquina noroeste a la esquina suroeste es de 12.50 m.

En L13-16, se realizaron un total de 15 unidades de excavación, de las que cinco consistieron en calas de acercamiento trazadas alrededor de la estructura para la definición de muros y otros rasgos constructivos evidentes durante su última etapa constructiva, dos trincheras sobre la estructura, tres retículas para descubrir la superficie y cinco pozos de los cuales tres de ellos se ubicaron en eje este-centro-oeste con el fin de obtener material arqueológico sellado y descubrir etapas más tempranas de construcción.

Siguiendo al piso del patio, fue posible encontrar el muro oeste y las esquinas en dicho sector, las que presentaron una inclinación hacia fuera en forma de talud. La base del muro era de bloques grandes cortados y la parte superior de bloques pequeños, con aproximadamente cinco hileras hasta alcanzar una altura de 0.60 m. La esquina noroeste

a diferencia de la suroeste, mostró una moldura saliente en la base como decoración y posiblemente para nivelar la estructura (Figura 18).

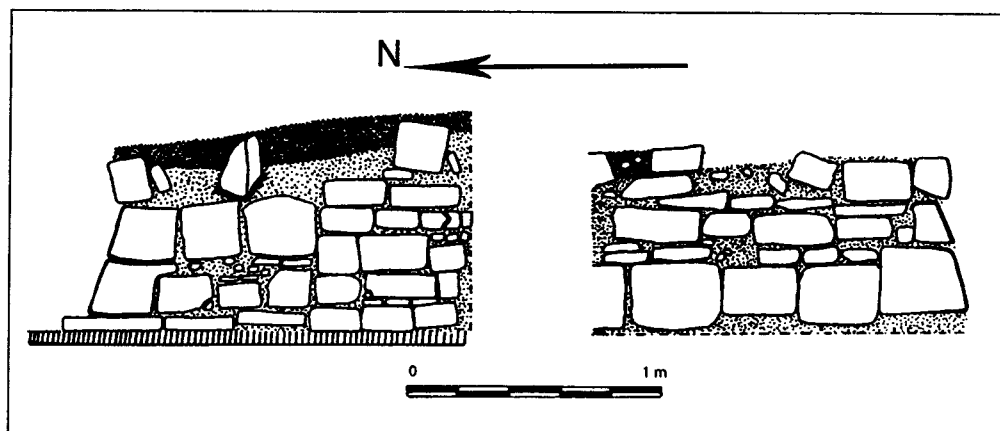


Figura 18. Esquinas en talud de muro posterior en L13-16 (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

Sobre el relleno que cubría al muro este de la estructura, a los 3.50 m del mismo hacia adentro, apareció otro muro más elevado, con una altura de 0.50 m, con orientación norte-sur. Al principio se pensó que este muro pertenecía a un segundo cuerpo, aunque sus cimientos estaban 0.15 m por debajo del relleno de la plataforma, pero luego se determinó que era una subestructura (L13-16 Sub.1) y además un segundo cuerpo. Al no quedar resuelto este problema, se hizo un corte este-oeste y se descubrió que dicho muro estaba sobre una pequeña plataforma la cual se encontró al mismo nivel que el muro este y la banqueta frontal, es decir, que corrió el mismo piso por debajo.

Por tanto, se concluyó que a L13-16 Sub.1 se le añadieron esos 3.50 m más de construcción hacia el este quedando cubierta la primera versión de la estructura, mientras que la última construcción quedó en un nivel más abajo, ya que sirvió de acceso hacia el segundo cuerpo. La plataforma L13-16 fue más pequeña en su primera fase constructiva, siempre orientada en dirección este-oeste y posteriormente sus constructores se vieron en la necesidad de hacer más grande la estructura en un tiempo

más o menos corto. En otras palabras, la versión final en esta estructura consistió en una plataforma que se extendió y se convirtió en una plataforma escalonada con una pequeña banqueta de acceso a la plataforma o extensión y sobre ésta un segundo cuerpo o segunda banqueta superior elevada a partir de la plataforma original (Figura 19).

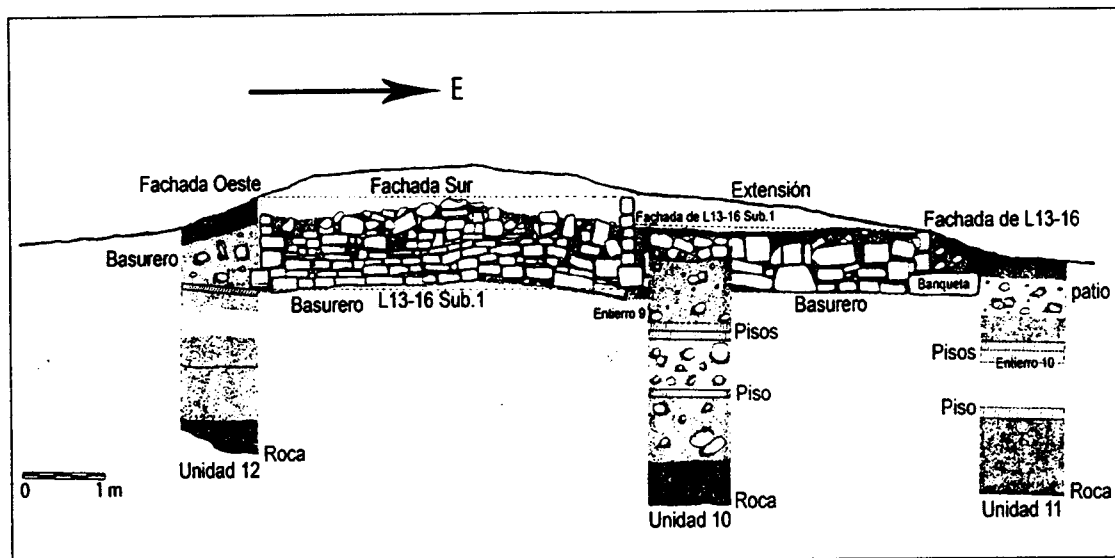


Figura 19. Perfil Sur de L13-16 (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

Otros hallazgos relacionados a este edificio, fueron dos entierros del Clásico Tardío, el primero correspondiente al de un infante orientado hacia el norte, sobre un piso estucado de la plataforma de L13-16 Sub.1, justo al lado del muro este de la subestructura, posiblemente intruso en el relleno. La sepultura fue simple y la única ofrenda asociada probablemente fueron fragmentos de piedra de moler boca abajo.

Sobre el individuo se encontró el relleno de la plataforma anexa. El otro entierro se localizó en el pozo ubicado al frente de L13-16 (este), bajo el piso estucado del patio y además adyacente a otro piso quebrado intencionalmente para colocar el cuerpo. No tuvo una cista formal u ofrendas y estaba orientado con el cráneo hacia el norte.

Se identificaron tres pisos anteriores al último piso de patio, la relación de estos con L13-16 no se logró determinar, ya que se localizaron en el interior de los pozos por ello no se logró definir arquitectura, lo único que se puede decir de ellos es que corresponden a remodelaciones de la estructura o del patio que según la cerámica ocurrieron en el Clásico Tardío.

2.3.1. Entierro 9

Se encontró ubicado sobre el piso estucado (Unidad 6, nivel 3) de la plataforma de L13-16 Sub.1 al lado del muro este de la misma. Parte del muro fue desmantelado para darle lugar a este entierro dedicatorio a la nueva remodelación o extensión de L13-16. Como parte de la sepultura se localizaron boca abajo fragmentos de piedra de moler como parte de las lajas que cubrieron al individuo.

El entierro consistió de un infante de aproximadamente 1 año de edad \pm 4 meses, este dato se basó en el desarrollo dental. El esqueleto se encontró con posición en decúbito dorsal con la cabeza orientada hacia el norte, la cara hacia delante con la barbilla sobre el pecho, el brazo izquierdo estaba doblado hacia arriba con la mano cerca de la barbilla, el brazo derecho no estaba completo, por lo tanto, se desconoce su posición, las piernas se encontraron flexionadas hacia fuera y los huesos tanto de los pies como de las manos estaban dispersos.

En las patologías observadas, se encontró hipo calcificación dental y ligeras reacciones de periostitis en el cráneo y la tibia producidas por infecciones no específicas (Piehl 2006: 436-437). El entierro tuvo una longitud norte-sur de 0.55 m por 0.25 m este-oeste. No hubo ofrenda asociada, solamente 10 fragmentos de cerámica no diagnóstica aunque por contexto se pudo fechar el entierro para el Clásico Tardío (Tepeu 2).

2.3.2. Entierro 10

Se ubicó bajo un piso estucado (nivel 4) correspondiente a una etapa más temprana del patio (Unidad 11, pozo este) y además adyacente a otro piso fragmentado o incluso erosionado, se encontró asociado al relleno. No presentó una cista formal, aunque, se observó un bloque de caliza rodeando el lado este. La sepultura midió 0.59 m de largo por 0.25 m de ancho. Nuevamente, se trató del entierro de un infante, orientado con la cabeza hacia el norte, en posición supina extendida con la mano derecha sobre la pelvis y en estado articulado.

Una observación preliminar del desarrollo óseo y dental, indica que este individuo tenía 6 meses de edad \pm 3 meses. Fue un entierro primario y directo de sexo desconocido (Piehl 2006: 438). No presentó ofrenda, únicamente se hallaron asociados tres tiestos, el resto del material fue parte del relleno, con 92 tiestos seguramente del Clásico Tardío, tres restos de pedernal, dos de concha y dos de obsidiana (Figura 20).

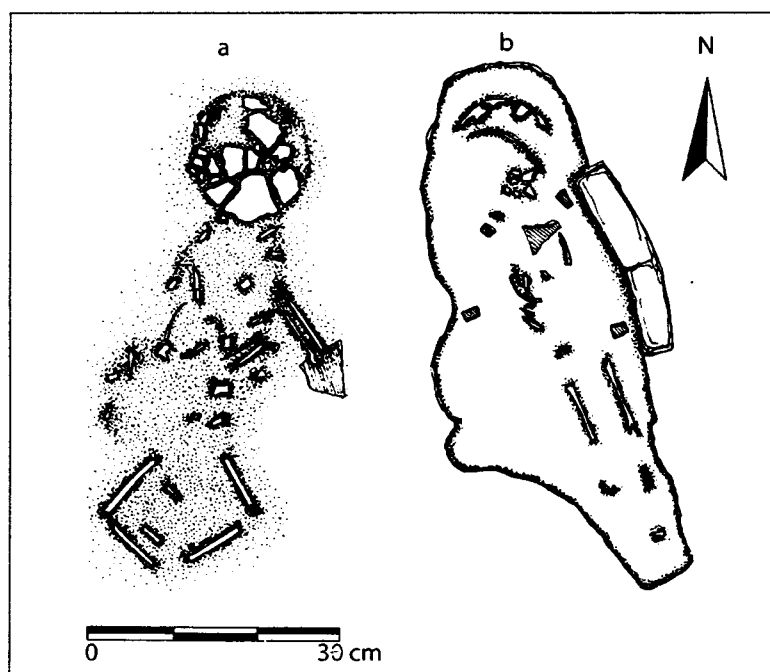


Figura 20. Entierros 9 y 10 localizados en L13-16 (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

2.3.3. Materiales asociados

Se recuperó la cantidad de 7,115 tiestos, 190 restos de pedernal, 235 huesos de fauna, 62 conchas, 40 figurillas y 185 navajas de obsidiana. Las concentraciones mayores se detectaron alrededor y a nivel de escombros de la estructura, la primera concentración como posible basurero fue en la Unidad 1, justo al frente de la plataforma. Se recuperaron 627 tiestos fechados para el Clásico Tardío y Clásico Terminal.

La segunda gran concentración se localizó justo detrás de la plataforma (Unidad 2), se recuperaron 768 tiestos y otros materiales cronológicamente pertenecientes al Clásico Tardío y Clásico Terminal. Sin embargo, fue a lo largo del muro sur en donde se localizó una concentración de materiales depositados como basura. Se recuperó más de 1,616 tiestos fechados para el Clásico Terminal con presencia de Gris y Naranja Fino, aunque también hay material del Clásico Tardío. Entre otros materiales se recuperaron nueve piedras de moler fragmentadas, 39 fragmentos de pedernal, 10 conchas, tres figurillas y 28 navajas de obsidiana.

Material del Clásico Temprano se observó en las Unidades 10 y 11, dos pozos de sondeo, uno al centro de la estructura y el otro al frente respectivamente. En relación al material del Clásico Tardío y Terminal, la cantidad de material del Clásico Temprano y Preclásico no es significativa. Juntos los tiestos suman 325 fragmentos asociados a rellenos.

2.4. Excavaciones en la Estructura L13-20 y L13-21 (Sur)

El sector sur del patio, se encuentra delimitado por el montículo de mayor tamaño, la sección posterior de éste limita con el declive o caída del terreno que sostiene a Paal y a la Plaza 3. Esta estructura consta de una plataforma que sostiene a dos banquetas superiores juntas pero con diferente orientación cada una, la denominada L13-20 ubicada al oeste de la plataforma tiene orientación norte-sur y la llamada L13-21, ubicada hacia el oeste, tiene una orientación este-oeste. A pesar de tratarse del mismo

edificio, Ian Graham al realizar el mapa las levantó por separado, y por esa razón se consideró realizar los trabajos de excavación de la misma manera.

Se definieron esquinas, adosamientos y pisos a través de 8 unidades de excavación en L13-20 o Subop. F y 12 unidades en L13-21 o Subop. H, incluyendo dos pozos sobre la misma, con los objetivos de recolectar material cerámico y conocer las distintas etapas constructivas o de ocupación al solamente lograr identificar pisos.

La plataforma tuvo una altura que varió de 0.60 m y 0.80 m de altura con 25 m de largo en eje este-oeste y 10 m en dirección norte-sur más una pequeña escalinata remetida de 1 m de ancho, con cuatro escalones de 0.20 m de alto por 0.10 m de huella, dicho rasgo sirvió de acceso en el sector noreste de la estructura hacia otras pequeñas banquetas superiores colocadas sobre L13-20 hasta llegar a alcanzar un total de 2 m de altura.

El acceso a la fachada principal mirando hacia el norte se hizo por medio de una banqueta de 0.20 m de altura adosada a la plataforma, que luego para la última etapa constructiva se extendió aún más igual que en el lado este, se encontró evidencia del relleno cubriendo en su totalidad el muro y escalinata, dando lugar a una arquitectura de menos acabados (Figura 21).

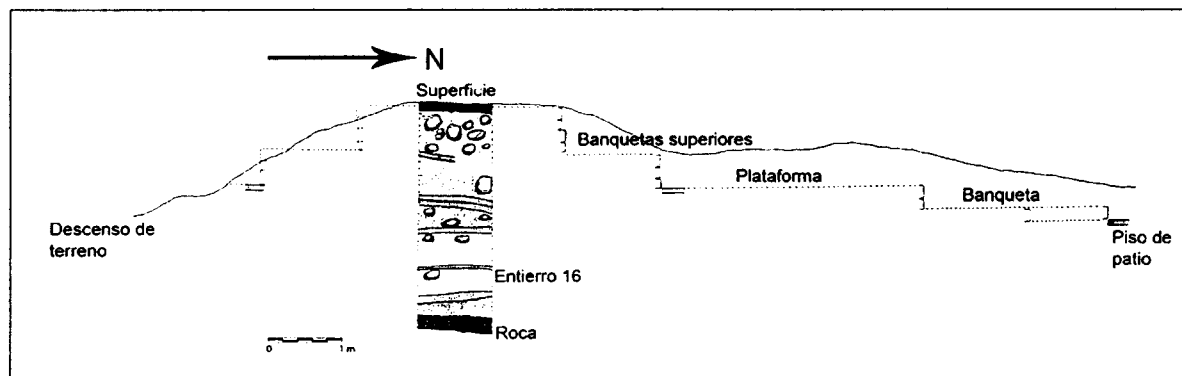


Figura 21. Perfil Este de L13-21 (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

Por medio de una trinchera al centro de L13-21, se logró identificar algunas remodelaciones. El segundo cuerpo, presentó esquina remetida en el lado noroeste y seguramente por principio de simetría así fue en la esquina opuesta, que seguramente fue remodelada posteriormente para hacer otra extensión hacia el este. El tercer cuerpo o área útil de habitación, solo pudo localizarse en la trinchera central igual que otra remodelación, se desconocen las dimensiones de ambos rasgos.

2.4.1. Entierro 16

Localizado en el nivel 9 de la unidad colocada al centro de L13-20/21 (Unidad 12), y debajo de un piso quemado, se situó el Entierro 16 a 2.02 m de profundidad desde el datum (0.50 m de la superficie), dispuesto en un relleno de tierra suave y suelta con aproximadamente 0.10 m de grosor o un poco más justo al nivel de la sepultura, la cual consistió en una cista formada con rocas calizas dispuestas alrededor del individuo y sobre éste lajas para cubrirlo.

La sepultura tuvo un largo de 2.22 m por 0.62 m de ancho y con una orientación de 10° NE. El individuo se localizó orientado con la cabeza hacia el norte y la cara volteada al oeste y un poco hacia abajo, la posición del esqueleto fue en decúbito dorsal extendido con ambos brazos flexionados colocados sobre el abdomen. En general, el individuo estaba articulado y muy bien conservado.

Desde el cráneo hacia el último hueso correspondiente a una falange de los pies, midió 2 m de largo. Visiblemente se pudo observar deformación craneana en el individuo. Según Jennifer Piehl, (comunicación personal 2005) se trata de un adulto de aproximadamente 35± años y de sexo masculino.

Como ofrenda, presentó un pequeño cuenco colocado cerca de la cabeza en el lado oeste, tenía decoración con engobe rojo, pero se encontraba tan erosionada que fue imposible definir *in situ* qué tipo de decoración tuvo y a qué período perteneció. A pesar que los otros fragmentos sugieren una fecha para el Clásico Temprano la muestra es muy escasa, aunque por contexto arquitectónico podría tratarse de éste período (Figura 22).

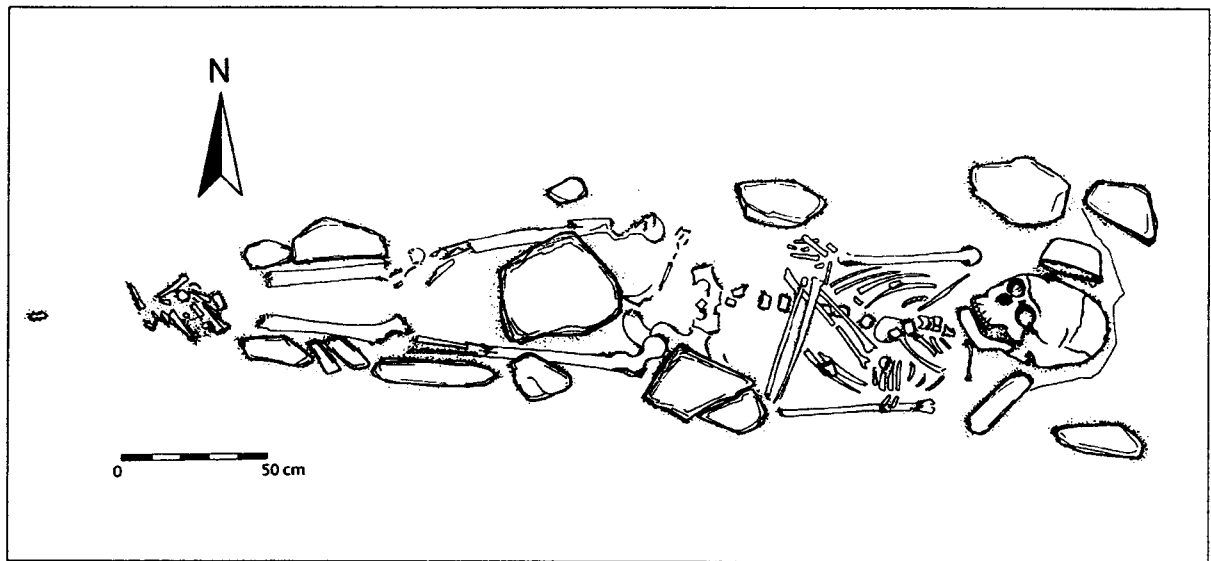


Figura 22. Entierro 16, localizado en el interior de L13-21 (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

2.4.2. Materiales Asociados

En el sector llamado L13-20 se recolectó la cantidad de 3,112 tiestos, 26 restos de pedernal, cuatro huesos de fauna, tres de concha, 18 navajas prismáticas y 18 figurillas. La mayor concentración con un poco más de 900 tiestos se recuperó en la Unidad 1, ubicada al este, es decir, a un costado del edificio. El material se fechó para el Clásico Terminal.

En L13-21 más al oeste, se encontró 2,834 tiestos, 37 lascas, 82 huesos de fauna, 15 conchas, 22 navajas prismáticas de obsidiana y 10 figurillas. En la Unidad 1, localizada a la par de la Unidad 3 en L13-16 (Figura 9), se recuperó 604 tiestos fechados para el Clásico Tardío y Clásico Terminal.

En esta estructura, que es la mayor de todas tanto en largo como en alto, se observó en el interior de los pozos un poco más de material Clásico Temprano y hasta un entierro (Entierro 16), además, se recuperó material transicional entre este período y el Preclásico identificado por la presencia de soportes mamiformes y cerámica del Grupo Usulután, fechándose entonces para el Preclásico Terminal, aunque hay material desde el Preclásico Medio.

La relación arquitectónica de los pisos más antiguos y rellenos no fue posible definir, solamente se puede elucubrar señalando que se trata de remodelaciones de la plaza y del terreno para nivelarlo, puesto que detrás del edificio el éste desciende considerablemente.

2.5. Excavaciones en la Estructura L13-19 (Este)

La Estructura L13-19 (Subop. G) es el límite este del grupo junto a L13-18, inicialmente se pensó que interrumpía el eje dentro del patio, ya que se encuentra no sólo al este sino que hacia el centro del patio en relación a la ubicación de L13-17 y L13-20/21. La Estructura L13-19 consistió de una plataforma rectangular con un segundo cuerpo o banqueta adosada a L13-20/21 con forma de L.

Las dimensiones de dicha plataforma no fueron definidas en su totalidad, únicamente se conocen las del sector oeste de 9 m de largo, aún así ese no es lado más largo de la estructura, pues el lado este es el que se encuentra unido a las otras edificaciones. Para definir la estructura se realizaron cuatro calas de sondeo y para conocer parte del interior de ésta se realizaron tres pozos, uno de ellos fuera de la

estructura, en el sector sureste entre L13-20/21 y L13-19, los otros dos se colocaron sobre la banqueta superior.

El muro de la fachada oeste de la plataforma o la cara que se orienta hacia el patio, se localizó sobre el piso que corrió a través de éste durante el Clásico Tardío, previo a la construcción del grupo en su época de apogeo. Este muro topó con la fachada de L13-20/21 seguramente como parte de algunos adosamientos realizados al ritmo del constante crecimiento del grupo. El segundo cuerpo o banqueta superior, es muy bajo con aproximadamente 0.40 m de altura y tuvo forma de L invertida, orientada de norte a sur.

En los dos pozos realizados sobre esta banqueta o cuerpo superior, Unidades 3 y 5 respectivamente, se localizó un estrato cultural de 0.10 m de grosor (nivel 3) compuesto de tierra mezclada con pintura roja, posiblemente hematita especular, la tierra lucía color café rojizo (Munsell 5YR5/4). Se recuperaron algunos tiestos sobre el estrato, también manchados por estar en contacto directo con la tierra, que se fecharon para el período Clásico Tardío.

Es posible que se tratara de un piso rojo ya pulverizado por el tiempo, el que cubrió la superficie de la plataforma, ahora bien, la presencia del relleno de la banqueta superior encima de este rasgo rojo donde nadie podía verlo, quizás se debió a un ritual dedicado a la construcción del segundo cuerpo adosado posteriormente.

En ambos pozos, ubicados a 1 m de distancia uno del otro, se halló dos drenajes, morfológicamente similares en su construcción, la que consta de dos hileras de bloques pequeños de caliza colocadas de forma paralela formando un pequeño canal de 0.20 m de ancho, cubiertos por partes con lajas de 0.05 m de grosor. El largo de los drenajes se desconoce, sin embargo, su orientación es de oeste a este.

Ambos drenajes se localizaron sobre el piso del patio y debajo de la estructura, es decir que la construcción de Paal se planificó y diseño como parte del área central del sitio, por lo menos de la Plaza 3. El agua acumulada en el patio se dirigía hacia estos drenajes y fluía hacia el este, es posible que hubiesen más de éstos debajo de las otras estructuras, pero no se localizaron en las excavaciones (Figura 23).

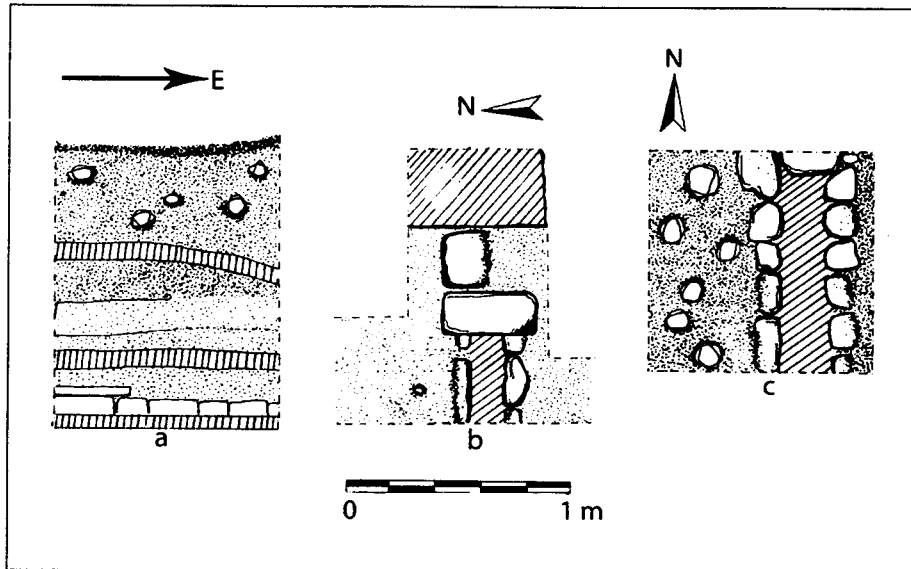


Figura 23. a) Drenaje localizado en el interior de L13-19, b) planta de drenaje cubierto por un piso estucado y pequeñas lajas y c) planta de segundo drenaje colocado sobre un piso estucado (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

La Suboperación I fue un pozo de 1 x 1 m trazado al este de L13-20 y en el lado posterior de L13-19, se hizo allí con el objetivo de localizar algún muro de banqueta o una escalinata que uniera a las dos construcciones. Se halló un muro mal elaborado, con tres hileras de bloques semicortados, el cual tuvo una altura de 0.50 m, muy alto para subirlo con un sólo paso por lo cual, con certeza no sirvió de acceso, pero sí la pequeña escalinata localizada en L13-20/21.

Justo al frente de el muro, es decir, en el lado este de L13-19, se detectó un relleno (nivel 2) de tierra color café (Munsell 10YR5/3) con un grosor de 0.70 m, formado por una concentración de materiales principalmente cerámicos con aproximadamente 1,996 tiestos, es casi seguro que se trató de un basurero justamente en un lugar en donde no estorbara el desarrollo de las actividades realizadas dentro del patio. Inicialmente el material se fechó para el Clásico Tardío y Clásico Terminal. Se observaron más tiestos en el perfil oeste del pozo debajo del muro, lo que indica que pudo tratarse de ripio para elevar la plataforma y nivelarla en esa sección.

2.5.1. Entierro 3

Se localizó en el perfil este del pozo de sondeo de 1.50 m x 1.65 m (Subop. B) el cual se ubicó en el sector este de la plataforma de la Estructura L13-19. Se realizó con el objetivo de obtener material sellado e identificar las distintas etapas constructivas de la estructura.

El Entierro 3 fue colocado dentro del relleno constructivo de L13-19, cerca de un posible muro, que consistió en lajas alineadas pero colocadas de forma inclinada. Se trató de un solo individuo, fue un enterramiento simple localizado a 0.10 m del piso estucado perteneciente el que corrió por todo el patio. El individuo fue enterrado en decúbito lateral izquierdo flexionado, con la cabeza orientada hacia el sur, con la cara viendo hacia el oeste. Los brazos fueron flexionados a través del tórax, con las manos colocadas cerca de la mandíbula y las piernas flexionadas, ligeramente por las rodillas.

Las piernas fueron colocadas casi en decúbito y la pelvis volteada ligeramente hacia el lado izquierdo. Midió desde el cráneo hasta el hueso calcáneo 0.89 m. Los restos humanos estaban casi completos y mostraron una excelente preservación. Los huesos de manos y pies fueron los únicos que no estaban articulados, habiendo sido levemente perturbados por procesos taxonómicos. Una observación preliminar del desarrollo óseo

y dental, indicó que este individuo tenía 6 años de edad, con un error de más o menos un año. El cráneo mostró deformación tabular oblicua (Piehl 2004: 388-389).

Los artefactos asociados corresponden únicamente a un tiesto grande perteneciente a un cántaro/olla monocromo rojo, del grupo Tinaja Rojo, del período Clásico Tardío (Tepeu 2), además de eso, se halló un fragmento de tiesto reutilizado, puesto a la altura del cráneo, en el lado izquierdo. El cráneo descansaba sobre otros dos fragmentos más de cerámica y un hueso de fauna asociado (Figura 24).

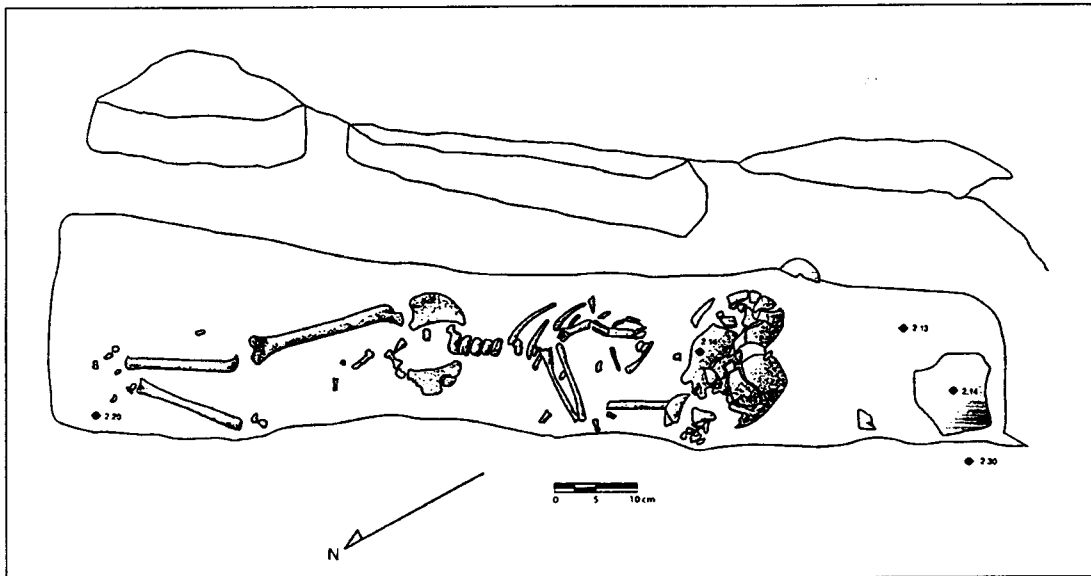


Figura 24. Entierro 3, localizado al frente de L13-19 (dibujo de Elizabeth Reese Baloutine)

2.5.2. Entierro 13

Ubicado en el relleno al noreste de la plataforma de L13-20 y en la plataforma o banqueta de L13-19 (unidad 1, nivel 2), aproximadamente a 0.08 m del piso estucado del patio. Se localizó al individuo con la cabeza hacia el oeste y la cara volteada hacia el sur. No presentó cista formal, aunque había una línea de piedras medianas cerca de las extremidades inferiores y restos de barro quemado debajo del individuo. Las dimensiones de la sepultura fueron de 1.37 m de largo por 0.28 m de ancho.

El relleno en donde estaba depositado el individuo, consistió en tierra de textura suelta color café (Munsell 10YR4/3), mezclada con piedrín y rocas grandes. Se recolectaron 149 tiestos del Clásico Tardío y Clásico Terminal (Tepeu 2 y 3), un pedernal, tres fragmentos de obsidiana y un molde de cerámica para elaborar cabezas de figurillas.

El individuo se encontró con posición en decúbito dorsal extendido, con el brazo izquierdo flexionado sosteniendo una piedra de pedernal trabajada, el brazo derecho estaba flexionado hacia el norte con la mano extendida. Los peronés se hallaron fuera de su posición anatómica, mientras que las tibias se conservaron en su lugar.

Piehl (2006) indica que este individuo era una mujer de edad avanzada excediendo, muy probablemente, los 50 años de edad al momento de su muerte. Este individuo es hasta la fecha uno de los más viejos recuperados en el sitio que muestra el número más grande y la más extensa condición patológica condicionada por la avanzada edad de la persona al momento de su deceso (Figura 25).

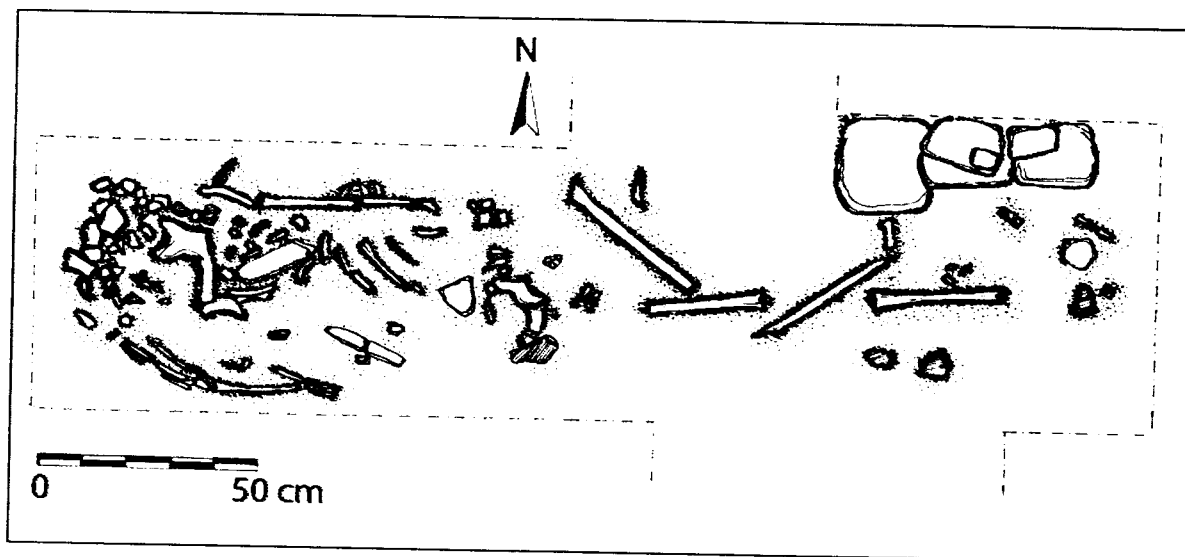


Figura 25. Entierro 13, localizado entre L13-20 y L13-19 (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

Artefactos asociados al entierro:

- Tres tiestos sobre la cara.
- 41 tiestos asociados del período Clásico Tardío/Terminal.
- Dos tiestos bajo la mano derecha.
- Tiesto debajo del cráneo.
- Roca triangular al sur de la cara.
- Roca fragmentada al este del codo derecho.
- Roca triangular sobre el abdomen.
- Fragmento de roca de cueva.
- Fragmento de pedernal entre la mano izquierda.
- 29 lascas de pedernal.
- Restos de concha.
- Bajareque.

2.5.3. Materiales asociados

En total se recolectó más de 2,950 tiestos, 13 lascas de pedernal, 20 figurillas, un fragmento de concha, más de seis fragmentos de piedras de moler y 21 navajas de obsidiana fragmentadas. Sin embargo, solamente en la parte posterior de esta estructura, más cercana a la plataforma de L13-20/21 se recuperó en una unidad de 1 x 1 m (Unidad 1, Subop. I) un poco más de 1,996 tiestos mezclados con el escombros y otros materiales como seis fragmentos de pedernal, 10 huesos de fauna, una concha y 24 obsidianas.

Otra concentración mayor ocurrió al frente en la Unidad 1, Subop. B. con 1,306 tiestos, 14 lascas de pedernal, 24 huesos de fauna, seis conchas y siete navajas de obsidiana, se fechó este basurero para el Clásico Tardío y Clásico Terminal. En la Unidad 3, pozo ubicado sobre la plataforma se observó tiestos del Clásico Temprano y Preclásico, aunque, en el caso de los tiestos tempranos éstos se encontraron mezclados con material del Clásico Tardío, el material preclásico se recuperó en el estrato más profundo, justo antes de llegar a la roca caliza.

2.6. Excavaciones en el interior del patio (pozo de sondeo)

Pozo de sondeo ubicado al centro del patio, denominado como Suboperación C, Unidad 1. Se trazó de 1 m este-oeste por 1.50 m norte-sur. En el nivel 1 o humus no se encontró material, en el nivel 2 se recuperaron 670 tiestos, cuatro fragmentos de obsidiana, 11 de lítica y 17 huesos de fauna mezclados dentro de un relleno de tierra café y piedrín (Munsell 10YR6/3) con 0.25 m de grosor. La cerámica muestra grupos cerámicos correspondientes al Clásico Tardío y Clásico Terminal.

El primer piso estucado (nivel 3), de 0.10 m de grosor corresponde al penúltimo piso del patio y de la Plaza 3. Bajo éste, se recuperaron nueve fragmentos de cerámica en un relleno de tierra mezclada con rocas grandes de caliza muy compactas, seguramente se trató de la nivelación lo suficientemente consistente para soportar el peso de las estructuras en ese sector. Dicho relleno tuvo un grosor de 0.60 m, y abajo de éste se presentó otro de piedrín mezclado con tierra café (Munsell 5YR5/4), no se encontró ningún material (nivel 4).

En el nivel 5 se recuperaron siete fragmentos de cerámica dentro de un relleno con un grosor de 0.15 m fechados para el Clásico Temprano. Por último el nivel 6, con 115 fragmentos de cerámica dentro del relleno formado de tierra arcillosa de color café muy oscuro, con un grosor de 0.60 m profundidad y previo a la roca madre. El material recolectado data de los períodos Preclásico Terminal y Clásico Temprano (Figura 26).

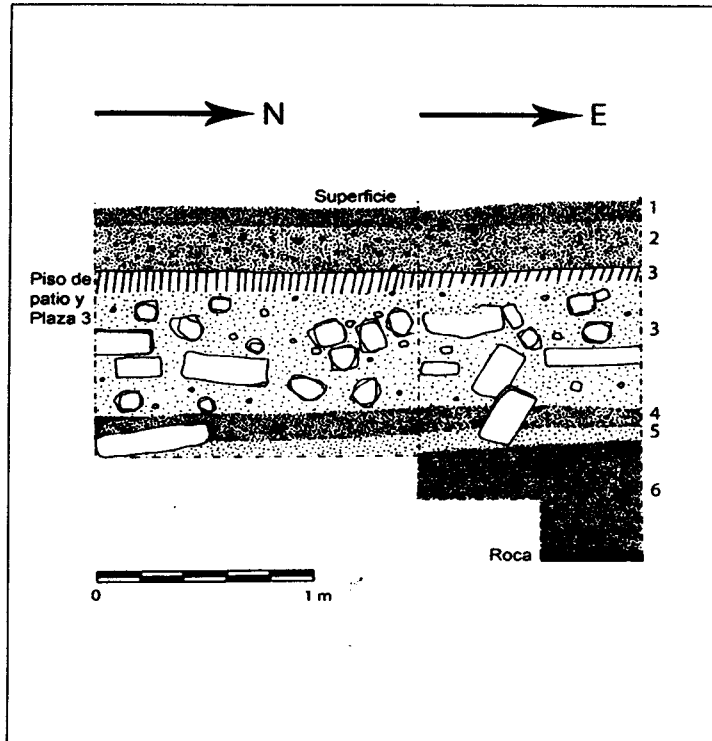


Figura 26. Pozo de sondeo al centro del patio (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

3. SÍNTESIS

Debido a los objetivos trazados no fue posible descubrir todas las estructuras, sobre todo las formas correspondientes a las subestructuras. No obstante, por medio de los pozos de sondeo se identificó el número aproximado de ellas en el interior. Sin embargo, para el Clásico Terminal muchas de las estructuras no fueron individuales como Graham lo sugirió en el mapa preliminar.

Fue por medio de banquetas y pequeños adosamientos que se formaron plataformas en forma de L invertida, posiblemente para lograr restringir el acceso al patio y dejar solo una entrada que seguramente estuvo controlada por L13-17/L13-18. En conjunto, el grupo sufrió algunas remodelaciones en un tiempo más o menos corto ello reflejado en el grosor máximo de los rellenos y de la cerámica con la cual se

propone que Paal tuvo su auge a partir del Clásico Tardío continuando en el Clásico Terminal.

Aparentemente, los muros no fueron revestidos con estuco, pero sí se erigieron cuidadosamente. La mayoría eran muros formados con sillares de caliza tallados parcialmente, con forma rectangular y con espiga para incrustarlos en el relleno de los núcleos de las plataformas o banquetas superiores en algunos casos, formaban la fachada con hileras horizontales sobrepuestas utilizando argamasa para otorgarles estabilidad, hasta alcanzar la altura deseada o requerida por los albañiles.

En el caso de los muros altos, la disposición de las hileras consta de seis a nueve una sobre otra, en la base se colocaban los bloques más pequeños hasta completar tres a cuatro filas horizontales, en tanto que en las esquinas y en la parte superior los bloques fueron más grandes. En las estructuras con menor altura, la disposición de las hileras se presenta al contrario.

En algunos casos, los muros más altos eran los laterales o posteriores pues claro está, que soportan la mayor parte del peso del relleno y de igual manera algunos de ellos que mostraron inclinación en forma de talud con moldura saliente en la base, responden también a la misma necesidad de dar soporte. Durante el Clásico Terminal, los muros son mucho más bajos y burdos sin uniformidad en el corte de los bloques, y por lo general se trata de banquetas y adosamientos que incluso daban la impresión de no haberse concluido en dicho período.

En el Clásico Tardío, el acabado de los muros es aún más fino, con los bloques cortados en un solo tamaño y de forma cuadrangular. Muchos espacios internos de las estructuras fueron rellenos hacia la última etapa de construcción y también se extendieron por medio del adosamiento de banquetas trazadas al interior del patio reduciéndolo para el Clásico Terminal hasta ocupar un área útil de 48 m². Se

identificaron varios basureros colocados frente a algunos muros, sobre todo de aquellos que estuvieran fuera del paso, mucho de este material también sirvió de ripio para el relleno y dar lugar a nuevas banquetas que extendieron a las estructuras casi en todas las direcciones.

Por medio del material cultural, principalmente de la cerámica, de las nivelaciones o rellenos, de los restos de arquitectura en cuanto a muros y sobre todo por los pisos, se puede suponer que este grupo inició su desarrollo junto con los primeros asentamientos en el sitio, aunque el material sea escaso y sin mayor representación, es claro que hubo alguna manifestación de ocupación desde el período Preclásico Tardío/Terminal, continuando en el Clásico Temprano con un poco más de presencia, pero es en el Clásico Tardío en donde se traza en su totalidad Paal y ya se encuentran asentadas familias u otros grupos de personas no precisamente familia de forma definitiva hasta el Clásico Terminal.

Lo anterior se sustenta además, con la presencia del monumento más antiguo encontrado en el sitio (Estela 15) (Figura 27), que aunque no está directamente relacionado a Paal físicamente, sí se encuentra intrínsecamente asociado por lo siguiente: 1) la estela se ubica a escasos metros de distancia frente a la Estructura L13-22, al sur también de la Plaza 3 (Figura 28). 2) L13-22 también está fechada para el Clásico Terminal, 3) aunque este monumento se dedicó en el año 415 DC, fue con claridad quebrado en algún momento del período Clásico y re-erigido en su localización actual durante el Clásico Terminal (Guenther 2005:365). Esto quiere decir que Paal participó también de los momentos finales del sitio los que fueron muy intensos.

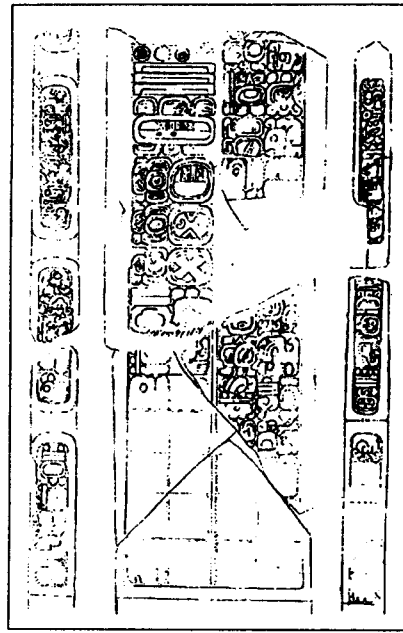


Figura 27. Estela 15, localizada a escasos metros de Paal (tomado de Guenter 2005)

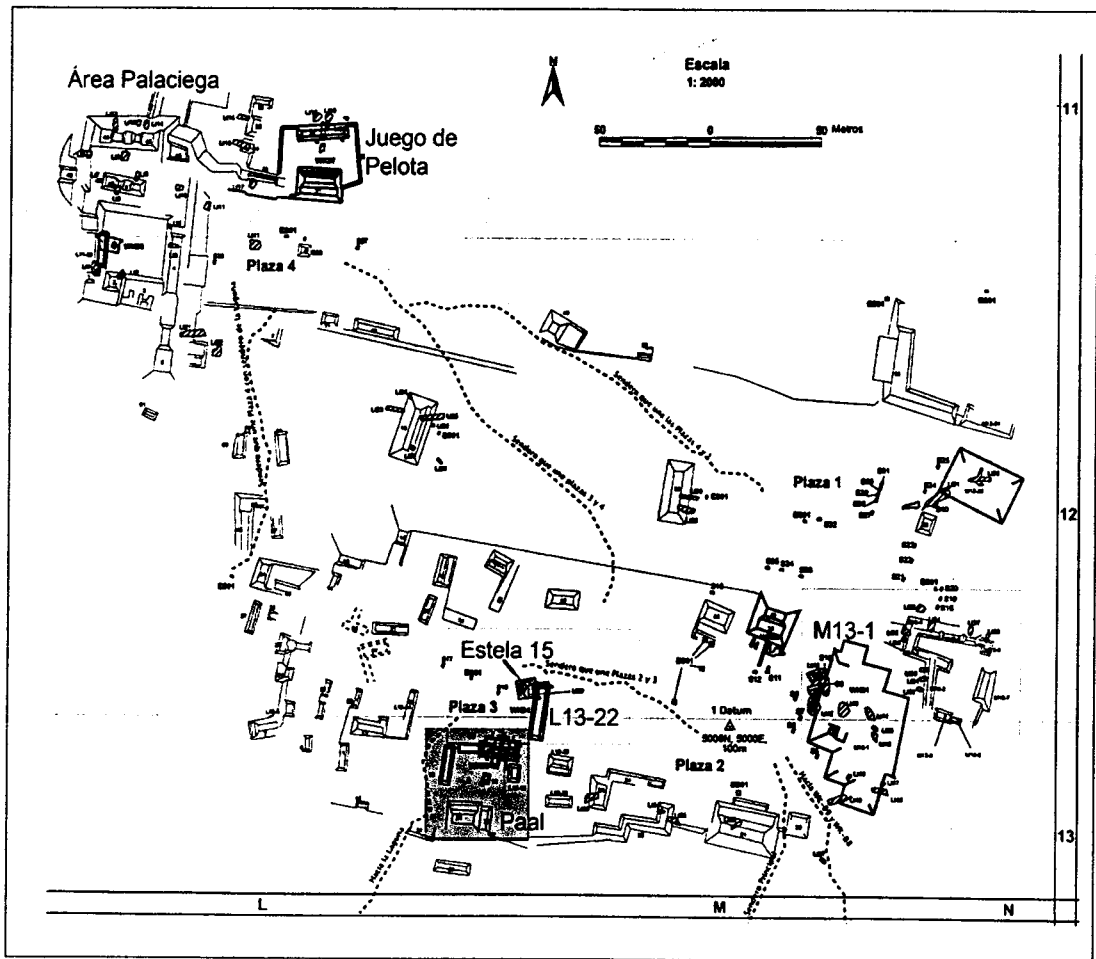


Figura 28. Mapa del epicentro del sitio (tomado de Tsemeli 2004:352)

Con la cantidad abundante de cerámica y la construcción de las estructuras en una sola etapa, que aunque posiblemente fue de forma lenta y planificada, el proceso constructivo se realizó de forma constante pero en un espacio de tiempo relativamente corto. Durante ese momento constructivo (Clásico Tardío y Clásico Terminal), se erigieron plataformas a partir de un solo piso estucado que aparentemente corrió a lo largo de las Plazas 2 y 3 (Figura 28), hasta llegar al final de la terraza al sur, que fue modificada elevándola hasta alcanzar los 3 m.

Sobre el último piso se colocaron los cimientos de las plataformas, limitando los cuatro lados de un área específica dando lugar así a un patio que implicaba en su interior la realización de una serie de actividades que aseguraban la supervivencia del grupo o grupos allí asentados. La arquitectura reflejada en Paal sugiere que se trató de viviendas pertenecientes a algún sector de la población con más recursos en relación a aquellos vivían a los alrededores del sitio, dedicados a la agricultura posiblemente, aunque esto para el sitio aún no se ha definido.

Dentro de las jerarquías sociales del sitio aún no determinadas, es probable que para este período (Clásico Tardío y Terminal), así vivió un sector de la sociedad representando a élites de rango medio, quizás tratando de continuar con lo grandiosa que fue el área central del sitio en épocas más tempranas o en el mismo Clásico Terminal pues hay un área palaciega, un juego de pelota y área ritual fechados para el Clásico Terminal, además de otras edificaciones mayores (Estr. M13-1) de tipo habitacional/administrativo en la Plaza 2, a la vuelta de Paal fechadas para la última etapa del Clásico.

La evidencia en Paal radica en que las construcciones básicamente fueron plataformas a las cuales se les colocaron banquetas superiores o cuerpos no muy altos, para levantar sobre éstos las casas hechas con material perecedero, y seguramente por un aumento demográfico de la familia o grupos que habitaron dentro del grupo, se vieron en la necesidad de adosar banquetas e incluso cuerpos completos para agrandar más las estructuras (Figura 29).

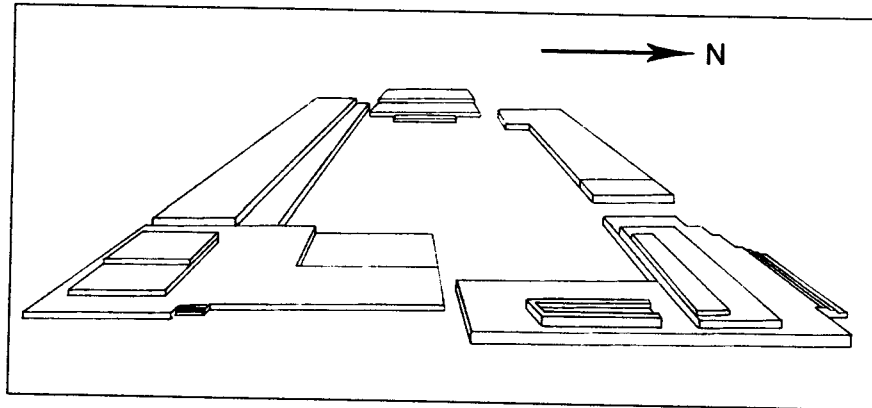


Figura 29. Reconstrucción hipotética de Paal sin escala (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

Aunque la construcción es sencilla y de carácter funcional, los albañiles Mayas no se olvidaron de la estética, ya que construyeron los muros de las plataformas cuidadosamente con bloques de roca caliza para consolidar mejor al muro, aunque también se encontraron sillares o bloques tallados y cortados en sus tres lados que por lo regular funcionaban mejor para la decoración de fachadas, ya que no fueron aparentemente recubiertas de estuco, el grosor de los muros dependía de su altura y del tamaño de los bloques, no hubo un patrón definido en esto, puesto que las alturas de los muros iban de 0.50 m a 1m y de grosor de 0.20 a 60 m.

Colocados en hileras hasta alcanzar la altura necesaria, algunos de los muros estaban tallados e inclinados en forma de talud y otros presentaron filetes basales, así como remetimientos en las esquinas, escalinatas, banquetas superiores e incluso

plataformas con forma de L invertida; además se construyeron pisos bien nivelados y pintados de rojo con posibles decoraciones.

Otro caso en cuanto a la función combinada con la planificación previa a la construcción lo muestran los drenajes, los cuales tuvieron una función obvia y necesaria, ambos se encontraron en buen estado de conservación lo que indica que estaban deliberadamente diseñados. De igual forma ocurrió con la Estructura L13-17, puesto que sirvió de vínculo entre la Plaza 3 y el grupo, su fachada estaba orientada hacia afuera del patio, es decir hacia el norte, lo que le otorgó al grupo más elegancia y "exclusividad" para indicar que era de acceso restringido.

Las estructuras en su última etapa constructiva no mostraron espacios interiores, como cuartos u otras divisiones, pero se definieron según la disposición de los cuerpos o banquetas adosadas. Las únicas estructuras que pudieron haber tenido espacios interiores fueron las subestructuras presentes en L13-17/18, L13-16 y L13-20/21, que correspondieron al Clásico Tardío y que posteriormente fueron rellenadas.

Existió gran acumulación de material cultural extraído en algunos sectores del grupo. Como es de suponerse en un grupo habitacional o residencial se produjeron grandes cantidades de basura, la cual se depositaba como es lógico en lugares donde no se interrumpiera el paso. La mayoría del material acumulado fue la cerámica, siguiendo huesos de animal, desechos de pedernal y navajas prismáticas de obsidiana, también concha y otros artefactos como figurillas, malacates y fragmentos de piedras de moler.

La mayoría del material se recuperó en las partes posteriores de las estructuras y en los laterales, en algunos rincones o en rellenos para la construcción como forma de aprovechamiento de la basura. Los tiestos y otros materiales recuperados al frente de las plataformas, posiblemente llegaron allí debido al proceso de erosión y arrastre

producido por las inclemencias del tiempo, o quizás por el abandono paulatino de las casas, pues nadie iba a cargar y a llevarse su basura.

Otro hecho curioso es la cantidad de entierros, aunque debe tomarse en cuenta que por ser un espacio pequeño fue más fácil localizarlos. Ahora bien, a diferencia del material cultural en general y según el patrón funerario más o menos definido hasta el momento, los siete entierros se encontraron en casi cualquier parte del grupo, tanto en el interior de las estructuras, o en cualquiera de sus frentes, es decir sobre el patio pero no así en el centro de éste. Además, casi todos pertenecieron a infantes (cinco individuos), excepto los Entierros 13 y 16; con una orientación no definida, con cista o sin ella, con ofrendas o sin éstas, etc. (Figura 30) (Ver Anexo 1).

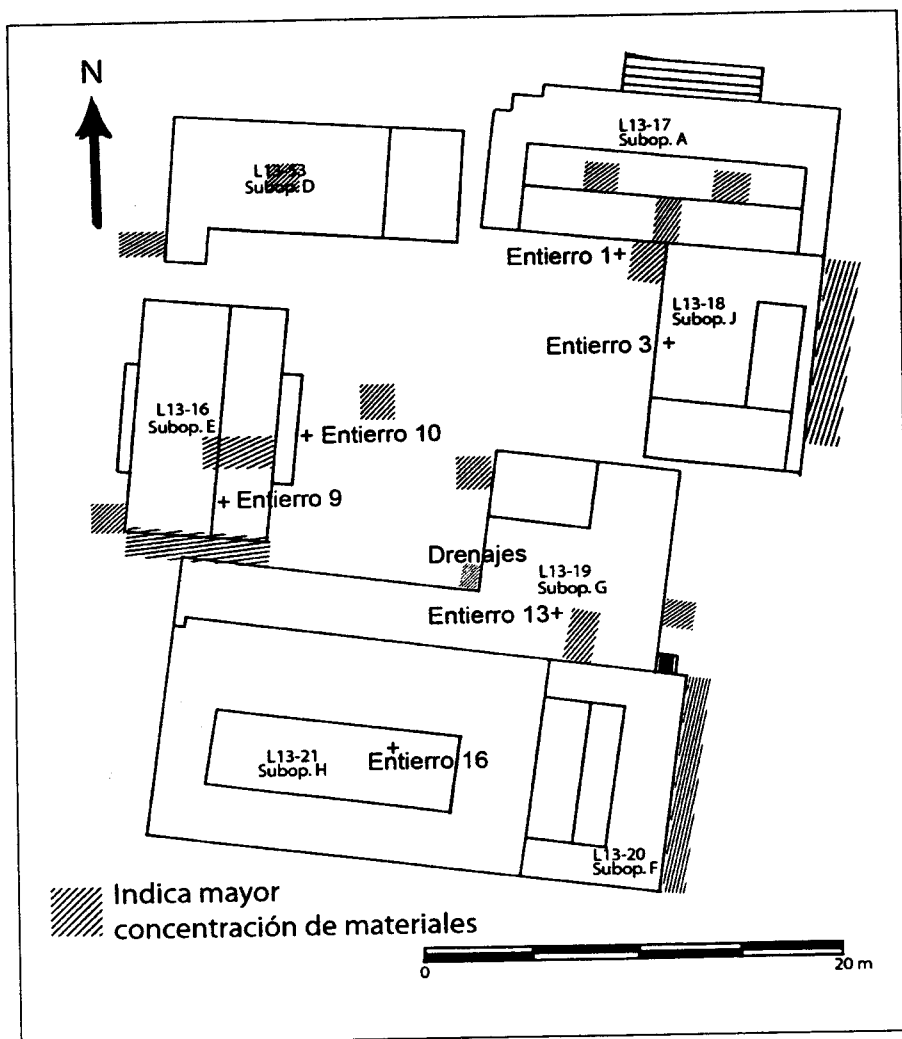


Figura 29. Planta de Paal señalando concentración de materiales, localización de entierros y drenajes (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

En síntesis, L13-20/21 es la estructura más larga y alta del grupo y también la única con evidencia clara de una ocupación para el periodo Clásico Temprano, observada en los pozos de sondeo y por la presencia del individuo allí enterrado. Ahora bien, no se puede asegurar su función para aquellos momentos, la cerámica es tan escasa que podría sugerirse otro tipo de actividades como la administrativa por ejemplo, ya que se encuentra en una de las plazas principales. Entonces, L13-20/21 fue la primera plataforma edificada, aunque es probable que las otras estructuras hayan

sido en épocas más tempranas otras pequeñas plataformas por los pisos encontrados en los pozos y el poco material Clásico Temprano e incluso Preclásico.

L13-17/18 fue el vínculo de acceso desde la Plaza 3 al grupo, pues su fachada se encuentra en esa dirección (norte) al contrario de todas la demás, sin embargo, la parte sur (L13-18) fue el vínculo del patio hacia la plaza. Es seguro que esta fue la estructura más importante en cuanto a función para el Clásico Tardío y Clásico Terminal, pudo haber tenido una función compartida de residencia-administración y en el interior del patio residencia-ritual por lo pequeña que es la plataforma L13-18 y por su posición al este.

En general, todas las plataformas son contemporáneas por lo menos para el Clásico Tardío y Clásico Terminal, ello por la presencia tan clara del último piso de plaza sobre el que están todas las estructuras, aunque con seguridad los adosamientos y extensiones por medio de banquetas fueron constantes y cesaron hasta el abandono del lugar, puesto que hay muchos muros inconclusos y burdos, aunque no se profundizó en ello como tampoco en la superficie por lo que no se localizaron huellas de poste o divisiones internas como para conocer con exactitud el tamaño de los espacios útiles de la vivienda, etc.

Un grupo residencial o habitacional puede ser tan complejo como el sitio entero, por tanto, este capítulo solamente fue un acercamiento general a las ideas que se tienen respecto a este grupo residencial dentro del sitio El Perú, que hasta el momento ha sido el primer grupo explorado con estas características (Arroyave y Matute 2005: 101). Aunque, el grupo puede brindar mucha más información sólo en conjunto con el resto de las investigaciones que se están llevando a cabo en el área central del sitio y sus resultados se podría elucubrar aún más acerca del estatus y de la importancia real del grupo dentro del sitio.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

1. MATERIALES ARQUEOLÓGICOS DEL GRUPO PAAL

En el caso de grupos habitacionales, se considera que los depósitos y concentraciones de materiales definen áreas de actividad. La presencia de materiales en pisos, rellenos o sobre las estructuras define el rango o estatus al que una edificación o plataforma estuvo asociada. Es a partir de la distribución espacial que presenta el registro arqueológico en que se pueden inferir los patrones de comportamiento del grupo que se está estudiando.

La manera como se encuentra organizado el material cultural constituye de alguna forma la única evidencia tangible que le permite al arqueólogo inferir aproximadamente acerca de actividades específicas, complejidad social, producción e intercambio, sistemas económicos, tecnología, identidad, ideología, cosmovisión y, en un sentido metodológico cronología, etc.

A lo largo de tres temporadas de campo consecutivas en El Perú (2003-2005), en las excavaciones en el Grupo Paal se recuperó la mayor cantidad de materiales arqueológicos como fuera posible, dentro de éstos se incluye la cerámica con 33,394 fragmentos lo que representa el 90.2 % de la muestra, le siguen los huesos de fauna con 2,036 restos ó 5.58 %, de concha 537 fragmentos ó 1.50%, pedernal 445 fragmentos ó 1.20 %, obsidiana 425 con 1.15 %, figurillas 134 ó 0.36 %, piedras de moler 40 ó 1.1 % y, por último, otros artefactos cerámicos, como restos de rodela o malacates, con 11 fragmentos, es decir, el 0.03 %, habiendo recuperado entonces un total de 37,022 artefactos.

1.1. Cerámica

El uso más tradicional y útil atribuido a la cerámica, ha sido el de diagnóstico para establecer cronologías de ocupación en un sitio, sobre todo en el área Maya. Debido a que la cerámica es manipulada directamente por los alfareros, es susceptible a cambios que se pueden percibir a través del tiempo, porque connotan tradición en la forma y decoración. Ahora bien, esta facultad de la cerámica debe de estar acompañada del contexto estratificado.

Los complejos cerámicos establecidos en el área Maya por los ceramistas son relativos y arbitrarios, no reflejan los cambios más significativos en la sociedad por lo que deben estar acompañados por el resto de evidencias. Sin embargo, debido a su durabilidad, la cerámica ha sido una de las evidencias más valiosas en los estudios de las culturas pasadas de todo el mundo, estos vestigios tienen muchas utilidades para el arqueólogo, se puede determinar la forma y función de las piezas y así establecer a qué tipo de actividades estaban asociadas, así por ejemplo, si se encuentra en mayor frecuencia restos de cerámica utilitaria asociada a una estructura, probablemente se trató de una vivienda y si por el contrario se trata de material policromo u ofrendas quizás fue de algún lugar en donde se practicaban actividades rituales (Sharer 1999:639).

Se han establecido seis complejos cerámicos para El Perú, utilizando para ello el sistema Tipo-Variedad-Modal desarrollado para las Tierras Bajas Mayas, originalmente de Robert Smith y James Gifford y subsecuentemente modificado por Joseph Ball y Donald Forsyth. El nombre de los complejos se deriva de los colores en Q'eqchi' porque fue con gente de este grupo étnico con quienes se trabajó en campo, estos complejos se establecieron con el material obtenido de los distintos contextos estratigráficos del sitio (Eppich 2004: 371).

Eppich (comunicación personal 2005) señala que la secuencia cerámica de El Perú está caracterizada por una larga y continua frecuencia, aparentemente sin sufrir discontinuidad de cualquier tipo. La secuencia se origina en algún punto del Preclásico Tardío y se expande en el Clásico, finalizando en un avanzado Clásico Terminal. Las fechas tentativas propuestas para la historia del sitio van del año 500 AC al 1000 DC (Tabla 3).

Complejo Kaq	Complejo Q'an	Complejo Saq	Complejo Q'eq'	Complejo Morai	Complejo Rax
			Chaquiste Imreso		
			Palmar: naranja estilo código		
			Saxche naranja policromo		Miseria aplicado
			Palmar naranja policromo: Palmar		
			Zacatal crema policromo		
			Máquina Café		
			Tinaja rojo		
			Infierno negro		
			Carmelita inciso		
			Azote Naranja		
			Santa Rosa policromo negativo		
			Anonal naranja policromo		
			Lombriz naranja policromo		
				Altar Naranja	
				Chablekal	
				Chicxulub inciso	
				Trapiche inciso	
				Poite inciso	
				Tres Naciones	
				Balancán	
				Pabellón Moldeado-Tallado	
				Camarón inciso	
Preclásico Tardío	Preclásico Terminal o Transicional	Clásico Temprano	Clásico Tardío	Tardío-Terminal Transicional	Clásico Terminal

Tabla 3. Secuencia cerámica de El Perú (tabla realizada por Keith Eppich 2005 y modificada por Ana Lucía Arroyave)

De 33,394 tiestos recuperados se analizaron aproximadamente 20,000 de los cuales resultaron útiles por su calidad 10,601 es decir, que la muestra se basa en el 31.75 % del total. Se tomó en cuenta el material recuperado en los pozos de sondeo y en concentraciones mayores alrededor de las estructuras.

A continuación, se describirán los complejos cerámicos establecidos para el sitio a partir de la cerámica localizada en el grupo residencial Paal, puesto que reflejan de manera representativa la secuencia completa del sitio. Es necesario aclarar que el estudio está hecho a nivel de grupos cerámicos y no de tipos puesto que aún no se ha establecido una tipología para el sitio, por lo tanto se considera dicho estudio como un análisis preliminar.

Complejo Kaq

Se constituye de los grupos cerámicos que corresponden al Preclásico Tardío, el material recuperado en Paal de esta época se obtuvo únicamente en los estratos más profundos de los pozos de sondeo trazados sobre las estructuras y al centro del patio. Dentro de los grupos cerámicos identificados para este complejo se encuentran en orden por frecuencia Sierra (rojo), Zapote (estriado), Paila (sin engobe), Polvero (negro), Flor (crema) y Boxcay (café). Todos los tiestos manchados y bicromos, probablemente sean ejemplos de Sierra Rojo mal cocidos y/o con nubes de cocción.

Los atributos comunes en la colección del complejo Kaq son: pestañas labiales, mediales y laterales, bordes acanalados y protuberancias en los bordes. Los tipos conocidos del complejo Kaq son: Polvero Negro y Sierra Rojo. Siguiendo los registros publicados de fechas calendáricas, se podría situar a este complejo entre 500 AC hasta cerca del 100 DC (Eppich *et al.* 2005: 322). La mayor concentración de este material antiguo se registró únicamente en L13-16 (oeste) y en L13-53 (noroeste) (Figura 31).

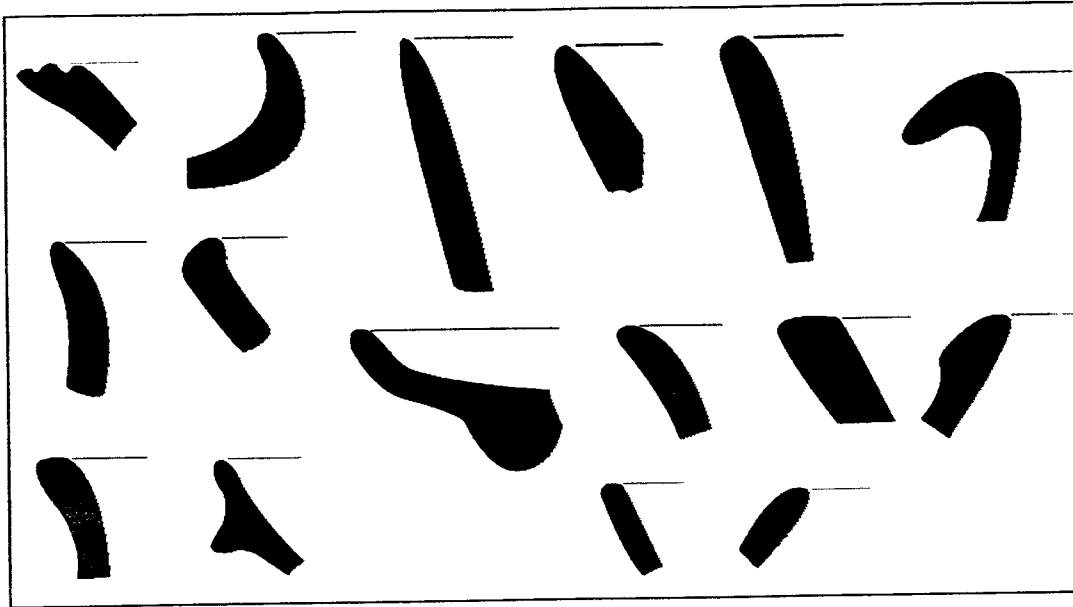


Figura 31. Ejemplares de cerámica preclásica en Paal (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

Complejo Q'an

Marca la etapa de transición entre los períodos Preclásico Tardío y Clásico Temprano quedando un poco en duda su definición. El complejo Q'an de El Perú consiste en un período de traslape entre las tradiciones cerosas del Preclásico Tardío y las técnicas de doble engobe del Clásico Temprano. Estos poseen tipos cerámicos únicos, incluyendo una serie que imitaba al tipo Usulután (Grupo Sarteneja), con líneas negras pintadas en positivo.

El engobe de base corresponde a un color naranja claro, las pastas son suaves, lo que indica temperaturas bajas a la hora de la cocción. Entre otros tiestos se incluye un número elevado de bordes y cuerpos sin engobe y estriados. Se presentan algunos bordes dobles y muchos de los modos del complejo Kaq parecen persistir en mayoría. Se presentan soportes sólidos abultados, así como mamiformes (Eppich *et al.* 2005: 318-319).

Los depósitos del complejo Q'an en Paal se localizaron de igual manera en los estratos más profundos de los pozos de sondeo, la mayor concentración de este período transicional se encuentra en L13-16 ubicada al oeste, le sigue L13-21 al sur, L13-53 al noroeste y en menor cantidad en L13-19.

Se lograron definir los siguientes grupos: Sierra (rojo), Águila (rojo-naranja), Zapote (estriado), Quintal (sin engobe), Balanza (negro), Paila (sin engobe) y, Triunfo (estriado), Pucté (café) y Dos Hermanos (rojo con puntos negros), Sarteneja (bandas negras sobre naranja), Polvero (negro) y Boxcay (café). Las fechas basadas en registros publicados, sitúa a este complejo en los primeros siglos, entre 100 a 250 DC aproximadamente.

Complejo Saq

Representa al Clásico Temprano con cerámica elitista que parece adquirir bastante importancia en el sitio. Los depósitos del Complejo Saq contienen atributos que incluyen vasijas policromas con doble engobe, pestañas basales gruesas, cuencos con ángulos Z, líneas finas incisas y bases anulares. También fueron encontrados cuerpos estriados, incensarios del período Clásico Temprano con tapadera. Los elementos glíficos no son comunes pero sí se encontraron, aunque no con tanta frecuencia como aquellos del período Clásico Tardío. Las fechas propuestas están entre 200 a 500 DC (Eppich *et al.* 2005: 324).

Los depósitos localizados en Paal se concentraron en los pozos de sondeo, específicamente en las Estructuras L13-21 (sur), con mayor frecuencia, y L13-16 (noreste), el material estaba asociado a subestructuras y en el caso de L13-21 al Entierro 16. Los grupos cerámicos identificados en orden descendente fueron Tinaja (rojo), Triunfo (estriado), Quintal (sin engobe), Dos Arroyos (policromo naranja), Águila (rojo-

naranja), Pucté (café), Balanza (Negro) y Dos Hermanos (rojo con puntos negros). A diferencia de los descrito para el sitio, en Paal sigue predominando la cerámica de tipo utilitaria representada por sus grupos cerámicos, esto porque ya se trataba de un grupo residencial, sin embargo, la cerámica policroma tiene un lugar justamente intermedio en cuanto a frecuencia (Figura 32).

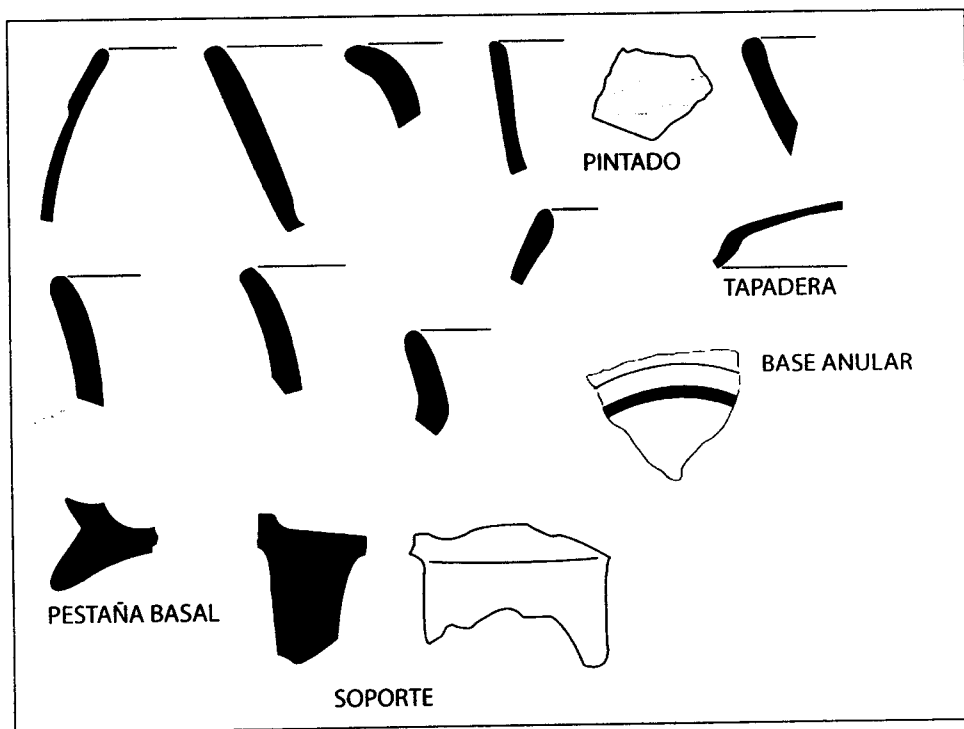


Figura 32. Ejemplares de cerámica Clásico Temprano en Paal (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

Complejo Saq-Q'eq'

Es un complejo de transición entre el Clásico Temprano y el Clásico Tardío sin una fecha definida y muy pobremente identificado, sin embargo, en las excavaciones se ha localizado material combinado. Es un complejo tentativamente propuesto debido a la falta de datos recobrados de la evidencia material.

En Paal se recuperó material de este complejo transicional, en el interior de los pozos, sin embargo podría tratarse de diferencias en los estratos y no de un cambio cultural *per se*. Los grupos cerámicos recuperados corresponden a las Estructuras L13-16 (oeste) y en menor frecuencia en L13-21 (sureste) con Quintal, Tinaja y Saxché/Palmar (Naranja policromo), Máquina (café), Cambio (sin engobe), Encanto (estriado) y Pucté Café, Infierno (negro) y Águila Rojo-Naranja.

Complejo Q'eq'

Las fechas calendáricas para el complejo Q'eq' estarían cerca del 550 al 800 DC. Aglutina todos los atributos conocidos del período Clásico Tardío, el cual está distribuido selectivamente a través del sitio. Estos atributos incluyen alta calidad lustrosa, superficie con doble engobe bien adherido a la pasta. Los colores son brillantes. Los elementos glíficos son usuales como en la cerámica de estilo códice. Los monocromos rojos dominan los depósitos, estando presentes todas las variedades del grupo Tinaja y un grupo o tipo no identificado de color rojo similar al engobe rojo craquelado del Preclásico (Eppich *et al.* 2005: 325-327).

El Complejo Q'eq' de Paal se define como aquellos depósitos que contienen los siguientes grupos cerámicos en orden de frecuencia: Encanto (estriado), Cambio (sin engobe), Tinaja (rojo), Azote (naranja), Saxché/Palmar (policromo naranja), Máquina (café), Infierno (negro) y Dos Hermanos (rojo con puntos negros). Estos grupos y sus tipos corresponden a vajillas de tipo utilitaria, por ejemplo, la presencia de ollas, cántaros y cuencos es mucho mayor a la de platos y vasos policromos, los primeros suman la cantidad de 4,930 fragmentos, en tanto que platos solamente hay 175 y vasos 10.

Este material se localizó en basureros y parte del relleno de las estructuras distribuidas en cantidad de la siguiente manera, en L13-19 ubicada al sureste se recuperó la mayor parte, le sigue L13-17 ubicada al noreste, luego L13-53 al noroeste, L13-20 al sureste, otra vez al noreste L13-18 al sur L13-21 y por último al oeste L13-16 (Figura 33).

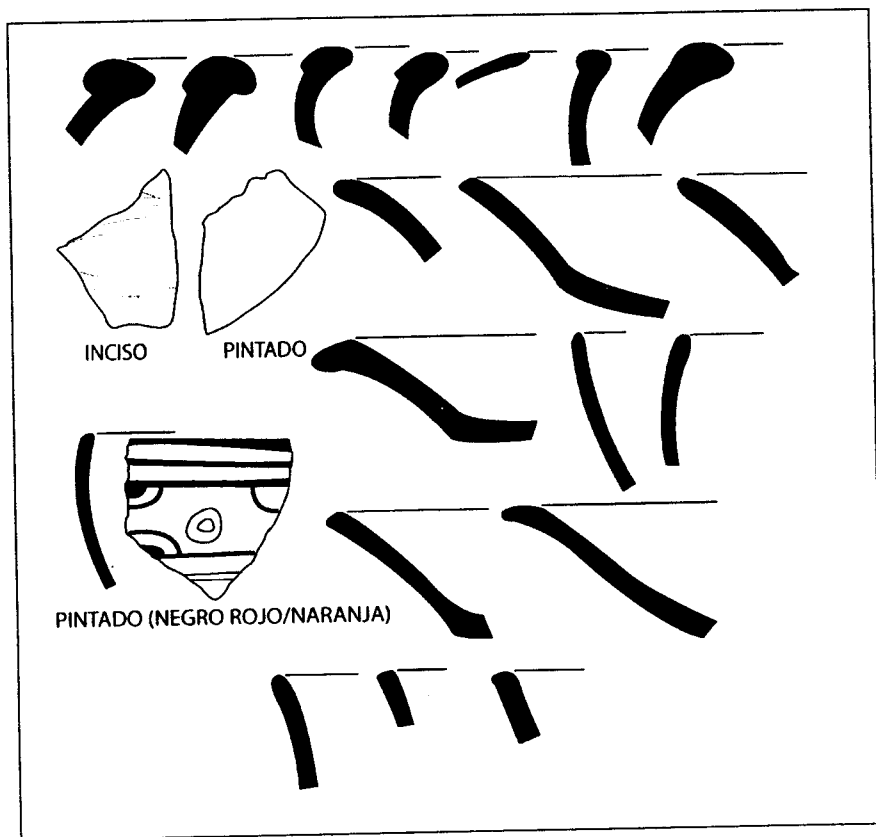


Figura 33. Ejemplares de cerámica Clásico Tardío en Paal (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

Complejo Morai

El complejo Morai es una transición entre el período Clásico Tardío y Clásico Terminal desde un punto de vista cerámico y no precisamente cultural. Específicamente, los depósitos implican policromos de alta calidad que acontecen al mismo tiempo que las vajillas de pasta fina. También están presentes los elementos glíficos pintados e incisos.

Aparecen las pastas finas, aunque con poca frecuencia y careciendo de formas o técnicas decorativas elaboradas. A menudo aparecen bordes reforzados, aunque no en una frecuencia tan alta como en el complejo subsiguiente. Se da un incremento en la frecuencia de diseños incisos y tallados. Este complejo cerámico se ubicaría alrededor del 770 a 820/850 DC, aunque existe un alto grado de incertidumbre (Eppich *et al.* 2005: 327-329).

En el caso de Paal, este complejo transicional realmente fue muy difícil de identificar porque siempre existió la presencia de grupos de pasta fina diagnósticos para el Clásico Terminal, es posible que las excavaciones hayan provocado esta duda porque la mayoría del material proviene de basureros y alrededor de las estructuras, aunque en los pozos se logró obtener una pequeña muestra. Los grupos recuperados fueron Encanto, Tinaja, Cambio, Azote, Máquina, Infierno, Dos Hermanos, Tres Naciones y por último Altar.

Complejo Rax

El complejo Rax representa la ocupación del Clásico Terminal 820/850 al 1000 DC en la historia de El Perú, siendo el período de máxima ocupación. Los bordes reforzados y ganchudos y engobe rojo son comunes y se encuentran con una frecuencia alta. A menudo, una serie de impresiones de uña son aplicadas, rodeando las vasijas en su exterior, justo bajo el borde reforzado (Tipo Chaquiste Impreso). Cuencos de pasta Gris y Naranja Fina aparecen, así como cuencos con estrías finas.

Mientras tanto, se da una considerable reducción de policromos, así como de cántaros del grupo Tinaja y en vez de eso aumentan las ollas grandes tipo Chaquiste Impreso. Es importante mencionar la presencia de incensarios del tipo Miseria Aplicado, piezas con decoración moldeada y tallada y de otros artefactos cerámicos como las figurillas moldeadas que también son muy frecuentes en esa época (Figuras 34 y 35).

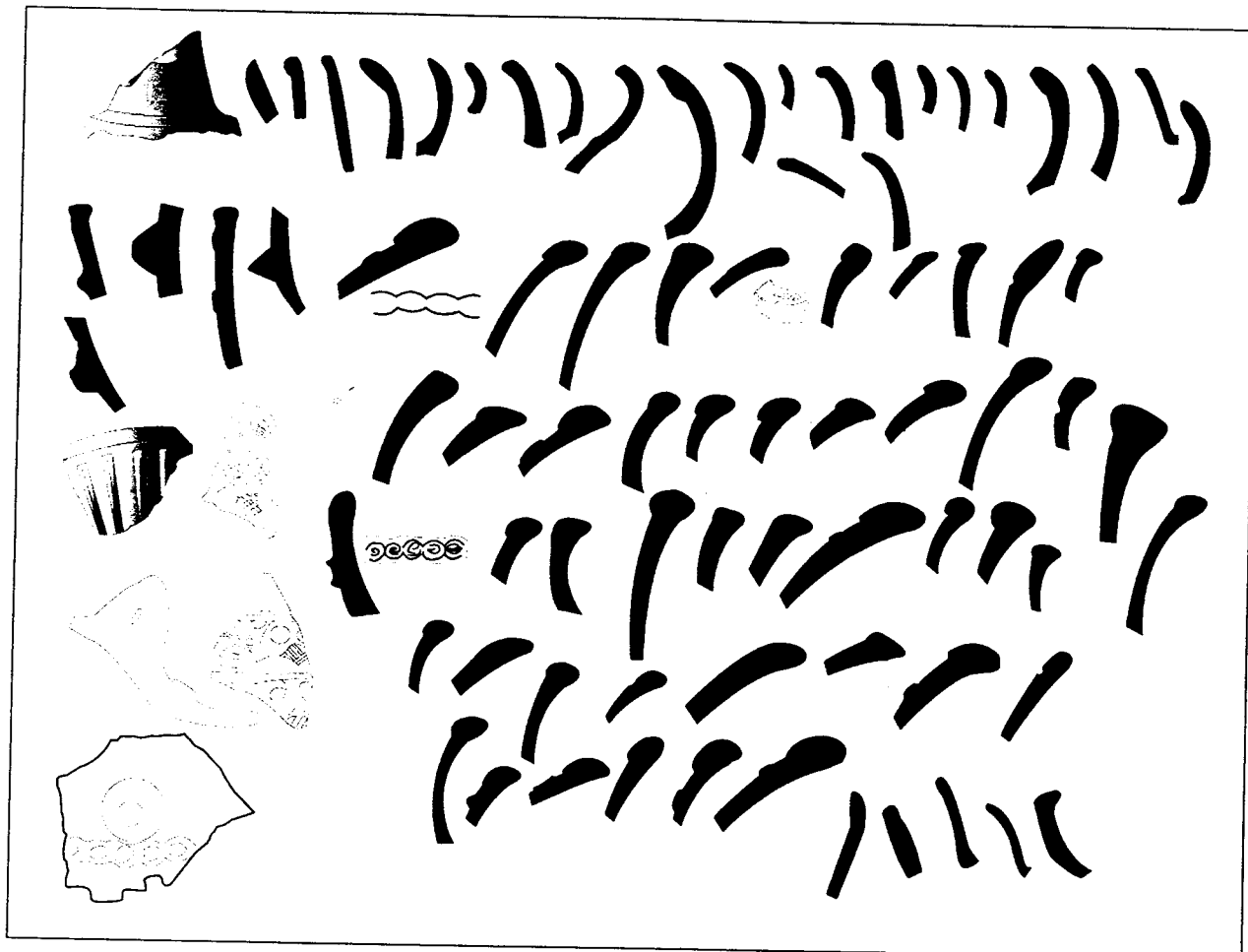


Figura 34. Ejemplares de cerámica del Clásico Terminal en Paal (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

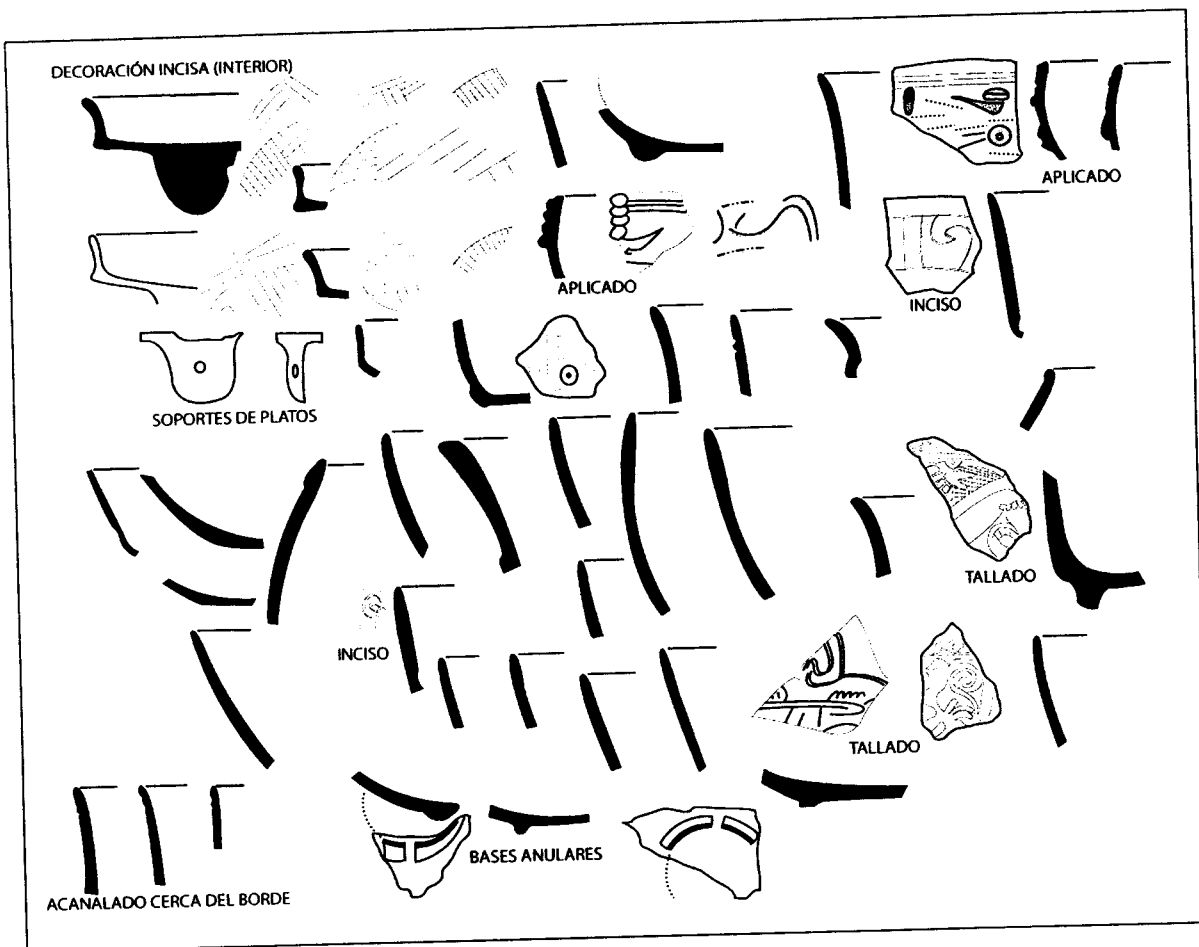


Figura 35. Ejemplares de cerámica de los grupos Gris y Naranja Fino (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

El complejo Rax se define como aquellas colecciones que contienen los siguientes grupos cerámicos: Encanto, Cambio, Tinaja, Altar, Azote, Máquina, Saxché/Palmar, Infierno y Tres Naciones. No hay duda que Paal participó en este periodo final para el sitio, pero no en forma de colapso sino como auge de grupos que trataron de mantener su autonomía y la del sitio en relación a otros.

Se analizaron 5,340 tiestos de buena calidad desechando el resto, está 169 tiestos arriba del Complejo Q'eq', pero si se sumara a Rax el complejo Morai, la diferencia sería significativa. La estructura con mayor concentración es L13-16 al oeste, L13-20 al

sureste, luego L13-19 en la misma dirección, al sur L13-21, en tanto que L13-17/18 y L13-53 participaron en menor frecuencia de dicho momento constructivo, con cantidades muy por debajo del resto. Una de las razones posiblemente se deba a que ambas estructuras eran el acceso entre la Plaza 3 y el patio y debían estar constantemente limpias (Tabla 4)

Tabla 4. DISTRIBUCIÓN DE CERÁMICA EN PAAL

Complejo Kaq (Preclásico Tardío) 0.35% de la muestra		
GRUPO CERÁMICO	COLOR DE ENGOBE	PORCENTAJE
Sierra	Rojo	37.83
Zapote	Estriado	27.03
Paila	Sin engobe	13.51
Polvero	Negro	10.81
Flor	Crema	5.41
Boxcay	Café	5.41

Complejo Q'an (Preclásico Tardío y Clásico Temprano-transicional) 1.45 % de la muestra		
GRUPO CERÁMICO	COLOR DE ENGOBE	PORCENTAJE
Sierra (PRC)	Rojo	26.32
Águila	Rojo-Naranja	12.03
Zapote (PRC)	Estriado	10.53
Quintal	Sin engobe	9.77
Balanza	Negro	7.52
Paila (PRC)	Sin engobe	6.02
Triunfo	Estriado	6.02
Pucte	Café	5.26
Dos Hermanos	Rojo con puntos negros	5.26
Sarteneja (PRC)	Bandas negras sobre naranja	4.51
Polvero (PRC)	Negro	3.76
Boxcay (PRC)	Café	3.00

Complejo Saq (Clásico Temprano)
1.85 % de la muestra

GRUPO CERÁMICO	COLOR DE ENGOBE	PORCENTAJE
Triunfo	Estriado	17.84
Tinaja	Rojo	17.43
Quintal	Sin engobe	15.77
Dos Arroyos	Policromo naranja	11.21
Águila	Rojo-naranja	16.18
Pucte	Café	8.71
Balanza	Negro	7.88
Dos Hermanos	Rojo con puntos negros	4.98

Complejo Saq-Q'eq' (Clásico Temprano y Clásico Tardío-Transicional)
1.26 % de la muestra

GRUPO CERÁMICO	COLOR DE ENGOBE	PORCENTAJE
Quintal	Sin engobe	19.70
Saxche/Palmar (CTR)	Naranja policromo	16.06
Tinaja (CTR)	Rojo	15.32
Máquina (CTR)	Café	13.86
Cambio (CTR)	Sin engobe	7.29
Encanto (CTR)	Estriado	6.56
Pucte	Café	6.56
Infierno (CTR)	Negro	5.83
Águila	Rojo-Naranja	2.91
Bicromo	Rojo sobre naranja	1.45
Actuncan/Dos Arroyos	Naranja policromo	0.73
Azote (CTR)	Naranja	0.73
Triunfo	Estriado	0.73

Complejo Q'eq' (Clásico Tardío)
48.78 % de la muestra

GRUPO CERÁMICO	COLOR DE ENGOBE	PORCENTAJE
Encanto	Estriado	35.07
Cambio	Sin Engobe	23.49
Tinaja	Rojo	17.71
Azote	Naranja	11.67
Saxche/Palmar	Naranja Policromo	5.86
Máquina	Café	3.47
Infierno	Negro	2.28
Dos Hermanos	Rojo con puntos negros	0.45

Complejo Morai (Clásico Tardío y Clásico Terminal-Transicional)
5.33 % de la muestra

GRUPO CERÁMICO	COLOR DE ENGOBE	PORCENTAJE
Encanto	Estriado	35.42
Tinaja	Rojo	20.65
Cambio	Sin engobe	20.34
Azote	Naranja	12.04
Saxche/Palmar	Policromo naranja	4.86
Máquina	Café	3.04
Infierno	Negro	2.43
Dos Hermanos	Rojo con puntos negros	0.61
Tres Naciones (CTM)	Pasta gris fina	0.41
Altar (CTM)	Pasta naranja fina	0.20

Complejo Rax (Clásico Terminal) 50.37 % de la muestra		
GRUPO CERÁMICO	COLOR DE ENGOBE	PORCENTAJE
Encanto	Estriado	27.38
Cambio	Sin Engobe	26.29
Tinaja	Rojo	16.49
Altar	Pasta naranja fina	10.59
Azote	Naranja	6.71
Máquina	Café	5.05
Saxche/Palmar	Policromo naranja	3.53
Infierno	Negro	2.81
Tres Naciones	Pasta gris fina	1.15

1.1.1. Otros artefactos cerámicos

Dentro de esta pequeña categoría se agruparon otros artefactos correspondientes a fragmentos o piezas completas de los llamados malacates, asociados comúnmente a las actividades textiles mayas, puesto que eran pequeñas piezas para hilar.

En Paal se recuperaron tan sólo 11 malacates, de los que siete estaban completos y cuatro fragmentados. Por lo general, se manufacturaron a partir de tiestos reutilizados, como bases de cántaros u ollas conservando el color en la superficie y por esa razón es posible clasificarlos por grupo cerámico correspondiente a vajillas utilitarias.

Algunos de ellos, los más burdos, presentan un orificio al centro, en tanto que la mayoría en Paal (n=8) son pulidos hasta darle la forma circular a la pieza. En relación con las dimensiones de los malacates, el diámetro oscila entre un máximo de 9.50 cm a 2.88 cm los más pequeños, con un ancho máximo de 1.70 cm y un mínimo de 0.50 cm.

En L13-21 se recuperaron cuatro, en L13-16 y L13-18 se recolectaron dos y en el resto solamente uno. El Grupo Cambio fue el más representativo, seguido del Grupo Tinaja y luego Azote, todos característicos de piezas como ollas y cántaros. La mayor parte está fechada para el Clásico Terminal (n=9) y dos del Clásico Tardío obtenidos en los pozos (Figura 36).

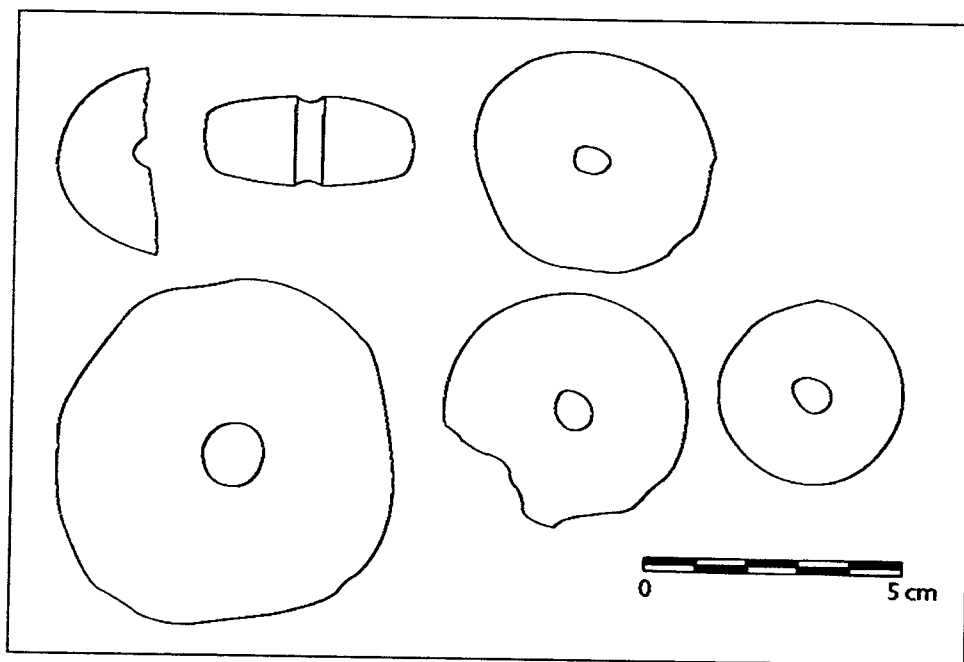


Figura 36. Algunos malacates recuperados (dibujo Ana Lucía Arroyave)

1.2. Figurillas

Paal cuenta con una colección de 134 figurillas que representan el 0.36% de todos los artefactos recuperados. Las figurillas como artefactos contienen valiosa información porque a través de ellas se puede observar la apariencia de los mayas antiguos, sus tocados, peinados, vestimenta, algunas costumbres, estatus social y sobre todo la destreza de los artesanos que las elaboraron para transmitir expresiones, gestos y rasgos, tanto de las personas como de los animales con los que compartían el entorno.

La importancia de las figurillas radica en que por su estilo reflejan naturalidad, de igual manera sucede con algunas de las escenas de personajes en las vasijas y algunos murales. Se trabajaron las 134 figurillas fragmentadas con base en un modelo de clasificación elaborado por el Atlas Arqueológico de Guatemala, que reúne las siguientes variables (Laporte, comunicación personal 2005):

Categoría	Forma	Técnica
Figurilla	Antropomorfa	Moldeado
Silbato	Zoomorfa	Modelado
Ocarina	No Determinada	Moldeado-Modelado
Instrumentos musicales	Miscelánea	
Máscaras		Largo
Aplicaciones	Clase	Ancho
Efigies	Sólida	Grueso
Colgantes	Vacía	Descripción
Moldes	Sólida-Vacía	Cronología

Con los datos reunidos, se determinó que fue en L13-16 en donde se recuperaron 40 figurillas es decir, el porcentaje más alto con 29.85%, le sigue L13-17 con 26 (19.40%), L13-19 con 20 (14.93%), en L13-20 se recuperaron 18 (13.44%), 13 en L13-18 (13.44%), 7.46 % lo tuvo L13-21 con 10 figurillas y en menor cantidad L13-53 con cinco ó 3.73%, en el patio se recuperaron solamente dos fragmentos (1.49%). El centro de patio se mantuvo limpio de casi todos los materiales (Figura 37).

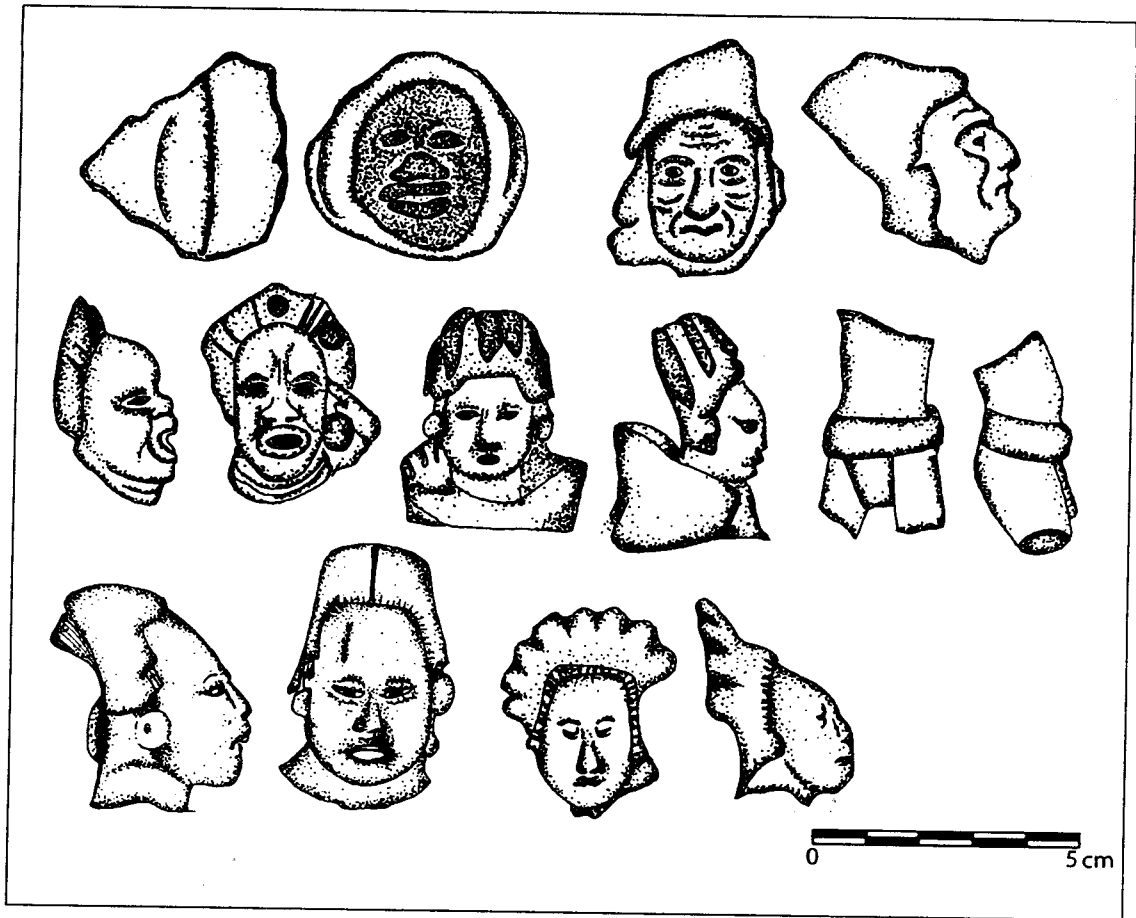


Figura 37. Ejemplares de figurillas recuperadas en Paal (dibujo Ana Lucía Arroyave)

La mayoría de las figurillas se fecharon para el Clásico Terminal (82.09%) con 110 fragmentos y para el Clásico Tardío (17.91%) con 24. No hubo evidencia de figurillas con fechas anteriores. Para el Clásico Terminal y el Clásico Tardío se hizo un conteo de figurillas respecto a su forma. Fueron más abundantes las figurillas antropomorfas con un total de 77, de las cuales 62 eran del Clásico Terminal y 15 del Clásico Tardío, le siguen las zoomorfas con 18, correspondiendo 17 al Complejo Rax (Clásico Terminal) y solamente una al Complejo Q'eq' (Clásico Tardío).

No se lograron determinar 15 por el tamaño y la erosión. Entre las figurillas misceláneas (3.73%) se consideraron aquellas que representan seres mitológicos o aquellas que mezclaron rasgos humanos y animales, o bien seres humanos ataviados con tocado o máscara de animal quizás representando algún mito o actuación (Figura 38).

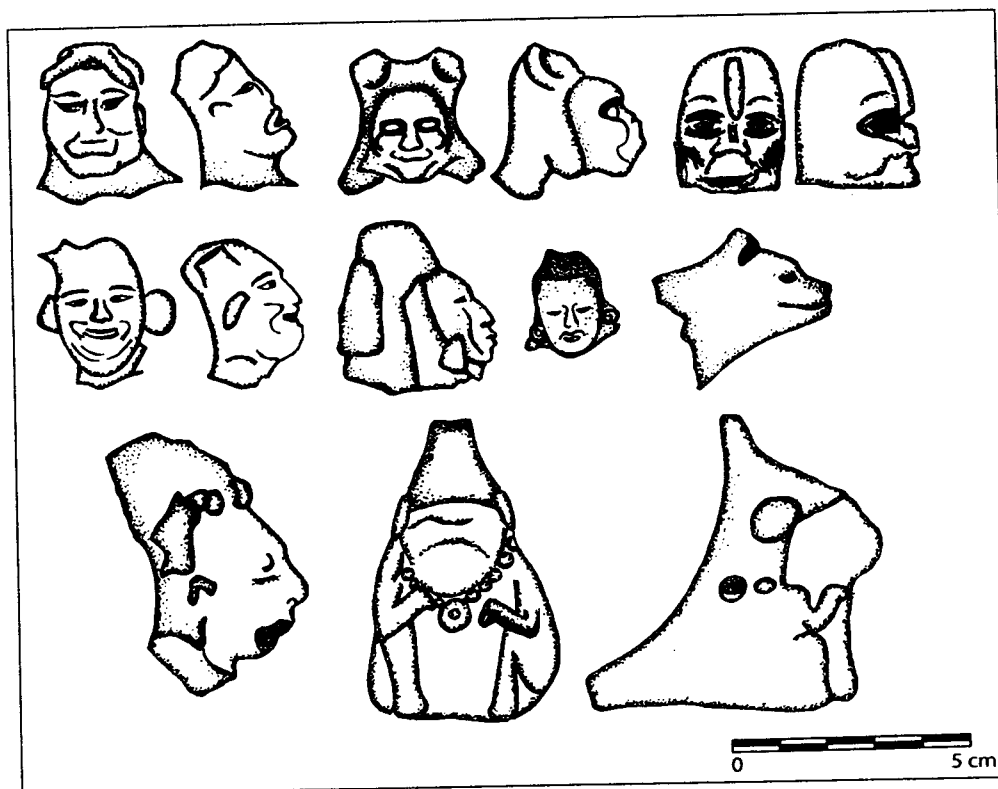


Figura 38. Ejemplares de figurillas recuperadas en Paal (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

En general, las figurillas de animales incluyen jaguares, venados, cánidos, aves, murciélagos y otros no identificados. Las figurillas antropomorfas son muy interesantes porque se observa en ellas los rasgos de los rostros masculinos y femeninos con su vestimenta, sin embargo, son más expresionistas los rasgos de las figurillas cuando representan ancianos.

Se observó en la mayoría de los casos que las cabezas más elaboradas, tanto de humanos como de animales, son sólidas, porque le permitía al artesano modelar con más delicadeza el barro luego de utilizar un molde. Los porcentajes lo reflejan porque el 58.96 % de las figurillas son sólidas y corresponden en su mayoría a cabezas, las vacías representan el 23.88 % y representan a los cuerpos que no son muchos y por último, el 17.16 % son las figurillas sólidas y vacías al mismo tiempo (Figura 39).

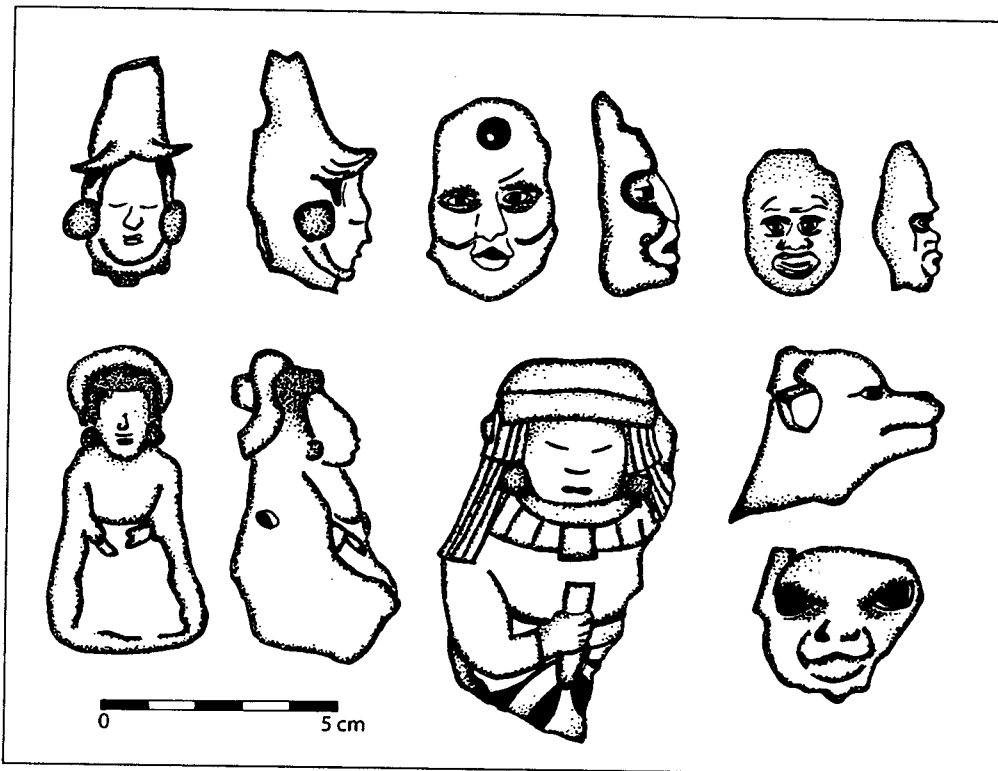


Figura 39. Ejemplares de figurillas localizadas en Paal (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

Siguiendo con la técnica, la favorita tanto para el Clásico Tardío como para el Clásico Terminal fue la del moldeado, posiblemente existió un aumento en la producción de estos objetos en tanto que el modelado no es tan utilizado al contrario de las figurillas de períodos anteriores. El moldeado se refleja en 117 figurillas (87.31%) y el moldeado con 10 (7.46%), y el 5.23 % fue la técnica combinada de moldeado-modelado en donde la cabeza es modelada y el cuerpo moldeado y vacío.

1.3. Lítica

Con el desarrollo de la organización social se inició una etapa de modificación de algunos elementos naturales. La técnica se manifestó como un conjunto secuencial de transformaciones que sufrió la materia prima por medio de diferentes sistemas: percusión, presión, corte y desgaste. Los mayas conocieron y trabajaron una rica variedad de rocas aflorantes. De acuerdo con su orden geológico éstas se clasifican como magmáticas (obsidiana, basalto, granito), sedimentarias (pedernal o sílex, caliza, travertino, alabastro y areniscas) y por último, las metamórficas (cuarcita, serpentina, jade y pizarra). Por su acabado se dividieron en:

- a. Artefactos tallados: morteros, raspadores, cinceles, lascas, raederas, excéntricos, navajas, hachas y puntas bifaciales y piedras de moler.
- b. Artefactos pulidos: correspondientes al arte de lapidaria menor como narigueras, pendientes, cuentas, orejeras y bezotes, pectorales y adornos suntuarios y rituales como placas y tablillas con grabados que evocan escenas dinásticas y ceremoniales (Ruiz 1996: 34) (Figura 40).

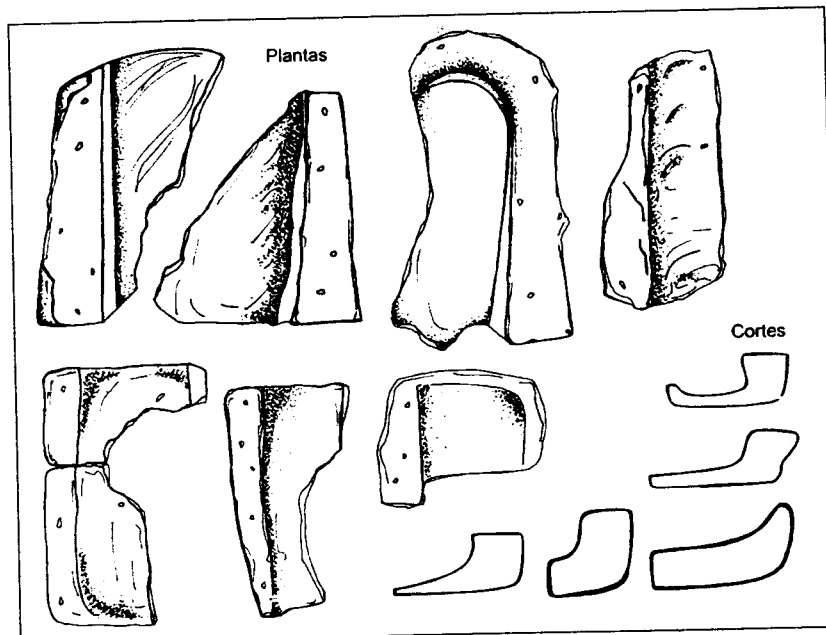


Figura 40. Algunas piedras de moler recuperadas en Paal (dibujo sin escala de Ana Lucía Arroyave)

La evolución y desarrollo de los artefactos líticos reflejan el grado de adelanto de una sociedad, pues informan sobre las labores que realizaban en su vida diaria y la evolución tecnológica alcanzada en otras actividades. Así, se sabe que los artefactos líticos sirven como indicadores del grado de desarrollo tecnológico alcanzado en las diferentes actividades inherentes a una sociedad, tal como su presencia activa en la agricultura, cerámica, fabricación de instrumentos, construcción, actividades domésticas, caza, guerra y producción lítica misma, entre otros (Ugarte 2002: 939).

Por medio del estudio de microhuellas de uso en la lítica (Aoyama 2001) se han determinado algunas de las actividades realizadas con la lítica como cortar, que es la más frecuente, le siguen raspar, picar y taladrar. Y cada una de las actividades anteriores se divide según los materiales con los que se emplea la lítica, como cortar por golpe otras piedras, cortar carne, vegetales o cuero, pulir concha o jade, tallar madera.

Depende además del tipo de material, por ejemplo, la acción de cortar fue dominante en la obsidiana pues consiste en navajas prismáticas. La acción más frecuente realizada con la lítica de pedernal también fue cortar, no obstante la acción realizada con los artefactos de pedernal fue más variada que los de obsidiana: raspar, raspar y tallar, picar, tallar, cortar por golpe, taladrar, excavar y grabar.

En las excavaciones llevadas a cabo en Paal se recuperó la cantidad de 1,270 fragmentos de lítica, de los que se analizaron 934 es decir 73.54 % con base en el sistema de clasificación diseñado por Laporte (*et al.* 1996), el material se divide en cuatro grandes categorías: piedra pulida, piedra tallada, implementos bifaciales y puntas de proyectil.

Dentro de la categoría de piedra tallada se incluye a núcleos, nódulos, lascas, residuos y navajas. Los núcleos son todas aquellas materias líticas que quedan del desprendimiento en el proceso de lasqueo. El nódulo se define como un canto o guijarro sin modificación en donde la corteza aún está presente, el tamaño del nódulo puede variar. La lasca es el resultado de la fuerza intencionalmente aplicada a un pedazo de materia lítica. Los residuos son fragmentos sin orientación determinada, no tienen talla evidente. La navaja se identifica por las huellas de talla y márgenes paralelos, su tamaño debe ser dos veces más largo que ancho (Laporte *et al.* 1996: 591-593) (Tabla 5).

Tabla 5. VARIABLES DE CLASIFICACIÓN PARA LÍTICA

A. PIEDRA PULIDA	B. PIEDRA TALLADA	C. IMPL. BIFACIALES
Materia Prima	Materia Prima	Materia prima
Color	Color	Color
Categoría	Tipos	Categoría
Sección transversal	Huella y retoque	Contorno
Sección longitudinal	Corteza	Sección transversal
Contorno	Condición	Sección longitudinal
Pared	Largo	Simetría de la hoja
Labio	Ancho	Base
Esquinas	Grosor	Evidencia de uso
Extremos	Contexto	Corteza
Evidencia de uso	Fecha de contexto	Condición
Condición		Largo
Largo		Ancho
Ancho		Grosor
Grosor		Índice volumétrico
Contexto		Índice de elongación
Fecha de contexto		Ángulo funcional
		Contexto
		Fecha de contexto

D. PUNTAS DE PROYECTIL

Materia prima
Color
Contorno
Sección transversal
Sección longitudinal
Simetría de la hoja
Muesca
Espiga
Base
Evidencia de uso
Condición
Largo
Ancho
Grosor
Índice volumétrico
Índice de elongación
Ángulo funcional
Contexto
Fecha de contexto

CATEGORÍA A.

Piedra de moler
Mano de moler
Machacador
Mortero
Pulidor/Alisador
Hacha/Hachuela
Pendiente/Pectoral
Objeto cónico
Cuenta
Esférico perforado
Esférico no perforado
Figurilla
Base de espejo
Orejera
Placa
Paleta de piedra
Artefacto circular
Canto rodado
Descortezador
Malacate
Peso de red
Mosaico
Bezote
Perforador
Percutor

TIPOS B.

Lasca
Navaja
Residuo
Núcleo
Nódulo

CATEGORÍA C.

Preforma
Cuchillo
Hacha
Cinzel
Excéntrico
Percutor
Tajador
Raspador/Raedera
Azuela

En la piedra pulida se catalogan todos aquellos instrumentos líticos producto del pulimento y aquellos que sirven para ello. Los implementos bifaciales se definen por aquellos que tienen dos caras o doble hoja como las preformas, cuchillos, hachas, cinceles, percutores, raspadores y otros. En la categoría de piedra tallada también se incluyen también a las puntas de proyectil (Figura 41).

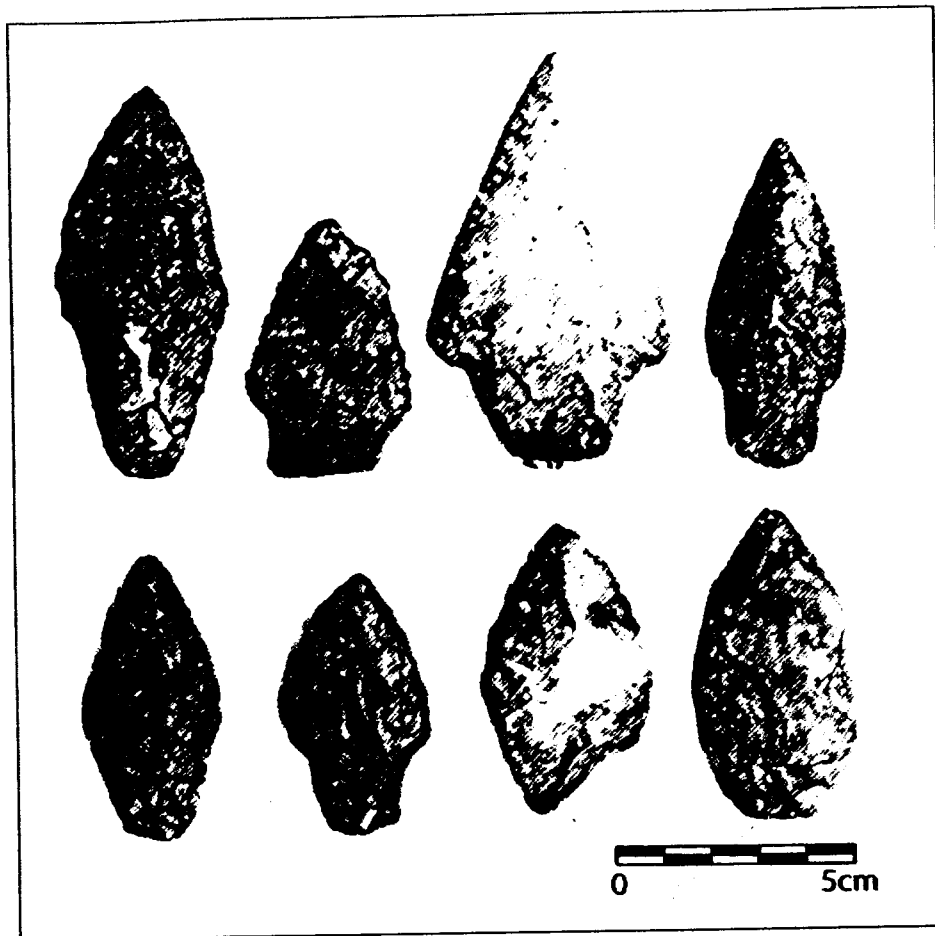


Figura 41. Ejemplares de puntas de proyectil recuperadas en Paal (dibujo digital Ana Lucía A.)

De la muestra obtenida se recuperaron 15 artefactos de piedra pulida, 12 nódulos, 80 núcleos, 140 lascas, 433 navajas, 161 residuos, 87 implementos bifaciales y seis puntas de proyectil, todos de diferente material. La distribución en las estructuras fue de la siguiente manera: L13-16 (39.72 %), L13-17 (15.20 %), L13-20 (11.13 %), L13-53 (8.67 %), L13-21 (6.95 %), L13-19 (3.85 %), pozo detrás de L13-19/L13-20 (3.53 %), pozo frente a L13-19 (2.35 %) y por último el pozo al centro del patio (1.82 %).

En los artefactos de piedra pulida se identificaron seis manos de piedra, pulidores/alisadores y objetos esféricos perforados, tres hachas/hachuela, dos descortezadores y percutores. En la materia prima empleada para los artefactos en su mayoría fue de caliza silicificada, seis de caliza, cinco artefactos de pedernal, dos de piedra verde/jadeíta, pómez, basalto vesicular, un fragmento de basalto y cuarcita. Las fechas por contexto de la piedra pulida indican que 12 de ellos pertenecen al Clásico Terminal, siete al Clásico Tardío y uno posiblemente del Clásico Temprano (Figura 42).

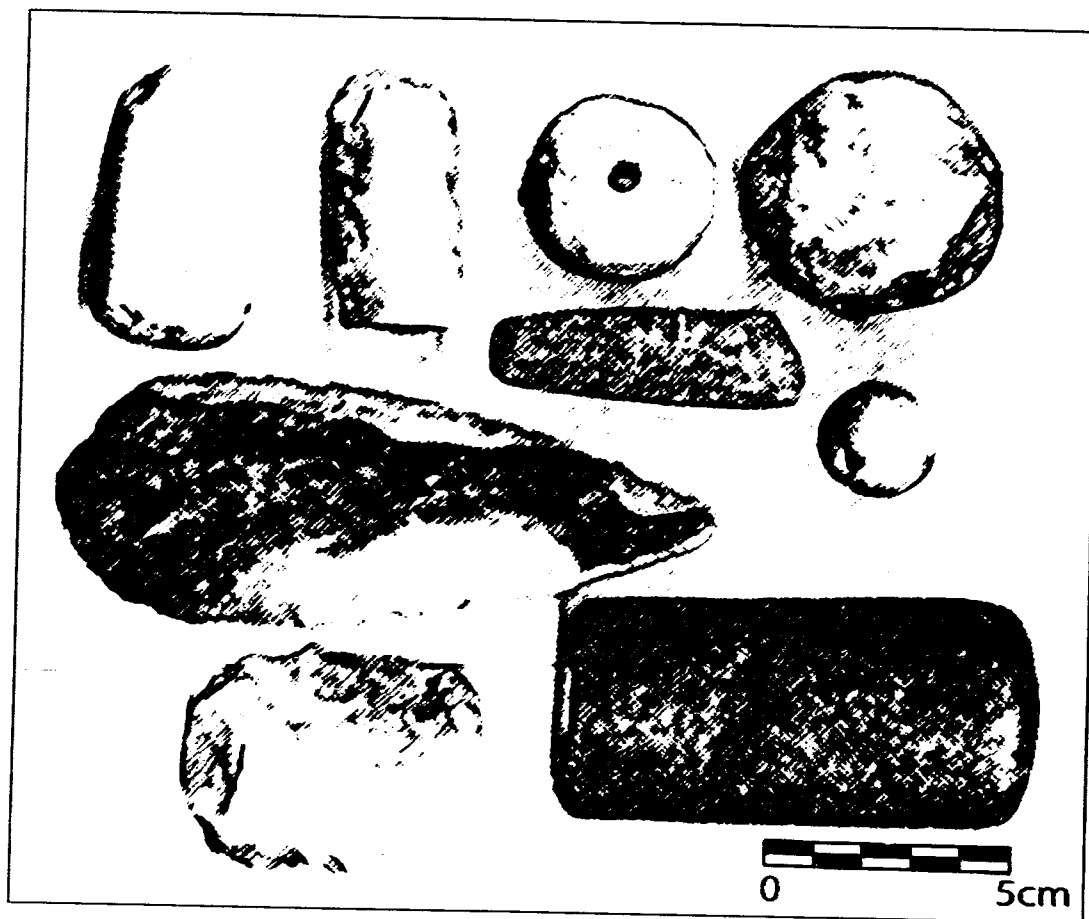


Figura 42. Artefactos líticos recuperados en Paal (dibujo digital de Ana Lucía Arroyave)

La categoría de piedra tallada incluye a navajas, lascas, nódulos y núcleos, la materia prima predilecta fue la obsidiana con 326 restos, de los cuales 28 eran lascas, tres núcleos y 295 navajas prismáticas, le siguió el pedernal con 158 fragmentos de ellos cinco nódulos, 88 lascas, 46 núcleos y 22 instrumentos, en un tercer lugar pero menos representativo es el uso de calcita con siete fragmentos, dos nódulos, cuatro lascas y tres núcleos. La mayor parte del material corresponde al Clásico Terminal con 335 fragmentos, 129 para el Clásico Tardío, 12 del Clásico Temprano. Tanto la obsidiana como el pedernal, sufrieron retoque en ambos márgenes, es decir, que una misma pieza fue reutilizada varias veces después de su uso normal.

Los implementos bifaciales predilectos fueron los cuchillos (n=28), luego las hachuelas (n=12), los percutores (n=10), cinceles seis y raspadores dos. Además, se identificaron 31 preformas, es decir, el material se preparó para algún instrumento bifacial. El material más común fue el pedernal con 89.65 % de los materiales usados, la obsidiana con 5.77 %, mientras que la caliza y cuarcita fueron utilizadas de la misma manera con el 2.29 %. Los implementos bifaciales se ubican 61 para el Clásico Terminal, 23 para el Clásico Tardío y dos para el Clásico Temprano. Entre las puntas de proyectil se localizaron ocho de pedernal y tres de obsidiana, de las cuales nueve se fechan para el Clásico Terminal y dos para el Clásico Tardío.

1.4. Conchas

Las conchas han desempeñado un importante papel en la historia Maya y por qué no decirlo en la humanidad, algunas veces como poderoso símbolo de creencias míticas y religiosas, otras veces como objeto de comercio muy valioso o como material para fabricar toda clase de adornos, instrumentos musicales, simples objetos de uso doméstico o para consumo alimenticio como ocurrió en Paal, en donde son muy pocos los objetos elaborados de concha.

Este no es un estudio malacológico, solamente es una descripción general de caracoles y conchas recuperadas en el Grupo Paal. Las conchas recuperadas en este grupo residencial son en la mayoría moluscos bivalvos nacarados a diferencia de los caracoles que son univalvos y en forma de espiral, estos son más comunes pues se encuentran en los ríos, en tanto que las conchas de almejas provienen de los mares tropicales, pero en este caso también se han observado bancos de almejas en el río San Pedro.

De 519 fragmentos de conchas recuperadas, 444 son bivalvas (85.55 %) y 67 univalvas (12.91 %), el resto lo componen ocho conchas trabajadas (1.54 %). Dentro del material trabajado se incluyen tres colgantes, una cuenta, tres orejeras y un bezote fechados todos para el Clásico Tardío y Terminal (Figura 43).

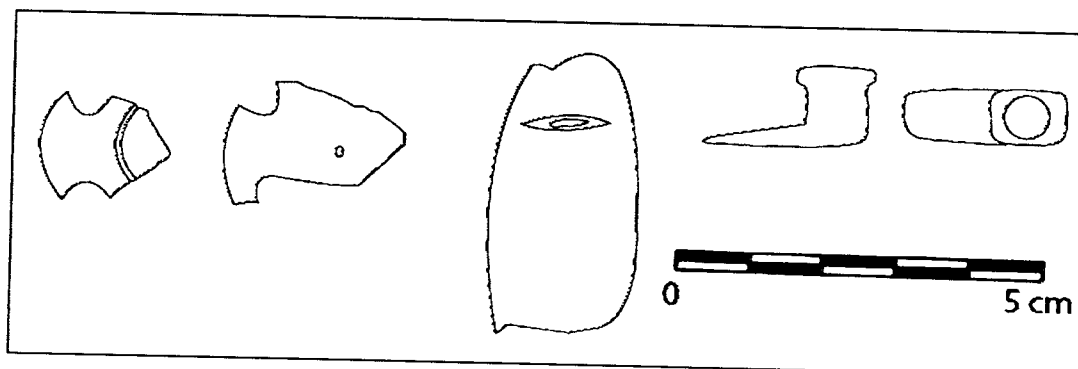


Figura 41. Ejemplares de artefactos de concha recuperados en Paal (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

La distribución espacial está de la siguiente manera, L13-17 tiene la mayor parte (59.46 %), L13-53 con 16.60 %, le sigue L13-16 con el 16.22 % y los menores porcentajes en frecuencia son L13-18 (3.09 %) aunque está directamente adosada a L13-17, L13-21 (2.32 %), L13-19 (1.54 %), el centro del patio presenta únicamente el 0.58 % con tres fragmentos y por último L13-20 con tan sólo un fragmento (0.19 %).

En cuanto a su contexto cronológico el 55.59 % es del Clásico Tardío, el 40.55 del Clásico Terminal, el 2.89 % es Clásico Temprano y los valores más bajos corresponden a la etapa transicional entre Clásico Temprano y Tardío (0.39 %) y al Preclásico Terminal (0.58 %).

2. SÍNTESIS

Con la mayoría de los materiales no se pretendió más que elaborar una clasificación a fin de catalogar los objetos, se espera más adelante realizar estudios más profundos por parte de especialistas. Por el momento, solamente, se puede confirmar a través de estos materiales que Paal fue un grupo residencial de élite secundario o de un segmento social medio de la población, puesto que cuenta con suficiente evidencia para ello.

Aunque los huesos de fauna no fueron analizados se puede inferir que la alta concentración de los mismos (2,036) indica que la dieta incluía carne, un alimento propio de gente con ciertos privilegios, lo mismo indica la presencia de objetos exóticos como las conchas nacaradas provenientes de lugares lejanos, así como en el caso de la obsidiana gris y verde. La frecuencia de cerámica policroma no es menos representativa que la de tipo utilitaria, es una combinación que confirma que los habitantes de Paal tuvieron relación con la élite dominante de El Perú, o bien fueron parte de ella.

El hecho de que la mayoría de materiales indique mayor frecuencia para el Clásico Terminal y seguidamente del Clásico Tardío, no significa del todo que haya representado la ocupación más fuerte del grupo, el cual quizás no funcionó como residencia al inicio, por ello la ausencia de grandes concentraciones de material o basureros, sumado a ello a que las excavaciones no estuvieron dirigidas a localizar subestructuras, puesto que los materiales tempranos se localizaron únicamente en los pozos de sondeo.

A través de la distribución del material arqueológico se pudo interpretar lo siguiente: el grupo se origina espacialmente en dirección oeste, y no solamente porque allí se encontraron los basureros más grandes, sino porque en el interior de L13-16 también se localizó material asociado a subestructuras. Este crecimiento paulatino se fue desplazando hacia el sur, en donde se encuentra la estructura más grande, y con la mayor concentración para el Preclásico Terminal y Clásico Temprano.

De hecho, el Entierro 16 así lo testifica, pues se trata del único individuo al que se le erigió especialmente la estructura por encontrarse justamente al centro y en una cista formal. El movimiento continúa hacia el noroeste con L13-53, extendiéndose hacia L13-17/18 y por último, ocupando el este con L13-19, ya en el Clásico Tardío Paal era un grupo residencial que tuvo auge en el Clásico Terminal.

Por medio de la frecuencia de los materiales arqueológicos es posible determinar áreas de actividad en un grupo habitacional. Sin embargo, aunque no existe suficiente evidencia que indique la presencia de un taller lítico o de cerámica, sí es posible suponer que produjeron algunos de los artefactos encontrados.

Por ejemplo la cantidad de lascas de pedernal y productos terminados sugieren su elaboración allí mismo, de igual manera ocurre con la obsidiana, se detectó la presencia de núcleos con huellas de donde se desprendieron navajas, las piedras de moler de todos tamaños pueden indicar que no solamente sirvieron para la elaboración de alimentos sino también para la trituración de desgrasantes y preparación de barros y con ello elaborar vasijas.

La misma edificación de las plataformas obviamente indica actividad del grupo de personas que estaban interesadas en habitar ese lugar o bien de dirigir la obra, todo ello sugiere una dinámica e interacción entre grupos domésticos que de forma tradicional habitaron Paal por generaciones, por lo menos para el Clásico Tardío y Clásico Terminal (Figura 44).

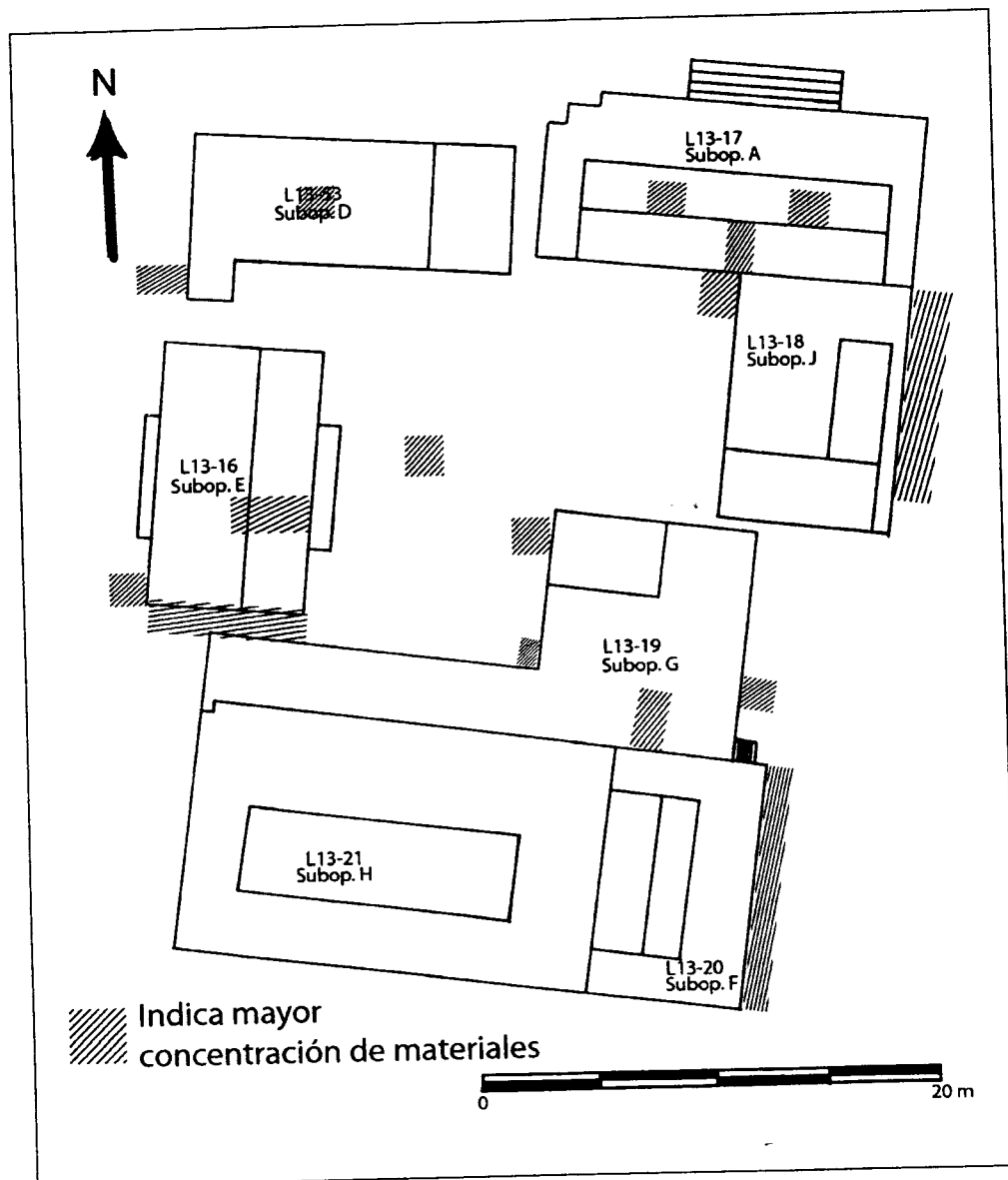


Figura 44. Plano que muestra los lugares de donde se recuperó la mayor concentración de materiales en Paal (dibujo de Ana Lucía Arroyave)

CAPÍTULO V

GRUPOS RESIDENCIALES EN LAS TIERRAS BAJAS MAYAS

1. LOS GRUPOS RESIDENCIALES EN LAS TIERRAS BAJAS MAYAS

Dentro de la planificación arquitectónica de las ciudades Mayas, se incluyeron además de los espacios abiertos dirigidos a la reunión y tránsito de la población, espacios cerrados o de carácter restringido en donde se incluye a los patios formados por “grupos residenciales”, definiéndoles como parte de la ciudad destinados para las viviendas de grupos de personas correspondientes a un sector de la población más acomodada, y en el caso de las Tierras Bajas: *“dichos grupos de élite quedan por lo general articulados con los edificios de la plaza mayor, y a veces, fuertemente integrados entre sí.”* (Arnauld *et al.* 2002, citando a Ball y Tascheck 1991; Quintana y Wurster 2001).

Existieron pautas generales en el diseño de la arquitectura Maya y más aún en las Tierras Bajas, que aunque varíen los sitios en tamaño, topografía del terreno, y en calidad constructiva a través del tiempo, las técnicas empleadas fueron las mismas, aunque no hay que olvidar la existencia de rasgos locales. La piedra caliza fue la utilizada como base para la construcción en las Tierras Bajas, y como unidades características generales que forman parte de la arquitectura se incluyen pisos, muros, rellenos, techos y fachadas, que como señala Iglesias (1996:151):

“dichos elementos arquitectónicos fueron de lo puramente formal y funcional a lo estético. Así el ordenamiento básico surgió en torno a una plaza de tamaño variable, en donde se edificaron las primeras estructuras en forma de complejo-pirámide, cuya altura superó necesariamente al medio ambiente doméstico que lo rodeó, pero con el que guardó una fuerte relación”.

El criterio para identificar viviendas en el área Maya ha variado según los investigadores y los sitios bajo estudio. Una de los motivos para esto es la falta de consenso en cuanto a la terminología empleada que genera confusión; otra fuerte razón se refiere a las distintas clasificaciones de viviendas que se han realizado localmente en los sitios sin llegar a una discusión que abarque toda el área.

Es decir, se conocen los rasgos de una vivienda en cuanto al tamaño del montículo, a los materiales asociados y cronología, pero poco se sabe acerca de lo que realmente representaron desde un punto de vista socioeconómico dentro de un sitio y mucho menos todos aquellos datos que reflejen la cosmovisión y forma de vivir de las generaciones con lazos no necesariamente familiares que habitaron en el lugar.

En este trabajo de tesis se plantea que Paal fue un grupo residencial, es decir, según la connotación de estatus que implica el término "residencial", que dicho conjunto arquitectónico correspondió a las viviendas de un grupo de personas con ciertos privilegios dentro de la sociedad de El Perú. Se entiende entonces que cada arqueólogo identifique a los grupos residenciales de los sitios según las características que les parezcan pertinentes para definirles como grupos residenciales de "élite".

Por tanto, es importante definir a las élites. Algunos autores como Tourtellot, Sabloff y Carmean (1992 citados por Kovacevich *et al.* 2002: 366), indican que las élites por definición "*se refieren a unos pocos individuos privilegiados dentro de una sociedad...*" Estos autores también discuten la problemática de usar características arquitectónicas para definir residencias de la élite, "*pues estas clasificaciones son poco consistentes entre y dentro de los sitios. No obstante, cuando se combina con datos de los artefactos, los datos arquitectónicos pueden ser útiles para inferir estatus social*" (Kovacevich *et al.* 2002: 366).

Sin embargo, Stenholm define que las características necesarias para identificar una casa son: *“plataformas, pisos, paredes, puertas, basureros, hornos, piedras de moler, cocinas, talleres, herramientas, lugares de almacenamiento, entierros, altares, patios, etc.”* (Santillán 1986: 401, citando a Stenholm 1973). Ya dependerá entonces del tamaño de las estructuras, de la calidad y cantidad de los bienes materiales observados y de su localización dentro del sitio, a qué sector de la sociedad pertenecieron las distintas unidades residenciales.

Los estudios de patrón de asentamiento, específicamente los enfocados en la vivienda, pueden aportar ideas que ayuden a la reconstrucción de la misma, es posible que debido a la distribución de los materiales se determine qué tipo de actividades se realizaban, y de qué forma estaban organizados los espacios, por ejemplo, el lugar específico de la cocina o fogones, basureros, los espacios restringidos, el adoratorio, etc. y así determinar un número aproximado de miembros de la familia. Sharer (1999) señala que: *“En escala mayor, la pauta de esos restos de moradas familiares dentro de un solo sitio puede reflejar los nexos sociales y políticos que antaño definían a una comunidad en pleno funcionamiento”*.

La *na* o casa en Maya Yucateco, es, por lo general, una plataforma baja que soportaba unas estructuras oblongas o rectangulares de una o más habitaciones, construidas con muros de piedra y techadas mediante vigas y *guano*, o hechas por entero de materiales perecederos. En algunos casos, las unidades residenciales tenían paredes hechas de vigas recubiertas de adobe o estuco, o bien, sólo la parte inferior era de mampostería. En las unidades residenciales más cercanas al epicentro de los sitios, las estructuras eran con frecuencia de mayor tamaño, colocadas sobre plataformas más grandes, y altas, con toda la fachada de mampostería y con techos abovedados (Sharer 1999: 455).

El término maya yucateco *nalil* según Sharer (1999), es un grupo de casas, que constituyen un grupo habitacional, además agrega que éstos estaban formados de dos a seis unidades y algunas de ellas especializadas (no residenciales), y que estuvieron ocupadas por una gran familia, es decir núcleos familiares unidos por estrechos lazos de parentesco y que posiblemente así fue por generaciones, asumiendo pues una ocupación constante en el grupo.

El mismo autor habla de otra categoría, el *china*, que se refiere en comparación a un barrio, es decir, en el área Maya muchos de estos grupos habitacionales se encuentran juntos, en donde en ocasiones un grupo o una estructura es más grande que el resto, algunos investigadores suponen que corresponden a la familia con mayor linaje en el caso de las estructuras o a una clase de adoratorio del que participan los grupos menores, o que estos grupos menores estaban subordinados al grupo mayor.

2. EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA DE GRUPOS RESIDENCIALES DEL CLÁSICO TARDÍO Y TERMINAL EN PETÉN

Con el propósito de tener un punto de comparación entre Paal y otros grupos habitacionales, se escogieron algunos conjuntos específicamente de las Tierras Bajas de Petén como muestra representativa de un área tan grande como la Maya, limitándose a descripciones de los mismos según los sitios, pero que en tiempo y disposición espacial fueran compatibles, con la previa aclaración de que dicha comparación se basará únicamente en las características físicas de los grupos, sin olvidar que cada sitio tiene su historia particular y algunos no tienen punto de comparación por sus rasgos urbanísticos. Con algunos de los sitios no se hicieron comparaciones, puesto que resultó más interesante describir los modelos utilizados por sus investigadores para establecer tipologías de las construcciones, especialmente de las viviendas.

2.1. Tikal

Durante las investigaciones realizadas por el Proyecto Nacional Tikal en Mundo Perdido, se realizaron reconocimientos en el área perimetral de este sector en la búsqueda específicamente de grupos residenciales del Clásico Tardío que, como expresan Laporte e Iglesias (1999: 34) éste *“fue un período de gran interés en Tikal por su máximo desarrollo y cuando coincide la extraordinaria expansión arquitectónica con una complejización generalizada de determinados aspectos culturales y una creciente homogeneización o estandarización de otros rasgos”*.

De los tres grupos que a continuación se describen 6C-IX y 6CXI son los que más se asemejan a Paal tanto por su ubicación como por sus características constructivas, sin embargo, se incluye el Grupo 6D-XVIII que aunque es mayor en cuanto a construcción, su ubicación, cronología y parte de su evidencia se asemeja a la situación de Paal:

Grupo 6D-XVIII

Grupo localizado 300 m al sur del conjunto mayor de la Plaza Siete Templos, este grupo representa un total de ocho estructuras. El Tikal Project realizó una primera fase de exploraciones y posteriormente fue Juan Antonio Valdés (noviembre de 1981) quien llevó a cabo una más amplia investigación (1983), publicada en su tesis doctoral titulada *Étude de groupes d'habitations du centre ceremonial Maya du Mundo Perdido, Tikal, Guatemala* (Valdés 1987).

El grupo está compuesto únicamente por estructuras residenciales en cuyo sector norte y oeste se sitúan las edificaciones más importantes (6D-87 y 88) por su tamaño y arquitectura especialmente en el caso de 6D-87 que presentó tres cámaras abovedadas, mientras que en 6D-88 se localizaron los tres únicos entierros del grupo, de los que uno presentó ofrendas cerámicas policromadas de la fase Imix del Clásico Tardío (700-820 DC).

La Estructura 6D-87, sostuvo una superestructura con material de mampostería y techo abovedado. El acceso a la superestructura se realiza por medio de tres escalones, que siguiendo el diseño en "L" invertida de la estructura permite el ingreso a las cámaras.

A su vez, el sector sur del grupo contiene las Estructuras 6D-89 a 91 y 100 y 101, que son de construcción más sencilla y de menor calidad por lo que allí pudo haber residido personas de menor rango o de servicio. Estas son plataformas de baja altura y por su cercanía unas de otras y algunos elementos constructivos que muestran en común con banquetas frontales combinadas, claramente corresponde a una sección habitacional.

Aunque en la parte sur del grupo existen indicios de ocupación del Clásico Temprano que incluye algún escondite dedicatorio, todo parece indicar que el Grupo 6D-XVIII se desarrolla fundamentalmente en el Clásico Tardío, al final del cual las cinco estructuras del sector sur son abandonadas, aunque existe constancia de ocupación en 6D-87 y 6D-88 hasta el Clásico Terminal (Laporte e Iglesias 1989:46-47).

Grupo 6C-IX

Ubicado en el Sector 1, anexo a los paredones que elevan las plazas del Conjunto Mundo Perdido. Es el grupo residencial más cercano al área ritual y el de mayor tamaño. Su exploración fue llevada a cabo por Juan Antonio Valdés (septiembre 1987; Valdés 1983, 1987). Este grupo está formado por siete estructuras en forma de largas plataformas de baja altura, que enmarcan un patio de 540 m², las estructuras son de tipo habitacional, a excepción de la Estructura 6C-21 que, por su situación en el lado este y la presencia de dos entierros y una ofrenda dedicatoria, corresponde a lo que Becker (1971) define como templete al este.

Las estructuras más importantes fueron 6C-16 y 6C-21 (norte y este respectivamente) ya que poseen una mayor elevación, escalinata frontal y piso estucado en su plataforma superior. En la Estructura 6C-21 se descubrieron dos entierros - uno secundario y múltiple, otro primario e individual- que presentaron poca o ninguna ofrenda de acompañamiento (Valdés 1987).

La construcción del grupo se llevó a cabo sobre la roca madre, que posee cierto grado de inclinación natural, por lo que fue necesario realizar alguna nivelación en el sur, donde el grupo se encuentra delimitado por muros de contención exteriores. La evidencia cerámica muestra que la ocupación de este grupo pudo haber comenzado en el año 650-700 DC (fases Ik-Imix) y terminado en el año 820 DC (fase Imix) y abandonado al finalizar esa fase, salvo en el caso de la Estructura 6C-16 (norte) en fase Eznab (850 DC), indicando que fue abandonada más tarde que el resto (Laporte e Iglesias 1999: 34-35).

Grupo 6C-XI

Está situado directamente al sur de Mundo Perdido, es el grupo más cercano a él, consta de cuatro estructuras rectangulares (6C-32 a 35), dispuestas una a cada lado del patio. Es un grupo de gran dinamismo y complejidad tanto en cuanto a remodelación como a la presencia de entierros y escondites. En la Estructura 6C-32 (sur) se hallaron cinco entierros de la fase Imix (700-820 DC).

Asociado a la Estructura 6C-33, localizada en el lado oeste, se encontró un altar liso de formato circular de 0.60 m de diámetro y 0.40 m de altura asociado a un escondite. La zona norte del patio está ocupada por 6C-34 que parece ser la más compleja, a la que se le añadieron dos anexos tardíos que cierran el patio definitivamente asociándose para entonces un entierro. Este grupo tuvo una ocupación ininterrumpida iniciándose desde el Preclásico hasta el Clásico Tardío.

Laporte (2001), indica que hay varias estructuras y grupos en el campo de lo habitacional cerca de Mundo Perdido que están relacionados con la Plaza Norte y que corresponden al período Clásico Terminal: *“Es claro que se trata de edificaciones menores y dependientes de otros conjuntos de edificios de mayor tamaño y categoría. Esta circunstancia parece indicar que las plataformas de habitación corresponden principalmente a lugares de servicio que son accesorios de los lugares mayores”*.

2.2. Uaxactún

El sitio arqueológico Uaxactún fue descubierto por Sylvanus Morley el 5 de Mayo de 1916, posteriormente fue investigado por la Institución Carnegie de Washington entre 1926-1937. Después de 46 años se vuelve a investigar el lugar por un equipo de arqueólogos y estudiantes guatemaltecos de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos como parte del Proyecto Nacional Tikal, financiado por el Gobierno de Guatemala por un período de tres años.

Desde el inicio, se planteó un rápido programa de salvamento con carácter preventivo en las Estructuras E-10 y A-18. Esto fue seguido por acciones permanentes apoyadas en la consolidación y restauración parcial de los edificios. Al mismo tiempo, teniendo conocimiento de la importancia del sitio, la calidad de sus edificios y los abundantes monumentos, se inició la investigación amplia y adecuada en varios sectores, entre ellos las áreas habitacionales que por medio de transectos, levantamiento y pozos de sondeo estos estudios del área habitacional ayudaron a conocer la forma de vida de la gente común, sistemas de vivienda, *chultunes*, cerámica, lítica y costumbres funerarias (Valdés 2005:9-24).

Operación 191

Fue realizada para investigar un grupo residencial localizado 50 m de distancia del Grupo E, formado por seis estructuras sobre una plataforma artificial delimitando un patio. Las excavaciones detectaron siete estadios constructivos, que comenzaron con

una estructura aislada del Preclásico Tardío, incrementándose hasta llegar a la última con una plaza cerrada durante el Clásico Tardío. El aumento de estructuras se debió a un aumento poblacional. Este grupo debió por lo tanto, estar constituido por personas unidas entre sí por parentesco, volviéndose una familia extensa cuando presenta índices constructivos. Es probable que sus moradores prestaran servicios para individuos de mayor rango social, que residían en el Grupo E (Bailey y Valdés 2005: 159-160).

Para el Clásico Tardío este conjunto muestra señales de revitalización a través de la edificación de nuevas construcciones y adquirieron mayor formalidad de emplazamiento durante Tepeu 2, mientras que para Tepeu 3 (Clásico Terminal) sólo se dieron ciertas remodelaciones estructurales y material cerámico poco representativo (Bailey y Valdés 2005: 160).

2.3. Cancún

Según Kovacevich *et al.* (2002:366) el centro Clásico de Cancún ha revelado su función como entrada de los bienes que transitaban de las Tierras Altas a las Tierras Bajas Mayas por encontrarse en la ruta navegable Pasión/Usumacinta. En investigaciones iniciales realizadas en 1999 se identificó la evidencia de comercio en la forma de bienes exóticos no perecederos como jade, obsidiana y pirita.

Estos materiales se han recuperado a partir de contextos residenciales no elitistas, que llaman "élites secundarias" o "intermediarios" que comenzaron a especializarse en la producción e intercambio para compensar el aumento poblacional de la elite. Las residencias con evidencia de producción artesanal no parecen ser elitistas en su arquitectura y artefactos, pero se encontraban nucleadas muy cerca del palacio real.

Para Cancún, el tipo I corresponde a arquitectura de elite, en forma de residencias abovedadas o con muros de piedra, que indican una inversión grande de trabajo. Las residencias del tipo II son aquellas con escalinatas y bases de muro de

mampostería pero con superestructuras perecederas, este es el tipo que por sus características se acerca a lo que es Paal. El tipo III son plataformas de tierra con muros de retención de piedra. El tipo IV son plataformas de tierra rodeadas por patios exteriores de lajas de piedra, y el tipo V son simplemente plataformas de tierra.

2.4. Ucanal

Ubicado en el municipio de Melchor de Mencos y asociado a la cuenca media del río Mopán. El Proyecto Atlas Arqueológico realizó un levantamiento del sitio y de los grupos habitacionales en 1996 y 1997 (Corzo 1997: 80).

Los grupos residenciales que coinciden más con Paal son los números 45 y 58. El primero se ubica al suroeste del área central del sitio y el segundo al sureste. El Grupo 45 consiste de siete estructuras ubicadas sobre una planicie encerrando un patio con un área aproximada de 429 m². Las alturas de los montículos van de 0.15 m hasta 0.80 m por debajo del rango de Paal; la estructura más importante en dicho grupo es la estructura localizada al noroeste.

El Grupo 58 consta de cinco estructuras de baja altura, siendo la más alta e importante la ubicada al suroeste (Estr.1), como en el caso de Paal (L13-20/21). El patio cubre un área de 330 m² y se ubica también sobre una planicie justo al sur de una de las plazas principales del sitio (Plaza D). Se realizó un pozo de sondeo al pie de la Estructura 1, demostró una temporalidad ininterrumpida desde el Preclásico Tardío inicial hasta el Clásico Tardío.

2.5. Ixkún

Se encuentra ubicado en el sector noroeste de las montañas Mayas de las Tierras Bajas en la cuenca alta del río Mopán. En investigaciones realizadas por el Atlas Arqueológico de Guatemala, se reconoció una serie de 35 grupos asociados al área central del sitio y se determinó que contienen 172 estructuras, un promedio de cinco

estructuras por grupo; por lo general son montículos de baja altura, aunque algunos llegan a tener hasta 2 m. El 49% de los grupos están formados sobre una plataforma basal y el 17% incluyen algún *chultún*. Fue más usual disponer la estructura principal al norte del patio, así como promover que el grupo fuera cerrado por sus cuatro lados. Estos patios promedian un área útil de 250 m², con un rango que va de 450 m² a 90 m² (Laporte y Mejía 2005: 73).

Grupo 39

Este grupo se ubica en el sector oeste del área central de Ixkún y es uno de los asentamientos mayores y mejor dispuestos del sector residencial. Se trata de un conjunto de cuatro montículos dispuestos sobre una amplia plataforma basal, rodeados de otras estructuras de menor tamaño que se consideran de tipo auxiliar.

Durante el proceso de trabajo fueron conocidos distintos elementos asociados con el patio, en relación con banquetas de pequeño tamaño que deben corresponder a adosamientos. En las esquinas frontales existió suficiente material cerámico para considerar la presencia del Basurero 32, una interesante concentración que corresponde a los períodos Clásico Terminal y Postclásico (Laporte y Mejía 2005:73-75).

2.6. La Joyanca

Este sitio se encuentra en dirección oeste de El Perú, se ubica sobre el borde sur de una meseta de cuesta calcárea delimitada por el río San Pedro Mártir y el río Tuxpan. En cantidad de edificios monumentales (templos-pirámides), el centro de La Joyanca es más pequeño que El Perú, y de hecho carece de cancha de Juego de Pelota. Además, si se toma en cuenta la presencia de monumentos esculpidos con inscripciones glíficas, El Perú fue sin duda una ciudad de primer rango en la región de drenaje del río San Pedro Mártir (Arnauld *et al.* 2002:3).

El sector residencial, rodeando el centro, se extiende al oeste, norte y este a 700 m de ancho y al sur sobre 100 m. De una superficie de unas 100 ha, consta de siete u ocho GGR (Grupo Grande Residencial que se aproxima al de Guacamaya en cuanto a complejidad, compactación y presencia de un verdadero cuadrángulo o de un patio grande de medidas exteriores de 50 x 50 m o más) y unos 15 grupos de montículos más pequeños de diferentes tamaños, conformaciones y disposiciones.

La zona residencial, muestra una densidad decreciente del centro hacia la periferia. Todos los cuadrantes se caracterizan por la presencia de un GGR y de numerosos pequeños grupos de patio. En la periferia solamente se observó la presencia de unos pequeños grupos aislados (alejados unos de los otros) y sencillos patios de dos a cinco montículos (Lemonnier 2003:132-139).

La Joyanca ha definido hasta cinco clases de grupos que definen su asentamiento, acercándose a Paal, este correspondería a la clase IV que considera a cualquier grupo residencial aislado de un solo patio con dos a siete estructuras sin orientación definida. Sin embargo, Paal espacialmente es un poco más que eso, también en La Joyanca se define una clase IIIA un nivel más arriba, que se refiere a concentraciones espaciales de más de tres grupos de patios pequeños con un total de 25 estructuras y en la clase IIIB, se agrupan sólo dos a seis patios pequeños (Arnauld *et al.* 2002:5). Se ha identificado para grupos de clase III una cronología con base en la cerámica del Clásico Tardío y Clásico Terminal.

2.7. Aguateca

El sitio arqueológico Aguateca se encuentra ubicado en las Tierras Bajas Mayas de Petén, específicamente en el municipio de Sayaxché a 20 km de la cabecera municipal. Aguateca es un sitio relativamente pequeño localizado en el extremo suroeste de la escarpa o acantilado de Petexbatún, y presenta las características típicas de los sitios Mayas clásicos. Se divide en epicentro, centro y periferia. El epicentro se

refiere al núcleo ceremonial y residencial de élite, fuertemente amurallado (Ponciano 1999: 249). Este sitio sufrió un rápido abandono por la constante situación de guerra que vivía, los últimos datos cronológicos fueron registrados para el Clásico Tardío.

La arquitectura descrita para el sector elitista de Aguateca en el caso de viviendas consiste de bloques generalmente hechos de piedra caliza natural con talla fina o rústica en su fachada y laterales y en la parte posterior con forma triangular para formar el sillar de espiga. Los muros en las estructuras pueden tener un grosor promedio de 0.50-0.60 m y una altura máxima de 0.49-0.69 m, pero tan altos de 1.50 m y longitudes de 2.25 a 15 m, se ubican generalmente en el muro posterior de las estructuras.

Las bases de los muros están construidas con bloques de piedra más grandes y mejor labrados que las hileras superiores. En algunos casos se logró detectar entre cuatro a nueve hileras de piedra talladas aún superpuestas unas a otras. Miden como promedio 0.48 m x 0.22 m x 0.18 m. Estos muros presentaron un relleno de piedra pequeña sin tallar mezclados con piedrín y tierra. Varios de los muros fueron colocados en seco y no presentan restos de argamasa, aunque ocasionalmente tienen piedrín entre las piedras.

Los muros de algunas de las estructuras alcanzaron probablemente hasta el techo, sosteniendo directamente el peso de éste. Sin embargo, otras estructuras posiblemente tuvieron muros de piedra con una altura estimada de 1.20 m y el resto de la pared fue hecha de materiales perecederos con postes de madera en las esquinas para sostener el peso del techo (Ponciano 1999: 250) como en el caso de Paal que se asemeja a las estructuras según la clasificación propuesta de la 6ª a 10 (ver Figura 45).

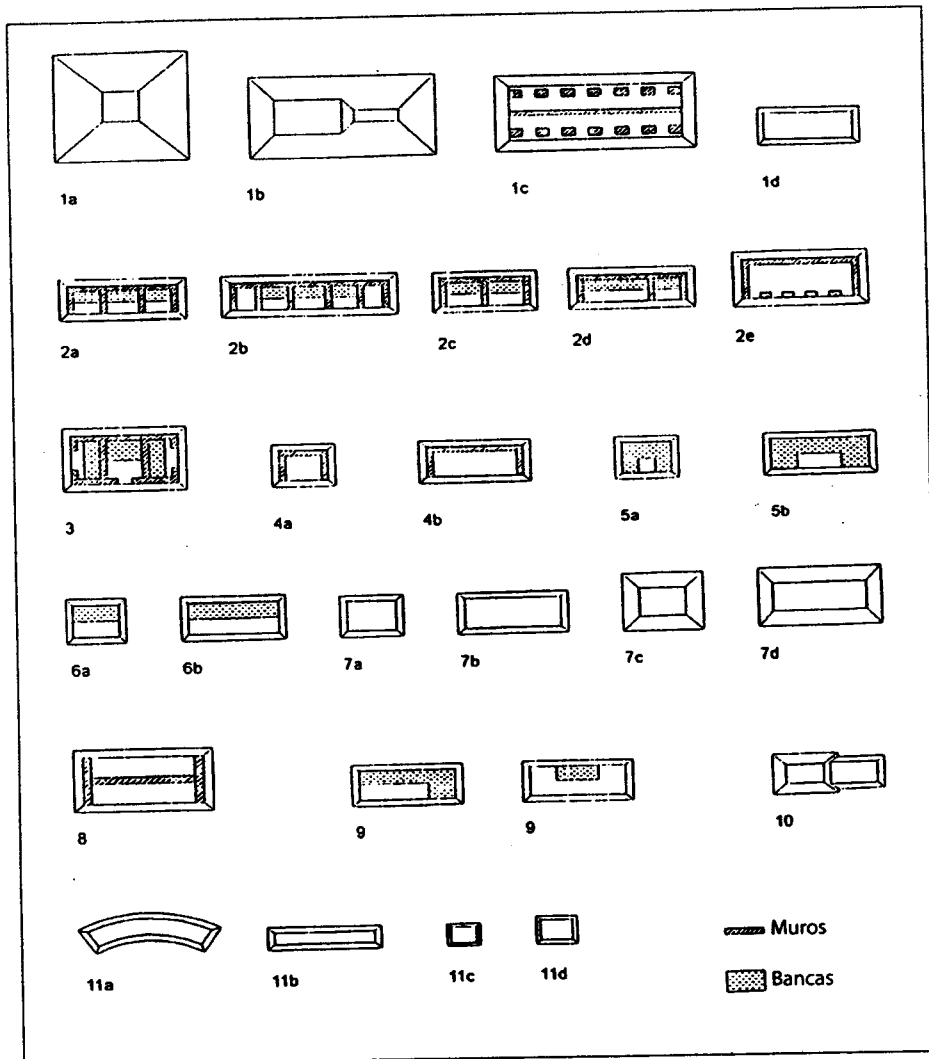


Figura 45. Clasificación tipológica de edificios en Aguateca (tomado de Ponciano 1999)

2.8. Piedras Negras

Con relación a Piedras Negras, El Perú se encuentra entre la ruta del centro de Petén y la zona del río Usumacinta. No obstante, Piedras Negras fue mucho más monumental incluso en el crecimiento de los grupos habitacionales "Es decir, que generalmente crecieron verticalmente los edificios y horizontalmente los grupos... Gracias a ese crecimiento, los grupos mantuvieron la autonomía en la manufactura de productos para cubrir sus necesidades domésticas, así como en la distribución de las mismas en una escala formal" (Urquizú et al. 1999: 398).

Los antiguos habitantes de Piedras Negras vivían cerca del epicentro y tenían algunas interacciones con él. Sin embargo, la periferia también estaba ocupada por grupos habitacionales mayormente parecidos a Paal. El grupo denominado como BS 6 ubicado al sur del área central, consta de cuatro estructuras delimitando un patio, cuenta con arquitectura relativamente monumental pero a diferencia de Paal contó con muy pocos artefactos ya sea por una ocupación corta, por el estatus de sus habitantes o porque constantemente botaban la basura en otro lugar.

El edificio más grande estaba situado en el lado sur del grupo, igual que Paal, midió 16.40 x 8.40 m y casi 2 de altura. El resto de las plataformas tuvieron dimensiones similares al grupo en cuestión. Se hallaron tres entierros y entre los artefactos se recuperó una considerable cantidad de piedras de moler, la mayoría de la cerámica correspondió al Clásico Tardío (Kovak y Webster 2001:471 y 493).

El área habitacional del llamado Cuadrante U en Piedras Negras se encuentra al sureste de la Plaza del Grupo Sur. El área habitacional en dicho cuadrante data del Clásico Tardío con muy poca evidencia anterior y posterior, no obstante su distribución espacial es similar a Paal, incluso en ambos se puso énfasis a su aislamiento y acceso restringido aunque se localizaran dentro del área central.

La evidencia arquitectónica sugiere una construcción constante por medio de pequeñas banquetas adosadas a las estructuras. Se localizaron cinco entierros, además, se hallaron restos de producción de obsidiana y pedernal, un basurero grande y gran cantidad de piedras de moler ubicadas al sur (Wells 1999:65), rasgo curioso, ya que en Paal la mayor concentración de piedras de moler se localizó en ese mismo sector (Figura 46).

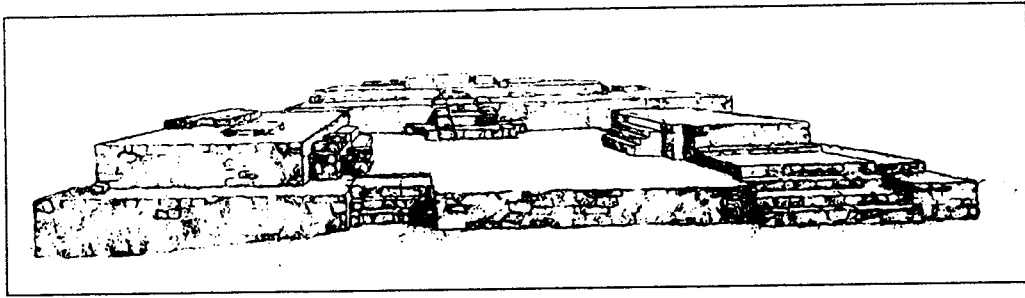


Figura 46. Dibujo reconstructivo del grupo habitacional del Cuadrante U (según H. Hurst) (tomado de Kovak y Webster 2001)

2.9. Dos Pilas

El sitio Dos Pilas se localiza en la región de Petexbatún, Petén, es una comunidad del Clásico Tardío que funcionó aproximadamente por un siglo. Joel Palka (1992) desarrolló por medio de un programa estadístico, una jerarquía de estructuras mediante la cual es posible extraer una muestra aleatoria de cada uno de los estamentos sociales y de permitir así que los resultados sean comparativos. Este diseño se dirige hacia la determinación si algunos conjuntos de artefactos y formas arquitectónicas se encuentran asociadas a diferentes estratos sociales para obtener una perspectiva más interna y profunda de la organización social de los Mayas.

Las variables a considerar fueron el largo, ancho, altura, volumen, complejidad de la estructura (número de cuartos y plataformas), y elevación de terreno elegido para la construcción; por ejemplo, las estructuras más pequeñas fueron colocadas en los terrenos más bajos, mientras que las estructuras más grandes y los complejos se construyeron en los terrenos más altos. Las variables juntas se transformaron en diez niveles. Las estructuras y los grupos residenciales comprenden los niveles del 3 al 8, mientras que los niveles 1, 2, 9 y 10 corresponden a estructuras con función especializada (oratorios, templos, juegos de pelota, etc.) (Figura 47).

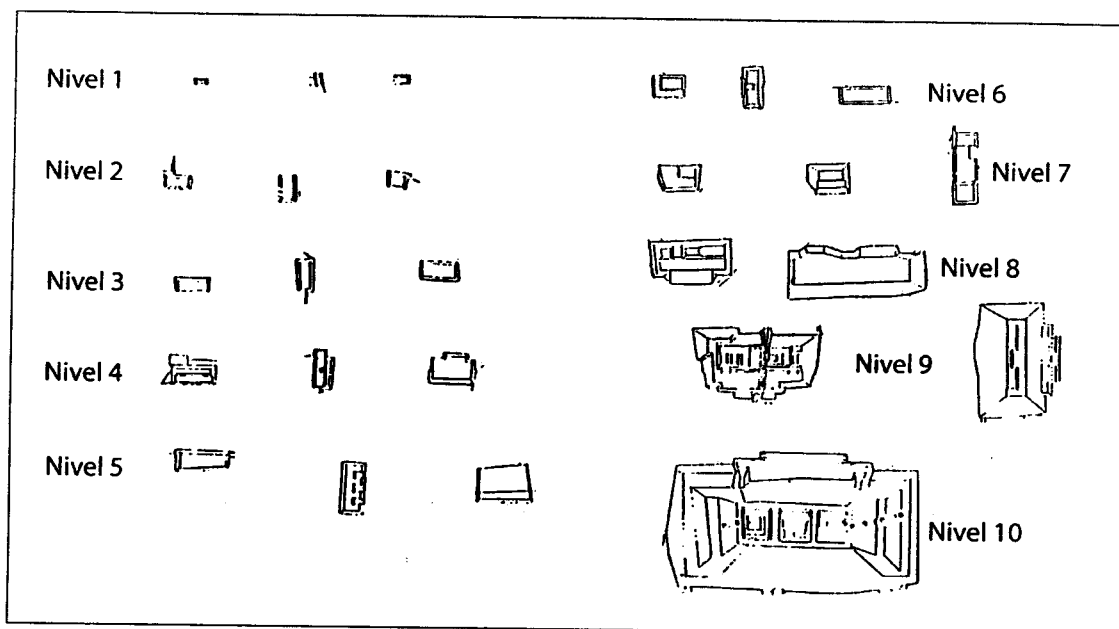


Figura 47. Jerarquía de estructuras en Dos Pilas (tomado de Palka 1992)

Grupo P4-2

Está localizado encima de un cerro que queda a 300 m de la estructura monumental llamada El Duende. Las estructuras más grandes de este grupo están situadas alrededor de un patio central. En las estructuras se localizaron entierros con vasijas policromas simples del Clásico Tardío. Al parecer, estos edificios funcionaron como viviendas o lugares para reunir, dormir, comer y colocar los entierros.

La escasez de artefactos indica que fueron limpiadas frecuentemente. Las plataformas más bajas no visibles en la superficie fueron usadas para preparar y almacenar bienes y comida. Al igual que en Paal, es alrededor de las estructuras en donde se ha encontrado la mayor concentración de material como cerámica utilitaria, lítica y piedras de moler. Las estructuras mayores de este grupo fueron construidas de mampostería y materiales perecederos (Palka *et al.* 1993:162).

2.10. El Perú

En el transcurso de la tercera temporada de campo Eppich (2006), llevó a cabo una serie de investigaciones en otro grupo habitacional llamado Tolok, un grupo considerado de élite fechado para el Clásico Tardío y Clásico Terminal. Al igual que Paal, se localizaron siete entierros, la diferencia es que en Tolok estaban directamente asociados a las estructuras, en tanto que en Paal se colocaron en los rellenos de adosamientos y correspondieron la mayoría a infantes ofrecidos a la construcción.

El Grupo Tolok consistió en cuatro estructuras mayores alrededor de un patio localizado en lo alto de un cerro creado artificialmente, el cual se eleva unos 10 m sobre la superficie y 20 m sobre la Plaza 2, ubicada al sureste, igual que Paal con respecto a la Plaza 3. La colección de materiales incluyó a aquellos considerados de élite no sólo por la cerámica, sino por la cantidad de huesos de animal, conchas y otros. Además, el acceso a este grupo fue limitado con una sola entrada a través de la Estructura N14-14 y en Paal ocurre lo mismo con L13-17.

Las excavaciones de sondeo, a cargo de Juan Carlos Ramírez (2006:299-328), realizadas en el sitio El Perú se enfocaron en zonas localizadas al norte, este y sureste del epicentro. Estos sondeos se ubicaron dentro o cerca de grupos residenciales, complejos palaciegos y conjuntos ceremoniales, con el objetivo de establecer los distintos periodos de ocupación y fases constructivas del sitio.

Es evidente que los tres grupos arquitectónicos localizados al noreste (Cuadrante M14) fueron utilizados como grupos residenciales, debido a la cerámica de tipo utilitaria allí recuperada, así como por la cantidad de navajas bifaciales, que por su tamaño sugieren un uso doméstico. La cantidad de fragmentos óseos de fauna es otro indicio de lo ya mencionado anteriormente. La evidencia ocupacional para estos tres grupos residenciales abarca un periodo que va desde el Clásico Temprano hasta el Clásico Terminal.

Otros grupos que fueron definidos como residenciales se localizaron al oeste del Cuadrante M11, y según la evidencia cerámica dichos grupos tuvieron una ocupación durante todo el Clásico. Las áreas con mayor presencia de artefactos de uso doméstico se localizaron al noreste del Cuadrante M12 (Figura 48).

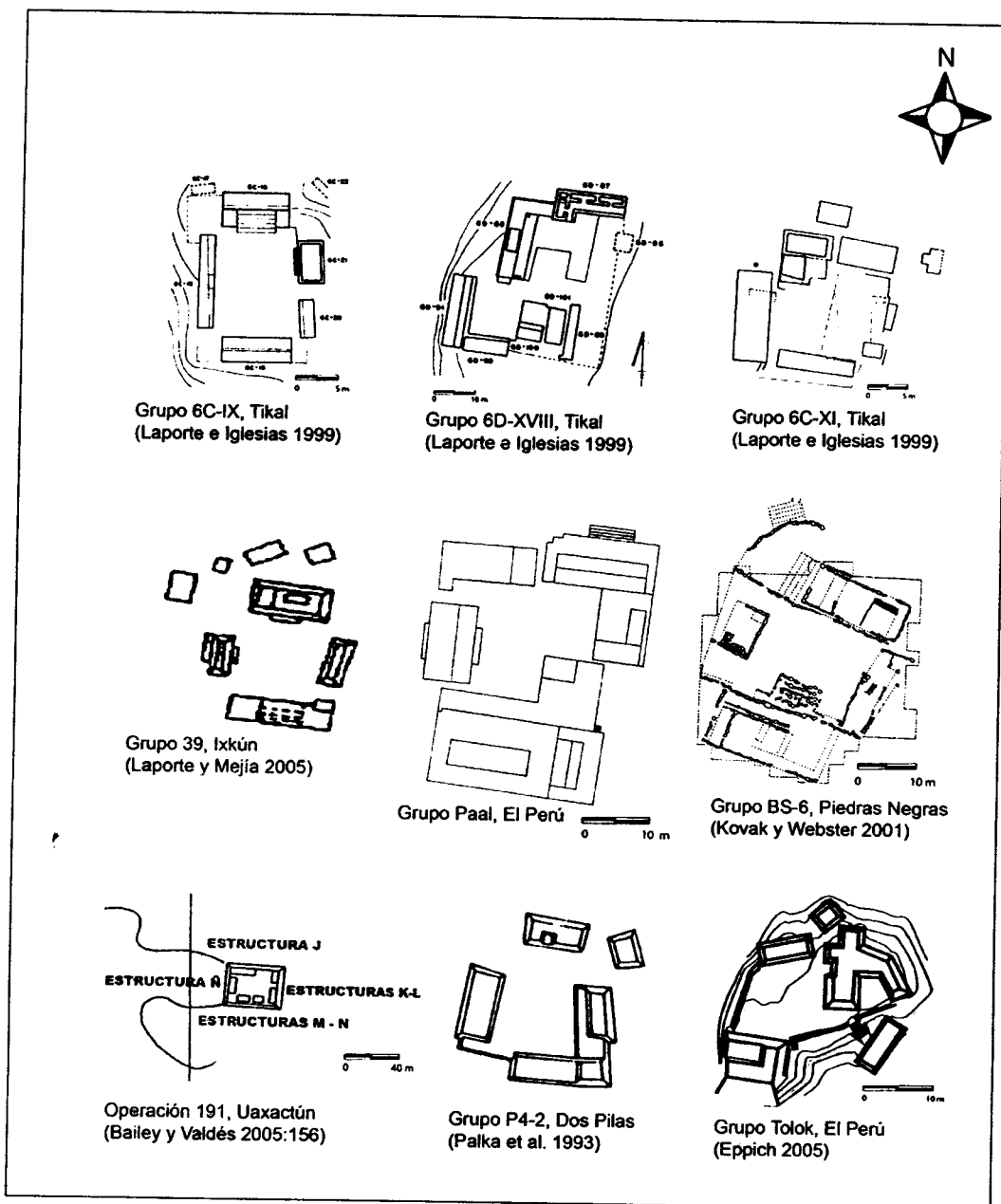


Figura 48. Grupos "residenciales" o habitacionales de distintos sitios mayas en Petén (Elaboración Personal)

3. EVIDENCIA ETNOARQUEOLÓGICA

En algunos casos, al momento de interpretar los datos arqueológicos, muchos investigadores se han visto a menudo inducidos a utilizar analogías de orden etnográfico y etnohistórico procedentes de los estudios realizados sobre los grupos mayas. Sin embargo, en todos los casos la analogía no puede eludir el problema de las diferencias y de la complejidad, puesto que se debe hacer énfasis en no asimilar automáticamente lo desconocido a lo ya conocido, sin cuestionarse antes el proceso de evolución (Becquelin 2003:16).

A pesar de los riesgos, una buena combinación de arqueología y etnografía permite estudiar las relaciones existentes entre los vestigios materiales y los comportamientos que determinan su producción, su uso y distribución. *“La analogía inferida de los datos etnoarqueológicos se apoya sobre elementos mejor controlados, permite formular hipótesis mejor fundadas y, llegado el caso, procura contra-ejemplos que invalidan las generalizaciones abusivas”* (Becquelin 2003:17).

Existe un rico *corpus* de estudios realizados acerca de la vivienda de los grupos indígenas Mayas luego de la conquista y posteriormente, se han venido desarrollando más recientemente estudios sobre los Lacandones (Lobato 2003, Miller 2003, Pierrebourg 2003), Q'eqchi' en Belice (Wilk 1984) y grupos indígenas del Altiplano de Guatemala en analogía con los sitios arqueológicos (Fauvet-Berthelot 1986, Arnauld *et al.* 1993, Becquelin *et al.* 2001, etc.).

El solar, vivienda Maya de la península de Yucatán, es un conjunto habitacional muy espacioso. Se compone de varios edificios, una o varias casas acompañadas de una cocina y a veces de un almacén o granero; los espacios exteriores constituyen también la sede de numerosas actividades. Alberga a una o varias familias nucleares, que tienen su propia casa.

En algunos casos estas familias cooperan con las actividades domésticas y comparten los anexos. Pierrebourg (2003) realizó un estudio etnoarqueológico en tres comunidades en Xculoc e Xbilincoc (Campeche) y en Chibilub (Yucatán), con el fin de arrojar luz sobre los vestigios de conjuntos habitacionales prehispánicos.

Actualmente, los edificios cualquiera que sea su forma o función, son construcciones de viguería, los elementos que la sostienen son cuatro postes fijados en el suelo, sobre los cuales descansa la armadura del techo. Los muros no funcionan como sostenes, están hechos de una celosía vertical de varas, recubierta o no de lodo (bajareque), y descansan en una hilera de piedras o en una base de albañilería, presentan la doble ventaja de proteger muros de la humedad y de sostener un terraplén que eleva la construcción unos cuantos centímetros protegiéndola de las inundaciones.

Los techos están recubiertos de palma (guano). Las cocinas generalmente son pequeñas, sus muros no están recubiertos por bajareque. En cuanto a los lugares de almacenaje también son pequeños, pero sus pisos están recubiertos por la mezcla de cal o *sascab* (Figura 49).

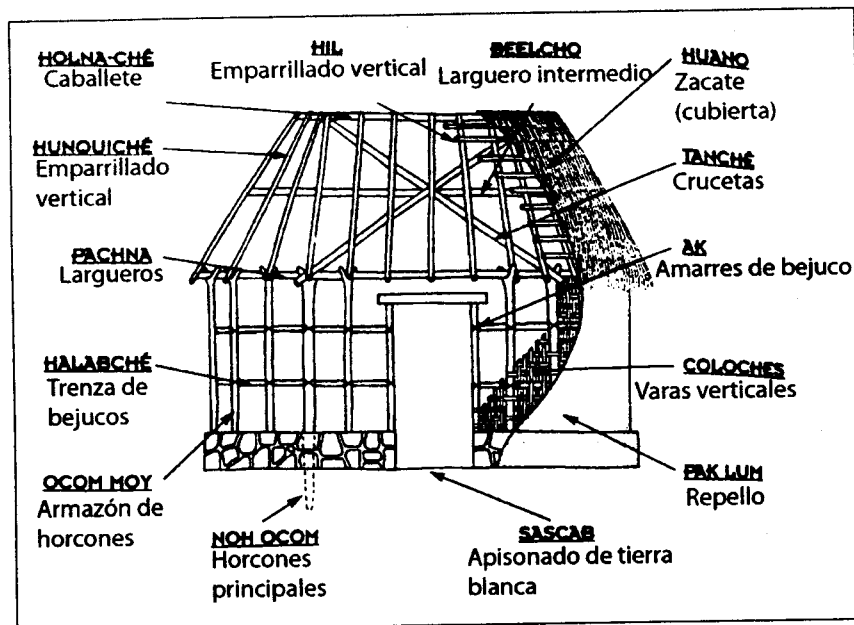


Figura 49. Casa Maya Yucateca contemporánea, dibujo de sus componentes (tomado de Miller 2003)

Cuando la familia crece, no se hacen divisiones del espacio sino que se agregan otros edificios, de igual manera que con los grupos prehispánicos. En el estudio realizado se determinó que cuando varias familias habitan en un mismo solar, la casa principal que da acceso hacia el mismo, pertenece a la casa de los padres o del hermano mayor. Presenta dos puertas una hacia la plaza o calle y la otra en la parte trasera, que une a los edificios entre sí y con las áreas de actividades situadas en el exterior. Comúnmente la cocina se sitúa atrás de la casa y el almacén un poco más lejos. Si varias familias viven en el solar, cada una tendrá su propia casa (Pierrebourg 2003: 240).

En el caso de la vivienda indígena en Guatemala existe la unicelular y la policelular, según se agrupen una o varias edificaciones. Existen, asimismo, las viviendas destinadas a la célula familiar, es decir, a la pareja y sus hijos y las destinadas a las "grandes familias", que también agrupa a los abuelos y tíos. Las puertas se ubican hacia el espacio encerrado por las edificaciones mismas agrupando allí a varios grupos familiares en un círculo familiar amplio. Los móviles de tradición cultural propios de los indígenas han influido en las soluciones de habitación, además de las condiciones

puramente ambientales, de guerra y de pobreza principalmente, ha originado una constante transformación de la vivienda típica (Aguilar 1980:79) (Figuras 50 y 51).

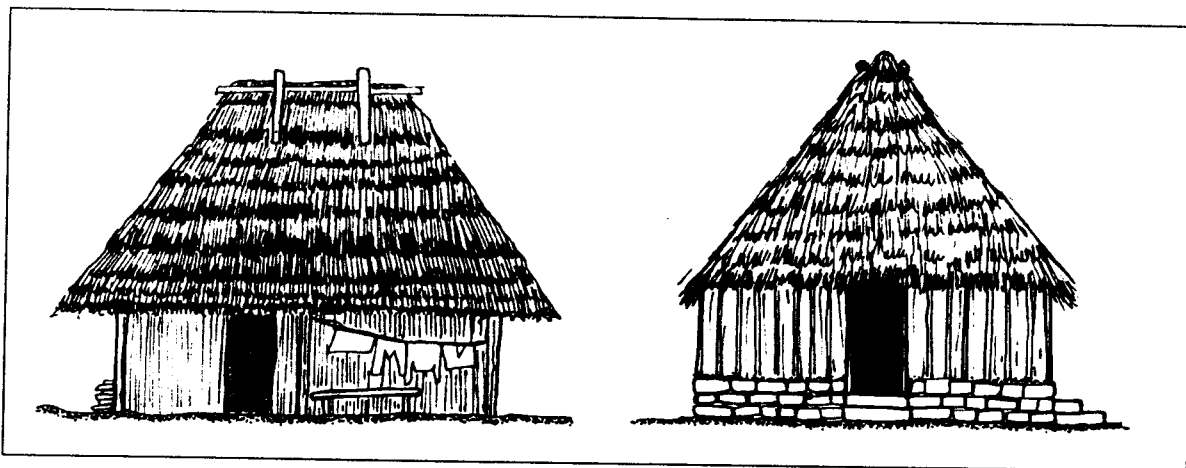


Figura 50. Ejemplos de viviendas indígenas guatemaltecas contemporáneas (dibujo de Ana Lucía A.)

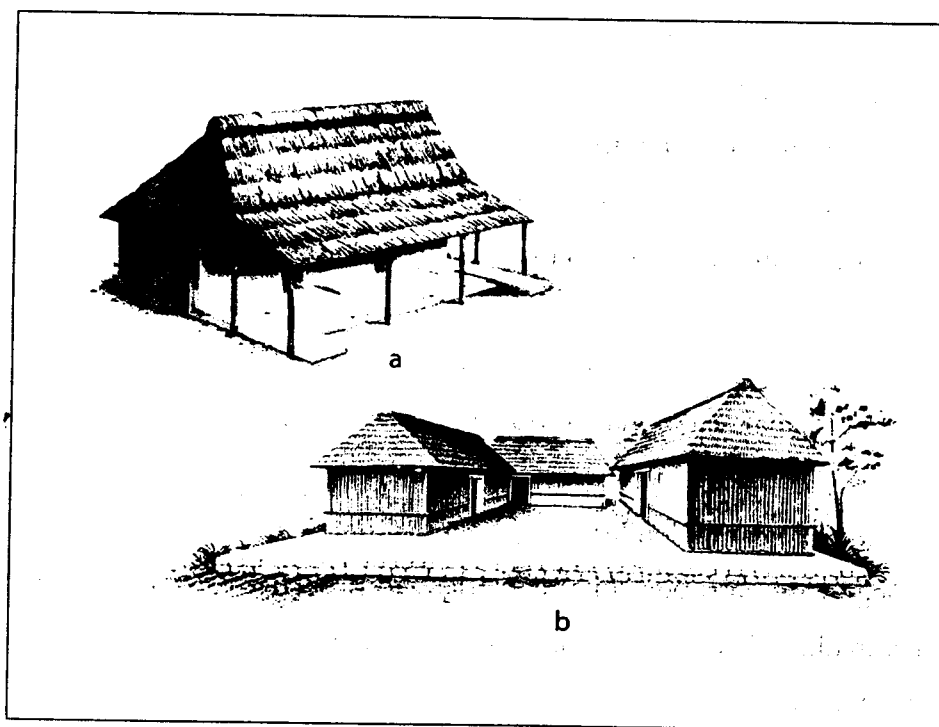


Figura 51. Reconstrucciones hipotéticas de a) una casa Maya antigua y b) un grupo doméstico antiguo (tomado de Sabloff 1990)

4. SÍNTESIS

A lo largo de este capítulo se ha visto que la vivienda surge como una solución a una serie de requerimientos de habitación del ser humano, a través de un conjunto de recursos que motivan a sus habitantes a realizar actividades que les aseguren un lugar en su sociedad. Los recursos están dados por la capacidad de trabajo, potencial tecnológico y por la disponibilidad de materiales en la región.

De los grupos descritos anteriormente, Paal comparte más similitudes que diferencias con cada uno. El Grupo 6C-IX de Tikal parece asemejarse más porque tiene la misma cantidad de estructuras y casi la misma área de ocupación. Curiosamente, la Estructura Este presenta dos entierros con ofrenda, de igual forma sucedió en Paal con L13-17, que también presenta en su morfología una estructura ritual (L13-18).

En el siguiente grupo descrito, 6C-XI, se hace mención a una serie de extensiones que incluso cierran el patio y uno de estos adosamientos presentó un entierro, como sucede con L13-19 ubicada al este, que es el sector en donde más ocurre esa expansión hacia el interior del patio y presentando también un entierro dedicatorio (Entierro 13). Por tratarse de la misma área geográfica y cultural se puede inferir que sí existió claramente una tradición o herencia cultural, que puede o no reflejar la complejidad de la sociedad Maya a través de la vivienda, porque posiblemente va más allá.

Como se menciona en la denominada Operación 191 de Uaxactún, el hecho de las constantes extensiones por medio de adosamientos sugiere un crecimiento poblacional dentro del grupo y seguramente dentro del sitio, aunque algunos sectores hayan dejado de funcionar. Además, como dice Pierrebourg (2003:240) haciendo analogías con viviendas actuales: *“cuando la familia crece, no se hacen divisiones del espacio sino que se agregan otros edificios”* y que en los solares viven familias y *“que cuando varias familias habitan en un mismo solar, la casa principal que da acceso hacia el mismo, pertenece a la casa de los padres o del hermano mayor”*. Lo que ocurrió con casi todos los grupos descritos

anteriormente y en Paal podría suponerse que L13-20 y L13-21 fue la casa principal por el tamaño de ésta y su ubicación dentro del grupo y porque tuvo menos basura acumulada a sus alrededores.

Desarrollados la mayoría de éstos grupos a partir del Clásico Tardío, morfológicamente se asemejan en su construcción y distribución espacial, aunque no existen estudios concretos que establezcan patrones de grupos habitacionales por cronología, si se puede determinar por su forma y rasgos esenciales que se trata de grupos residenciales, ocupados por personas posiblemente unidas por lazos familiares, pertenecientes a un rango social medio, pero no bajo al servicio del grupo dominante que habitó en las plazas centrales o Acrópolis.

Cada sitio tiene sus particularidades en cuanto a su patrón de asentamiento, a veces sugerido por las distintas metodologías empleadas en cada uno para la clasificación o morfología de los grupos arquitectónicos que les componen. Sin embargo, como un criterio unificador en toda el área, ha sido por medio de estos estudios de asentamiento en que los investigadores han determinado las jerarquías sociales de la población, sobre todo con aquellos que se refieren a la vivienda.

Ahora bien, no en todos los sitios ni en todos los tiempos se pueden aplicar estos modelos. Por ejemplo, se entiende que los grupos residenciales se encuentran asociados al epicentro de los sitios, cuando estos tienen un epicentro formal si las condiciones topográficas del terreno lo permiten. El caso de La Joyanca es claro, al estar rodeado de bajos, los grupos residenciales de varias clases se encuentran en la periferia, para aprovechar las condiciones del terreno y cultivar allí y no por ello dejan de ser sitios de gente importante, en cada uno de esos grupos de patios se encuentra uno de mayor tamaño.

Muchas veces debe considerarse que el prestigio es más importante que la riqueza, y en el caso Maya no fue la excepción, muchos de estos grupos “elitistas” o de segundo rango diversificaban sus actividades para mantenerse vigentes o cerca de la clase dominante.

Es interesante la discusión que Inomata y Triadan (2003: 155) hacen en referencia a lo que comúnmente los Mayistas utilizan para referirse a las casas de las poblaciones de élite, a las que se les han llamado “estructuras residenciales de élite” o “residencias elitistas”. El problema es que el concepto de “élite” ha sido utilizado indiscriminadamente sin una crítica. En sentido amplio, la élite trata de un grupo de individuos que gozan de un poder significativamente alto, de riqueza y prestigio en comparación con otros miembros de la sociedad (Chase y Chase 1992: 3).

En muchas sociedades la desigualdad social no tiene que ver con la relación de poder, riqueza y prestigio, de igual manera ocurre con la relación de elaborada arquitectura de las residencias. Es decir que, palacios y residencias de élite no son sinónimos, porque los primeros no fueron estrictamente residencias y los segundos no precisamente deben ser construidos a escala de palacios. Más bien, las élites pueden ser definidas como aquellas representadas por un pequeño grupo de individuos que dominan al resto con la centralización del poder social.

Se debe ser cuidadoso con suponer que la arquitectura, evidencia arqueológica y otros signos que aunque parezcan obvios, sirvan para determinar quiénes eran y cómo vivían los miembros de la elite en el área Maya, porque existen relaciones de poder muchas veces no visibles, que como expresa Palka (1992) *“Debido a que en la organización social están involucrados muchos factores sociales impredecibles, la arquitectura y los bienes materiales son burdos indicadores de estatus social”*.

Lo cierto es, que en la mayoría de los casos se le atribuye a las viviendas la carga de ser el área de sostén del sitio, ya sea desde los ámbitos económico, político y social-cultural. Por ejemplo, en Cancuén los grupos domésticos de "élites secundarias" están asociados a la producción de materiales no perecederos para cubrir una ruta de comercio que viene desde Tierras Altas hasta las Tierras Bajas.

En Tikal estos grupos dispuestos entre Mundo Perdido y la Acrópolis Norte, políticamente hablando, estaban al servicio de los grupos mayores, en tanto que en La Joyanca se encuentran intrínsecamente ligados a los campos de cultivo y en cuanto a lo social-cultural, es en los grupos habitacionales en donde se refleja claramente toda una jerarquización que al parecer estaba formada por distintos linajes. Y es a partir del espacio familiar en donde se forman todos aquellos valores que unifican a una sociedad.

COMENTARIOS FINALES

Recapitulando, el estudio del patrón de asentamiento está compuesto de distintos niveles.

a) El primero es el área de actividad que refleja la unidad mínima con contenido social.

b) El segundo es la unidad habitacional que requiere de diversas actividades en donde se involucra generalmente la familia, constituyendo así al grupo doméstico que puede distribuirse en distintas casas agrupadas alrededor de un patio, lo que indica una serie de actividades compartidas. En muchos casos parece ser que el parentesco fue el encargado de la integración del grupo, formándose seguidamente los barrios en donde el oficio fue el factor de vínculo, considerando posteriormente al sitio completo o desde un punto de vista antropológico a la comunidad, en donde se da la interacción más intensa entre las personas.

c) El tercero y último incluye relaciones sociales, económicas o políticas entre las comunidades.

No obstante, en la mayoría de los casos los grupos habitacionales respondieron a su propia dinámica y no precisamente a la administración centralizada que ejercieron los sitios o centros rectores. Por esa razón algunos demostraron distribución y crecimiento en diferentes direcciones que respondieran más a sus necesidades dentro de la sociedad Maya.

A lo largo del tiempo las comunidades mayas surgen como pequeños asentamientos posiblemente compuestos de viviendas asociadas directamente a las condiciones ecológicas más favorables del entorno, lo que con el tiempo llevó a especialización y división del trabajo, al surgimiento de mercados en los que los artesanos podían cambiar sus productos; a una clase religiosa que iba apareciendo y contribuía a regir la vida de sus habitantes.

Los espacios domésticos son espacios de producción y consumo, así como el centro de la vida familiar y social a distintos niveles. Actúa como aglutinador de la unidad familiar, así como una presentación de sus miembros al exterior usando a menudo elementos de comunicación social, lo que define la arquitectura local de una cultura en sus construcciones más grandes.

Existe una discusión sobre si las ciudades fueron trazadas a partir de las grandes construcciones, pero ¿fue a partir de los primeros asentamientos que se crearon los centros? es decir, que cuando los primeros pobladores en el área Maya lograron dominar la selva haciéndola suya "*gracias a la milpa...haciendo humano el espacio salvaje que comenzaban a poblar...*" como señala Lobato (2003), se asentaron en pequeños grupos domésticos unidos por relaciones de producción y consumo, lazos de parentesco y sociales que desencadenaron toda una simbología que se tradujo en una visión espacial como manifestación que los identificó de otros y al mismo tiempo les dio el poder político y religioso centralizado.

Aunque arqueológicamente es difícil la interpretación de datos referentes a los individuos, a menudo algunos colegas se han visto en la necesidad de utilizar analogías de orden etnohistórico o etnográfico basados en los estudios de los grupos mayas actuales, lo que limita la investigación a planteamientos de hipótesis (Becquelin 2003:16). Sin embargo, esto es válido puesto que de igual forma se puede llegar a un consenso mínimo acerca de las hipótesis planteadas.

Varios de estos estudios necesarios para comprender la dinámica de los espacios domésticos generan respuestas para preguntas como ¿por qué las viviendas se distribuyen formando patios cerrados, existe alguna simbología implícita que se vuelve explícita o tangente al momento de construir? Así, como cuestionamientos aún más complicados como ¿quién hace qué, dónde, cuándo? ¿por qué relaciones estaban agrupados? ¿cómo lidiaron con los conflictos por el espacio? todo ello puede ser

aproximadamente respondido o apoyado de forma responsable, según Pierre Becquelin haciendo “*uso de la etnoarqueología para no caer en generalizaciones abusivas*”.

El conjunto habitacional prehispánico tanto en las Tierras Bajas Mayas como en otras regiones, se compone igualmente de varias estructuras dispuestas alrededor de un patio o espacio central, generalmente estucado. Alrededor de un grupo existe un espacio vacío que lo separa de otras unidades habitacionales.

En el patio se realizaron seguramente una serie de actividades, pero no sin olvidarse de que se trataba del espacio común, que en el caso de Paal fue constantemente limpiado y porque además algunas de las actividades posiblemente eran contaminantes, como quemar la basura, o la misma actividad de cocinar, por ello existieron espacios de distancia.

Hay ciertos estudios que tratan de explicar la forma de distribución particular de los grupos alrededor de patios lo que no ocurre en una época determinada, según Pierrebourg (2003), en Yucatán esta disposición significaba la cruz doméstica, símbolo de la unidad del grupo, ya que los vinculaba a los antepasados, mientras que Virginia Miller (2003) en estudios contemporáneos realizados en Yucatán indica que los habitantes indígenas tienden a *antropomorfizar* (del inglés *anthropomorphize*) sus viviendas: la puerta podría ser la boca, el techo la cabeza, los horcones del techo los huesos o costillas y el horcón principal los pies o piernas de la casa, el techo de *guano* el pelo y la fuerza inanimada de la casa es como el alma humana.

Un estudio de la visión espacial ayudaría a comprender de mejor manera la ideología de las sociedades, en este caso la ideología identificada como Maya, la cual implica una serie de valores que se mediatizaron por medio de símbolos religiosos, sociales y morales posiblemente.

La evidencia constructiva como los muros elaborados de fina mampostería, las dimensiones de las plataformas, las decoraciones en los muros, como molduras, filetes, taludes, la abundancia de materiales arqueológicos, la ubicación del grupo dentro del sitio, el acceso restringido, escalinatas en las fachadas, la presencia de entierros ofrendados asociados a la construcción, pisos estucados pintados, sistema de drenajes, cerámica fina y utilitaria, presencia de bienes exóticos, etc., ubica al grupo doméstico que habitó Paal por generaciones en las llamadas élites secundarias o grupos de rango medio durante el Clásico Tardío y Clásico Terminal.

Ahora bien, hay una discusión en este aspecto que como señalan Chase y Chase (2001:107), *“se han combinado datos basados en la arquitectura, entierros y artefactos para hacer interpretaciones sobre el estatus en la Arqueología Maya... A pesar del amplio espectro de datos contextuales de que disponemos y del conjunto de análisis mencionados, poseemos muy pocos marcadores precisos para diferenciar estatus sobre los mayas”*.

Es decir, que el estatus Maya es relativo, aún así no se puede estar tan alejado de la realidad pues existen comparaciones o analogías que se pueden realizar por medio de la etnoarqueología con algunas de las comunidades indígenas actuales remitiéndolas al pasado para reconstruirlo, pues la vivienda fue y será una tradición básica. El estudio de los grupos habitacionales no es nuevo, pero aún existen posibilidades de profundizar más en ellos. Cada uno presenta sus particularidades, pues se trata de espacios íntimos y compartidos, que ocuparon un lugar en el tiempo.

La hipótesis planteada para la elaboración de la presente tesis dice: *“El grupo Paal conformado por seis estructuras que delimitan un patio en sus cuatro lados, se encuentra ubicado al sur de la Plaza 3, la cuarta en importancia dentro del sitio. Paal tuvo una ocupación del período Clásico Tardío (550-820 DC) al Clásico Terminal (820-1000 DC) y la vinculación directa de éste en una plaza tan cercana a las plazas principales, sugiere que es un conjunto*

arquitectónico en el cual residía un grupo de un segmento social medio de la población en la última parte del período Clásico antes del abandono del sitio.

Este segmento social de la población posiblemente estuvo al servicio de la elite gobernante durante la última parte del período Clásico antes del abandono del sitio y al mismo tiempo estas personas pueden haber participado en una revitalización del mismo, entendiendo el término como: "un esfuerzo deliberado, organizado y consciente por parte de [todos] los miembros de una sociedad para mantener una cultura de forma más satisfactoria" (Dahlin 1986:80), como lo sugiere la relocalización de monumentos conmemorando fechas más tempranas en la plaza ocurrido a escasos metros de distancia de Paal durante el Clásico Terminal y que a juzgar por la cantidad total y la difusión de la cerámica en otros sectores del epicentro del sitio esa fue la época de máxima ocupación en El Perú (Eppich 2005:329).

Esta hipótesis resulta verdadera como se vio a lo largo de todo el trabajo, la evidencia arquitectónica sugiere que estas plataformas bajas y alargadas sostuvieron superestructuras de material perecedero que fueron utilizadas como residencias, además, los materiales recuperados son de tipo doméstico como piedras de moler, ollas, cántaros, platos, cuencos, huesos de animal, lascas de pedernal, puntas de proyectil, navajas prismáticas concentrados la mayoría en basureros y que además, Paal es muy parecido en forma a los distintos grupos definidos como habitacionales en otros sitios de las Tierras Bajas Centrales.

La cantidad de material cerámico diagnóstico para el período Clásico Tardío y Terminal (Tepeu II y III respectivamente) confirma que está fue la época de mayor ocupación en el grupo y en el sitio como lo sugiere la distribución de estos materiales en otras áreas que pueden haber servido de residencia de la élite gobernante como el caso de M13-1 y el área palaciega en la Plaza 4.

Se habla de revitalización en cuanto a que el grupo mantuvo un constante crecimiento con el fin de mantenerse en una situación privilegiada en los rangos de estratificación social que seguramente existió en El Perú. Con la evidencia obtenida en Paal es probable que El Perú mantuvo relaciones de jerarquías entre distintos sectores dentro del sitio, hasta el momento con las investigaciones llevadas a cabo en todo el epicentro se distingue una clase dominante formada por los gobernantes y su séquito que vivió en el epicentro del sitio en edificaciones mayores, y varios grupos de élite secundaria que residían alrededor del epicentro o bien muy cerca de las áreas principales puesto que con seguridad estaban al servicio de éste.

Es probable también que en Paal haya residido alguna élite de rango mayor para el Clásico Terminal como lo propone Eppich (2005) en sus investigaciones en Tolok un grupo cercano a la Plaza 2, él sugiere que éste conjunto arquitectónico fue la residencia de la élite cuando el sitio ya estaba por ser abandonado en el clásico Terminal, aunque cabe hacer mención que Tolok en su configuración espacial, tamaño de las estructuras y otras características es el que menos se parece a Paal, por lo que confirma aún más que Paal fue anterior y de otro estatus para el Clásico Tardío.

BIBLIOGRAFÍA

Adánez Pavón, Jesús

2003 Una concepción de la organización espacial doméstica: Morfología y dinámica. *Revista Española de Antropología Americana* 33 (volumen extraordinario en memoria de José Alcina), pp. 35-53. Madrid.

Adánez Pavón, Jesús, María Josefa Iglesias Ponce de León y Andrés Ciudad Ruiz
2003 Arqueología Post-Procesual y Arqueología Maya: Una exploración de sus relaciones. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H.L. Escobedo y H. Mejía), pp. 79-88. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Aguilar Arrivillaga, Eduardo

1980 Estudio de la vivienda rural en Guatemala. En *Guatemala Indígena* Vol. 15, Nos. 3-4. Instituto Indigenista Nacional, Guatemala.

Aoyama, Kazuo

2001 Ritos de plebeyos mayas en la Cueva Gordon No.3 de Copán (Honduras) durante el período Clásico: Análisis de las microhuellas de uso sobre la lítica menor de obsidiana. *Mayab* (14): 5-16. Madrid.

Aquino Lara, Daniel Eduardo

2006 *El Cuadrángulo A19 y su relación con las élites de Naranjo, Petén*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, USAC, Guatemala.

Arnauld, Marie-Charlotte, Alain Breton, Francois Lartigue e Yvon Le Bot

1993 Representaciones del espacio político en las Tierras Altas de Guatemala. En *Cuadernos de Estudios Guatemaltecos* 2. CEMCA, Guatemala.

Arnauld, M. Charlotte, Mélanie Forné y Eva Lemonnier

2002 Casas de La Joyanca (Petén noroccidental, Guatemala). Ponencia preparada para el XII Encuentro Internacional "Los Investigadores de la cultura Maya", 12-16 de noviembre 2002, Campeche (México).

Arroyave Prera, Ana Lucía y Horacio Martínez

2004 WK-05: Excavaciones en las Estructuras L13-17 y L13-19. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No.1, Temporada 2003* (editado por H. Escobedo y D. Freidel), pp. 119-144. Universidad Metodista del Sur, Dallas.

- Arroyave Prera, Ana Lucía y Varinia Matute
 2005 WK-05: Excavaciones en un grupo habitacional al sur de la Plaza 3. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No.2, Temporada 2004* (editado por H. Escobedo y D. Freidel), pp. 71-110. Universidad Metodista del Sur, Dallas.
- Bailey, Bertila y Juan Antonio Valdés
 2005 Investigación en dos grupos habitacionales al oriente del Grupo E. En *El Período Clásico en Uaxactún, Guatemala. Arqueología en el centro de Petén* (editado por J.A. Valdés), Guatemala: Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, USAC. Guatemala.
- Ball, Joseph W.
 1993 Cahal Pech, the Ancient Maya, and Modern Belize: The Story of an Archaeological Park, San Diego State University Press, San Diego.
- Ball, J.W. y J.T. Tascheck
 1991 Late Classic Lowland Maya Political Organization and Central Place Analysis. *Ancient Mesoamerica 2: 149-165*. Cambridge University Press.
- Bastarrachea, Juan, Ermilo Yax Bech y Fidencio Briseño
 2004 Diccionario Básico Maya-Español. En Internet: *www.uady.mx*
- Becker, Marshall Joseph
 1971 The Identification of a Second Plaza Plan at Tikal, Guatemala and its Implications for Ancient Maya Social Complexity. Tesis Doctoral. University Microfilms: Ann Arbor.
- Becquelin, Pierre
 2003 Introducción. En *Espacios Mayas: Usos, Representaciones, Creencias*. (editado por A. Breton, A. M. Becquelin y M. H. Ruz), pp.13-20. Centro de Estudios Mayas, UNAM y CEMCA, México.
- Becquelin, Pierre, Alain Breton y Véronique Gervais
 2001 Arqueología de la región de Nebaj, Guatemala. En *Cuadernos de Estudios Guatemaltecos 5*. CEMCA, Guatemala.
- Bullard, W.R.
 1960 Maya Settlement Patterns in Northeastern Peten, Guatemala. *American Antiquity* 25:355-72.
- Bullard, W.R.
 1970 Topoxte a Classic Maya Site in Peten, Guatemala. *Papers Peabody Museum of Archaeological and Ethnology* Vol. LXI, Harvard University, Cambridge.

Chase, Arlen F. y Diane Z. Chase

1992 Mesaoamerican Elites: Assumptions, Definitions, and Models. En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment* (editado por D.Z. Chase y A.F. Chase), pp. 3-17. University of Oklahoma Press Norman.

Chase, Arlen F., Diane Z. Chase y Christine D. White

2001 El paisaje urbano Maya: La integración de los espacios construidos y la estructura social en Caracol, Belice. En *Reconstruyendo la ciudad Maya: El urbanismo en las sociedades antiguas* (editado por A. Ciudad Ruiz, M. J. Iglesias y M. Martínez), pp. 95-122. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.

Corzo, Lilian A.

1997 Reconocimiento y exploración en Ucanal: Un sitio en la ribera oeste del río Mopan. En *Reporte No.11, Atlas Arqueológico de Guatemala*, pp.79-124. IDAEH-USAC, Guatemala.

Dahlin, Bruce

1986 Los rostros del tiempo: Un movimiento revitalizador en Tikal durante el período Clásico Tardío. *Mesoamérica* 11(7):79-112, Guatemala.

Eppich, Evan Keith

2004 Análisis preliminar de la cerámica de El Perú-Waka'. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No.1, Temporada 2003* (editado por H. Escobedo y D. Freidel), pp. 369-384. Universidad Metodista del Sur, Dallas.

Eppich, Evan Keith

2006 WK09: Excavaciones en el Grupo Tolok. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 3, Temporada 2005* (editado por H. L. Escobedo y D. Freidel), pp.139-224. Universidad Metodista del Sur, Dallas.

Eppich, Evan Keith, Griselda Pérez Robles, Ana Lucía Arroyave, Fabiola Quiroa, Juan Carlos Meléndez y Edwin Román

2005 La secuencia de la tradición cerámica de El Perú: Un estudio cerámico. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No.2, Temporada 2004* (editado por H. Escobedo y D. Freidel), pp. 313-350. Universidad Metodista del Sur, Dallas.

Escobedo, Héctor L y David Freidel (eds)

2004 La Primera Temporada de Campo del Proyecto Arqueológico El Perú-Waka'. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No.1, Temporada 2003*, pp.1-6. Universidad Metodista del Sur, Dallas.

- Fauvet-Berthelot, Marie-France
 1986 Etnoprehistoire de la Maison Maya. *Estudios Mesoamericanos Vol. XIII*. CEMCA, México.
- Flannery, Kent V.
 1976 *The Early Mesoamerican Village*. Studies in Archaeology, Academic Press, New York.
- Forné, Mélanie
 2003 Un estudio cronológico en el Noroeste de Petén: La cerámica de La Joyanca. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H.L. Escobedo y H. Mejía). Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Freidel, David y Héctor L. Escobedo
 2002 Propuesta de Investigación: Proyecto Arqueológico El Perú (*Waka'*), Petén, Guatemala. Entregada a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Guatemala, pp. 17-24. Universidad Metodista del Sur, Dallas.
- Freidel, David y Héctor L. Escobedo
 2003 Un diseño de investigación para el Perú-*Waka'*: Una Capital Maya Clásica en el occidente de Petén. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H.L. Escobedo y H. Mejía), pp. 389-407. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Freidel, David y Héctor L. Escobedo
 2006 Propuesta de Investigación: Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'* Petén, Guatemala. Universidad Metodista del Sur, Dallas.
- Graham, Ian
 1988 Homeless Hieroglyphs. *Antiquity* 62 (234):122-126. Cambridge.
- Guenter, Stanley Paul
 2005 Informe preliminar de la epigrafía de El Perú. En *Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*: Informe No.2, Temporada 2004* (editado por H. Escobedo y D. Freidel), pp. 363-400. Universidad Metodista del Sur, Dallas.
- Gutiérrez, Edgar M.
 1996 *Posiciones teóricas en la Arqueología de Guatemala*. IIHAA, Escuela de Historia, USAC, Guatemala.

- Haviland, W.A.
 1966 *Maya Settlement Patterns: A critical Review. Archaeology Studies Pub. 26.* Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.
- Hodder, Ian
 1998 *Interpretación en Arqueología, corrientes actuales.* Editorial Crítica, S.A., Madrid.
- Iglesias Ponce de León, María Josefa
 1996 *La Arquitectura en el Período Clásico.* En *Piezas Maestras Mayas*, pp.148-155. Fundación G&T, Guatemala.
- Inomata, Takeshi y Daniela Triadan
 2003 *Where Did Elites Live? Identifying Elite Residences at Aguateca, Guatemala.* En *Maya Palaces and Elite Residences And Interdisciplinary Approach* (editado por J. J. Christie), pp. 154-183. University of Texas Press, Austin.
- Kovacevich, Brigitte, Tomás Barrientos, Michael Callaghan y Karen Pereira
 2002 *La economía en el reino Clásico de Cancuen: Evidencia de producción, especialización e intercambio.* En *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001* (editado por J. P. Laporte, H. Escobedo, B. Arroyo), pp. 365-382. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Kovak, Amy M. y David Webster
 2001 *RS 28: Excavaciones en la periferia de Piedras Negras.* En *Informe Preliminar No.4 Cuarta Temporada, 2000* (editado por H. L. Escobedo y S. D. Houston), pp. 471-500. Universidad de Brigham Young y Universidad del Valle de Guatemala, Guatemala.
- Laporte, Juan Pedro
 2001 *Exploración y restauración en las estructuras de rango menor en Mundo Perdido, Tikal.* En *XIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2000* (editado por J. P. Laporte, H. L. Escobedo, B. Arroyo), pp. 211-232. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Laporte, Juan Pedro y María Josefa Iglesias Ponce de León
 1999 *Más allá de Mundo Perdido: Investigación de grupos residenciales de Tikal.* *Mayab* 12: 32-57. Madrid.
- Laporte, Juan Pedro y Héctor E. Mejía
 2005 *Las zonas residenciales en Ixkun: El sector asociado al área central.* En *Monografías Ixkun, Petén, Guatemala: exploraciones en una ciudad del alto Mopan 1985-2005*, (editado por J.P. Laporte y H. Mejía), pp.73-109. Atlas Arqueológico de Guatemala, Guatemala.

- Laporte, Juan Pedro, Heidy Quezada, Jennifer Braswell y María Elena Ruiz Aguilar
1996 Una propuesta para el análisis de los artefactos de piedra tallada del Atlas Arqueológico de Guatemala. En *Atlas Arqueológico de Guatemala. Reporte No.10* (editado por J. P. Laporte), pp. 589-610. Atlas Arqueológico de Guatemala y Área de Arqueología, USAC, Guatemala.
- Leal, Marco Antonio y Salvador López
2000 Entre lagunas y ríos: Los sitios arqueológicos en la cuenca media del río San Pedro Mártir. En *XIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1999* (editado por J. P. Laporte, H. L. Escobedo, B. Arroyo y A.C. Monzón), pp. 909-920. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Lemonnier, Eva
2003 Reconocimiento del sitio. En *Proyecto Petén Noroccidente La Joyanca. Informe No.5, quinta temporada de campo, La Joyanca y su región 2003* (editado por V. Breuil, E. S. López, T. Saint-Dizier y L. Gámez), pp. 132-142. CEMCA, Guatemala.
- Lobato, Rodolfo
2003 Por las veredas de los antiguos, las nuevas comunidades Mayas de la selva lacandona y el control del espacio. En *Espacios Mayas. Usos, Representaciones, Creencias*, (editado por A. Breton, A.M. Becquelin y M.H. Ruz), pp.181-198. Centro de Estudios Mayas, UNAM y CEMCA, México.
- Manzanilla, Linda (ed.)
1986 *Unidades Habitacionales Mesoamericanas y sus áreas de actividad*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.
- Manzanilla, Linda y Luis Barba
1994 *La Arqueología: Una visión científica del pasado del hombre*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Marcus, Joyce
1983 Lowland Maya Archaeology at the Crossroads. *American Antiquity* (48): 454-488.
- Miller, Virginia E.
2003 Human Imagery in the Architectural Sculpture of the Northern Maya Lowlands. En *Espacios Mayas. Usos, Representaciones, Creencias*, (editado por A. Breton, A. M. Becquelin y M. H. Ruz), pp.209-234. Centro de Estudios Mayas, UNAM y CEMCA, México.

Morales, Paulino I.

1998 Asentamiento Prehispánico en el Naranjo-Frontera, La Libertad, Petén. En *XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1997* (editado por J.P. Laporte y H.L. Escobedo), pp. 123-134. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Muñoz, A. René

2001 La cerámica de Piedras Negras: Análisis 1997-2000. En *Proyecto Arqueológico Piedras Negras: Informe Preliminar No.4. Cuarta Temporada, 2000* (editado por S. Houston y H. Escobedo), pp.527-542. Guatemala

Palka, Joel W.

1995 *Classic Maya Social Inequality and The Collapse at Dos Pilas, Peten, Guatemala*. Ph.D. Dissertation, Vanderbilt, University.

Palka, Joel, Héctor L. Escobedo y Oswaldo Chinchilla

1992 Patrones residenciales en la comunidad de Dos Pilas: Una capital político-militar de la zona Petexbatun. En *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1997* (editado por J.P. Laporte, H. L. Escobedo y S. Villagrán), pp. 173-184. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Palka, Joel, Fernando Moscoso, Kitty Emery, Joe Brandon, Kelly Poche, Antonia Foias y Lori Wright

1993 Resultados de excavaciones en unidades residenciales de Dos Pilas, Petén, en la Temporada 1992. En *VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1992* (editado por J. P. Laporte, H. Escobedo y S. Brady), pp. 159-178. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Pérez Robles, Griselda

2004 Primera Temporada de Campo del Proyecto Arqueológico El Perú-Waka'. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No.1, Temporada 2003* (editado por H. Escobedo y D. Freidel), pp. 257-282. Universidad Metodista del Sur, Dallas.

Piehl, Jennifer

2004 Análisis preliminar de los entierros y depósitos con restos humanos de El Perú-Waka' y Chakah. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No.1, Temporada 2003* (editado por H. Escobedo y D. Freidel), pp. 1-6. Universidad Metodista del Sur, Dallas.

Piehl, Jennifer

- 2006 Análisis osteológico preliminar de los entierros de El Perú y Chakah, excavados en las temporadas de campo de 2004 y 2005. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No.3, Temporada 2005* (editado por H. Escobedo y D. Freidel), pp. 431-453. Universidad Metodista del Sur, Dallas.

Pierrebourg, Fabienne de

- 2003 La vivienda Maya, entorno natural y mundo natural: Un enfoque etnoarqueológico. En *Espacios Mayas. Usos, Representaciones, Creencias*, (editado por A. Breton, A.M. Becquelin y M.H. Ruz), pp. 235-260. Centro de Estudios Mayas, UNAM y CEMCA. México.

Ponciano Alvarado, Erick

- 1999 Arquitectura de un sector elitista en Aguateca durante el Clásico Tardío. En *XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1998* (editado por J. P. Laporte, H. Escobedo y A. de Suasnávar), pp. 249-263. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Quintana, O. y W.W. Wurster

- 2001 *Ciudades Mayas del Noreste de Petén, Guatemala. Un estudio urbanístico comparativo. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie Band 59*, Kava, Philipp Von Zabern, Mainz am Rhein.

Ramírez Ramírez, Juan Carlos

- 2006 ES: Excavaciones de Sondeo. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No.3, Temporada 2005* (editado por H. Escobedo y D. Freidel), pp. 299-326. Universidad Metodista del Sur, Dallas.

Rapoport Amos

- 1978 *Aspectos humanos de la forma urbana. Hacia una confrontación de las ciencias sociales con el diseño de la forma urbana*. Colección Arquitectura/Perspectivas. Madrid, España.

Rice, Don S.

- 1996 El período Postclásico en las Tierras Bajas. En *Piezas Maestras Mayas*, pp. 192-199. Fundación G&T, Guatemala.

Ruiz Aguilar, María Elena

- 1996 Tecnología prehispánica: Los artefactos de piedra y el manejo de la obsidiana, el pedernal y el jade. En *Piezas Maestras Mayas*, pp. 34-43. Fundación G&T, Guatemala.

Sabloff, Jeremy

1975 *Ceramics. Excavations at Seibal, Department of Peten, Guatemala*. Papers of the Peabody Museum, Harvard University, Vol.13, No.2. Cambridge, Massachusetts.

Sabloff, Jeremy A.

1990 *The New Archaeology and Ancient Maya*. Scientific American Library, New York.

Sanders, William T.

1956 *The Central Mexican Symbiotic Region: A Study in Prehistoric Settlement Patterns*. En *Prehistoric Settlement Patterns in the New World*, pp. 115-127. Viking Fund Publications in Anthropology 23, New York.

Santillán, Patricia

1986 *La vivienda en las Tierras Bajas Mayas*. En *Unidades Habitacionales Mesoamericanas y sus áreas de actividad* (editado por L. Manzanilla), pp. 399-424. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.

Sharer, Robert J.

1999 *La civilización Maya*. Fondo de Cultura Económica, México.

Smith, Robert E.

1955 *Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala*. Vol 1 y 2. Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.

Stenholm, Nancy A.

1973 *Identification of Mayan Archaeology: A Case Study of Kaminaljuyu*. Tesis doctoral University of Washington, Washington, DC.

Tapada Berteli, María Teresa

2002 *Antropología, vivienda y realojamiento urbano: La necesidad de diseños arquitectónicos más flexibles y adaptados*. *Revista Gitanos* (16):1-7.

Tourtellot, Gair

1983 *An Assessment of Classic Maya Household Composition*. En *Prehistoric Settlement Patterns. Essays in Honor of Gordon R. Willey* (editado por E. Z. Vogt y R. M. Leventhal), pp. 35-54. University of New Mexico Press y Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge.

Tsesmeli, Evangelia

2006 *Objetivos y resultados del proyecto de cartografía y la base de datos en El Perú-Waka', Petén*. En *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005* (editado por J.P. Laporte y B. Arroyo y H.E. Mejía), pp. 783-794. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Tsesmeli, Evangelia, Damián B. Marken y Edwin René Román

- 2005 Reconociendo y levantando el mapa de El Perú: Temporada del 2004. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No.2, Temporada 2004* (editado por H. Escobedo y D. Freidel), pp. 279-308. Universidad Metodista del Sur, Dallas.

Tsesmeli, Evangelia

- 2004 Reconociendo y levantando los mapas de El Perú-Waka' y Chakah. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No.1, Temporada 2003* (editado por H. Escobedo y D. Freidel), pp. 339-368. Universidad Metodista del Sur, Dallas.

Ugarte, René

- 2002 Una propuesta metodológica para la clasificación de artefactos, líticos de la industria pulida. En *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001* (editado por J. P. Laporte, H. Escobedo y B. Arroyo), pp. 939-950. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Urquizú, Mónica, E. Christian Wells, Isabel Aguirre, Nancy Monterroso, Ernesto Arredondo y Alfredo Román

- 1999 Unidades residenciales en Piedras Negras: Resultados de las investigaciones realizadas en las temporadas de campo de 1997 y 1998. En *XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1998* (editado por J. P. Laporte, H. Escobedo y A. de Suasnívar) pp. 393-409. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Valdés, Juan Antonio

- 1987 Investigación habitacional de los Cuadrantes Perdido y Corriental de Tikal: una formulación. *Antropología e Historia* 7:49-65

Valdés, Juan Antonio

- 1996a El período Preclásico en las Tierras Bajas. En *Piezas Maestras Mayas*, pp. 76-95. Fundación G&T, Guatemala.

- 1996b El período Clásico en las Tierras Bajas. En *Piezas Maestras Mayas*, pp. 120-135. Fundación G&T, Guatemala.

Valdés, Juan Antonio (ed)

- 2005 *El Período Clásico en Uaxactún, Guatemala. Arqueología en el centro de Petén.* Guatemala: Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, USAC. Guatemala.

Valdés, Juan Antonio y Zoila Rodríguez Girón

- 1999 Panorama Preclásico, Clásico y Postclásico. En *Historia General de Guatemala, Tomo I: Época Precolombina*, pp. 139-162. Asociación de Amigos del País, Guatemala.

Wauchope, R.

1934 *House Mounds of Uaxactun Guatemala*. Carnegie Institution of Washington Pub. 436. Contribution 7. Washington, D.C.

Wells, E. Christian

1999 PN 33: Investigaciones en un conjunto residencial del Cuadrante U. En *Informe Preliminar No. 3. Tercera Temporada, 1999* (editado por H. L. Escobedo y S. D. Houston), pp. 65-104. Universidad de Brigham Young y Universidad del Valle de Guatemala, Guatemala.

Wilk, Richard y Eric J. Arnould (eds)

1984 Household in Process: Agricultural Change and Domestic Transformation among the Kekchi Maya of Belize. En *Households: Comparative and Historical Studies of the Domestic Group*. University of California Press, Berkeley.

Wilk, Richard R. y William L. Rathje

1982 Household Archaeology. *American Behavioral Scientist*, 24 (6):617- 639.

Willey R. Gordon

1953 *Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru*. Bureau of American Ethnology, Bulletin 155. Smithsonian Institution, Washington, D.C.

Willey, Gordon, W.R. Bullard, J. Glass y J.C. Gifford

1955 *Prehistoric Maya Settlement in the Belize Valley*. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, vol.LIV, pp. 11-12. Harvard University, Cambridge.

ANEXOS

- 1. SÍNTESIS DE ENTIERROS LOCALIZADOS EN PAAL**
- 2. SÍNTESIS DE UNIDADES DE EXCAVACIÓN POR ESTRUCTURAS**
- 3. DESCRIPCIÓN DE LOTES**

ANEXO 1 SÍNTESIS DE ENTIERROS LOCALIZADOS EN PAAL

No. Ent.	Ubicación	Clase	Tipo de sepultura	Posición	Orientación (cabeza)	Edad y sexo	Artefactos asociados	Cronología
1a	En relleno bajo piso, al sur de L13-17.	Primario	Cista (drenaje)	Decúbito dorsal extendido	Este	Sub-adulto, de 3 a 6 meses de edad	Cuenco monocromo café colocado arriba del cráneo	CTR
1b	En relleno bajo piso, al sur de L13-17.	Primario	Cista (drenaje)	Decúbito dorsal extendido	Este	Neonato	Cuenco Policromo colocado arriba del cráneo	CTR
3	En relleno bajo piso, al norte de L13-19	Primario	simple	Decúbito lateral izquierdo con brazos y piernas flexionadas	Sur, con la cara hacia el Oeste, cráneo deformado	Sub-adulto de 6 años \pm 1 año de edad	Algunos fragmentos de tuestos con engobe rojo arriba del cráneo	CTM
9	Sobre piso de plataforma de L13-16 sub.1	Primario	simple	Decúbito dorsal con el brazo izquierdo flexionado con mano cerca de la barbilla y las piernas flexionadas hacia afuera	Norte, con la cara hacia el Sur	Sub-adulto de 1 año \pm 4 meses de edad	10 fragmentos cerámicos	CTR
10	Bajo piso adyacente a otro, al este de L13-16	Primario	simple	Decúbito dorsal extendido, con la mano derecha sobre la pelvis	Norte y cara al Este	Sub-adulto de 6 \pm a 3 meses de edad	Algunos fragmentos asociados al relleno	CTR
13	Relleno, entre L13-20 y L13-19	Primario	simple	Decúbito dorsal extendido, con la mano derecha extendida sobre el tórax y con la pierna izquierda flexionada y ubicada bajo la pierna derecha	Oeste, con la cara hacia el Sur	Individuo adulto de sexo femenino	Pedernal trabajado en la mano izquierda, 149 tuestos, 29 lascas de pedernal, restos de concha y bajareque	CTM
16	En relleno bajo piso quemado L13-21	Primario	Cista	Decúbito dorsal extendido con los brazos flexionados cruzados sobre el pecho	Norte, con la cara hacia el Oeste, cráneo deformado	Individuo adulto, de 35 a 40 años de sexo masculino	Cuenco monocromo rojo	CTP

ANEXO 2
UNIDADES DE EXCAVACIÓN POR ESTRUCTURAS

Estructura L13-17/L13-18 (Suboperaciones A y J)

Unidad No.	Calas	Trincheras	Reticulas	Pozos	Dimensiones largo x ancho, profundidad (m)	Estructura	Ubicación de las unidades	Año de Excavación
1				X	0.50 x 0.50	L13-17	Sector NE	2003
2				X	0.50 x 0.50	L13-17	Sector NO	2003
3	X				1.70 x 0.54	L13-17	Sector NE	2003
4	X				1.57 x 0.50	L13-17	Sector NO	2003
5	X				4.65 x 0.53	L13-17	Sector NE	2003
6	X				1.80 x 0.54	L13-17	Sector NO	2003
7				X	1 m ² x 1.55	L13-17	AI Norte	2003
8	X				9.62 x 0.60	L13-17	Sector O	2003
9			X		5.20 x 1.05	L13-17	Frente N	2003
10			X		3.10 x 1.05	L13-17	Eje central	2003
11	X				4.36 x 0.63	L13-17	Sector SE	2003
12	X				4.40 x 0.54	L13-17	Sector SO	2003
13				X	1 m ² x 1	L13-17	Centro	2003
14	X				8.67 x 0.50	L13-17	Sector NE 2° cuerpo	2003
15	X				6.94 x 0.50	L13-17	Sector NO 2° cuerpo	2003
16	X				5.43 x 0.50	L13-17	Sector NE 3er cuerpo	2003
17	X				7.40 x 0.55	L13-17	Sector NO 3er cuerpo	2003
18		X			3.60 x 1	L13-17	Eje Central	2003
19				X	4.18 x 0.54	L13-17	Sector SO	2003
20	X				6.92 x 0.52	L13-17	Sector SE	2003

21				X	1 m ² x 2.70	L13-17	Al Sur	2003
22				X	1 m ² x 3	L13-17	Sector E	2003
23				X	1 m ² x 2.70	L13-17	Sector O	2003
24				X	0.90 x 0.70 x 1.40	L13-17	Frente Sur	2003
1	X				3.54 x 0.50	L13-18	Sector E	2005
2		X			4.50 x 0.50	L13-18	Sector O	2005
3				X	1.50 x 1	L13-18	Centro	2005
4	X				1.58 x 0.50	L13-18	Sector SO	2005
5	X				0.86 x 0.57	L13-18	Sector SO 2° cuerpo	2005
6	X				2.10 x 0.50	L13-18	Sector SE 2° cuerpo	2005
7	X				5.82 x 0.50	L13-18	Sector E	2005
8	X				2.09 x 1	L13-18	Sector NO 2° cuerpo	2005
Subtotales	18	2	2	10		Total 32		

Estructura L13-53 (Suboperación D)

Unidad No.	Calas	Trincheras	Reticulas	Pozos	Dimensiones largo x ancho, profundidad (m)	Estructura	Ubicación de las unidades	Año de Excavación
1	X				3.70 x 0.50	L13-53	Sector SE	2004
2	X				10.40 x 0.50	L13-53	Frente S	2004
3	X				2.50 x 0.55	L13-53	Sector SW	2004
4	X				2.96 x 0.52	L13-53	Sector NW	2004
5		X			5.80 x 1	L13-53	Sobre L13-53	2004
6	X				2.60 x 0.65	L13-53	Sector NW	2004
7	X				2.25 x 0.50	L13-53	Frente N	2004
8	X				2 x 0.50	L13-53	Frente N	2004
9		X			5.80 x 0.50	L13-53	Sector E	2004
10				X	1 m ² x 2.32	L13-53	Centro	2004
11				X	1 m ² x 1.90	L13-53	Al Sur	2004
12				X	1 m ² x 1.90	L13-53	Al Norte	2004
Subtotales	7	2	0	3		Total 12		

Estructura L13-16 (Suboperación E)

Unidad No.	Calas	Trincheras	Reticulas	Pozos	Dimensiones largo x ancho, profundidad (m)	Estructura	Ubicación de las unidades	Año de Excavación
1		X			4.10 x 2.97	L13-16	Sobre, Sector SE	2004
2				X	1 m ² x 0.60	L13-16	Sector SW	2004
3	X				8.10 x 0.70	L13-16	Sector S	2004
4		X			3.90 x 0.60	L13-16	Sobre, Sector SE	2004
5	X				1.51 x 0.50	L13-16	Sector NW	2004
6				X	1.55 x 1.02	L13-16	Sobre, sector SW	2004
7	X				0.80 x 0.50	L13-16	Sector NW	2004
8	X				2.15 x 0.50	L13-16	Sector SE	2004
9	X				1.17 x 0.50	L13-16	Sector NW	2004
10				X	1 x 2 x 2.70	L13-16	Centro	2004
11				X	1 m ² x 2.40	L13-16	Eje este	2004
12				X	1 m ² x 2.50	L13-16	Eje sur	2004
13			X		2 x 2	L13-16	Sobre, sector SW	2004
14			X		2 x 2	L13-16	Sobre, sector SW	2004
15			X		2 x 2	L13-16	Sobre, sector SW	2004
Subtotales	5	2	3	5		Total 15		

Estructura L13-20/L13-21 (Suboperaciones H y F)

Unidad No.	Calas	Trincheras	Reticulas	Pozos	Dimensiones largo x ancho, profundidad (m)	Estructura	Ubicación de las unidades	Año de Excavación
1		X			4.30 x 0.50	L13-20	Sobre, sector NE	2004
2	X				2 x 0.50	L13-20	Sector noreste	2004
3	X				1.45 x 0.95	L13-20	Esquina NE	2004
4	X				6.17 x 0.50	L13-20	Sector Sureste	2005
5		X			6.55 x 0.50	L13-20	Sobre, centro	2005
6		X			5 x 0.50	L13-20	Sobre, sector SE	2005
7			X		2 x 2	L13-20	Sobre, sector SE	2005
8			X		2 x 2	L13-20	Sobre, sector NE	2005
1		X			3.25 x 0.50	L13-21	Sector noroeste	2004

2		X			4.83 x 0.50	L13-21	Sector noreste	2004
3	X				3.50 x 0.50	L13-21	Sector noroeste	2004
4		X			3.20 x 0.50	L13-21	Sector suroeste	2004
5	X				3 x 0.50	L13-21	Sector norte	2004
6	X				4 x 0.50	L13-21	Sector noreste	2004
7		X			1.90 x 0.50	L13-21	Sobre, sector NW	2004
8		X			3.73 x 0.50	L13-21	Sobre, sector NW	2004
9	X				4.20 x 0.50	L13-21	Sobre, sector NE	2004
10				X	1 m ² x 3.17	L13-21	Sobre, sector NW	2004
11		X			8.10 x 1	L13-21	Sobre, sector central	2004
12				X	2 x 1	L13-21	Sobre y al centro	2005
Subtotales	7	9	2	2		Total 20		

Estructura L13-19 (Suboperación G) (Pozo 1, Suboperación B)

Unidad No.	Calas	Trincheras	Retículas	Pozos	Dimensiones largo x ancho, profundidad (m)	Estructura	Ubicación de las unidades	Año de Excavación
1	X				6.58 x 0.50	L13-19	Sector central	2004
2		X			5.40 x 0.50	L13-19	Sobre, sector central	2004
3				X	1 x 1	L13-19	Sobre, sector central	2004
4		X			3.15 x 0.50	L13-19		2004
5				X	1 x 1	L13-19	Sobre, sector central	2004
1				X	1 x 1	L13-19	Frente, sector central	2003
Subtotales	1	2		3		Total 6		

Excavaciones en el patio (Suboperaciones C e I)

<i>Unidad No.</i>	<i>Calas</i>	<i>Trincheras</i>	<i>Reticulas</i>	<i>Pozos</i>	<i>Dimensiones largo x ancho, profundidad (m)</i>	<i>Estructura</i>	<i>Ubicación de las unidades</i>	<i>Año de Excavación</i>
1				X	1 x 1		Al centro del patio	2003
1				X	1 x 1	L13-19	Detrás de L13-19	2004
Subtotales				2		Total 2		

Anexo 3. Descripción de lotes

Unidad	Nivel	Lote	Descripción de Lote	Grosor o altura (m)	Cerámica	Pedernal	Hueso de fauna	Concha	Obsidiana	Estructura	Cronología	* Observaciones
1	1	1	humus	0.10 m	10	0	0	0	0	L13-17	CTM	
1	2	2	* relleno	0.18 m	0	0	0	0	0	L13-17		* tierra café y piedrín
1	3	21	empedrado	*	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
2	1	3	humus	0.07 m	8	0	0	0	0	L13-17	N/D	
2	2	4	* relleno	0.11 m	0	0	0	0	0	L13-17		* tierra café y piedrín
2	3	22	empedrado	*	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
3	1	70	humus	*	0	0	0	0	0	L13-17		* lote inexistente
3	1	119	humus	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-17		
3	2	5 ¹	* muro	0.57 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro noreste de basamento
3	2	6	escombro	0.30 m	25	5	2	0	0	L13-17	CTM	
3	3	23	empedrado	*	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
4	1	120	humus	0.09 m	0	0	0	0	0	L13-17		
4	2	7	* muro	0.46 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro norte de basamento
4	2	8	* escombro	0.50 m	39	0	0	0	0	L13-17	CTM	* tierra café y piedrín
4	3	24	empedrado	*	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
5	1	72	humus	0.08 m	0	0	0	0	0	L13-17		
5	2	9	* muro	0.30 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro de esquina noreste
5	2	10	escombro	0.20 m	38	0	1	4	1	L13-17	CTM	
5	3	25	empedrado	*	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
6	1	121	humus	0.12 m	0	0	0	0	0	L13-17		
6	2	11	* muro	0.50 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro de esquina noroeste
6	2	12	escombro	0.16 m	42	0	0	0	0	L13-17	CTR	
6	3	26	empedrado	*	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
7	1	13	humus	0.10 m	4	0	0	0	0	L13-17	CTM	
7	2	14	* relleno	0.40 m	58	0	0	0	0	L13-17	CTR/CTM	* tierra café y piedrín
7	2	15	basureto	0.16 m	122	3	43	0	0	L13-17	CTR/CTM	
7	3	20	* piso	0.07 m	0	0	0	0	0	L13-17		* piso estucado blanco
7	3	28	* relleno	0.66 m	68	0	11	14	0	L13-17	CTR/CTM	* tierra café y piedrín
7	4	29	* relleno	0.42 m	0	0	0	0	0	L13-17		* tierra arcillosa café oscuro
8	1	16	humus	0.08 m	36	0	12	0	0	L13-17	CTR/CTM	
8	2	17	escombro	0.12 m	101	0	20	1	1	L13-17	CTR	
8	2	18	escombro	0.12 m	51	0	45	0	0	L13-17	CTR	

8	2	19	* muro	0.35 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro de esquina noroeste remediada
8	1	31	hurnus	0.05 m	113	0	107	0	0	L13-17	CTR/CTM	
8	2	32	escombro	0.36 m	25	0	80	3	0	L13-17		* muro entre L13-17 y L13-53
8	2	33	* muro	0.24 m	0	0	0	0	0	L13-17		
8	2	34	escombro	0.15 m	19	0	0	0	0	L13-17	CTR	
8	2	36	* muro	0.28 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro da esquina noroeste remediada
8	3	27	empedrado	*	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
9	1	30	* escalinata	0.80 m	0	0	0	0	0	L13-17		* escalinata frontal
9	1	71	hurnus	0.20 m	84	0	4	1	0	L13-17	CTM	
10	1	35	hurnus	0.16 m	16	0	0	0	0	L13-17	CTM	
10	2	56	* muro	0.25 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro de segundo cuerpo
10	2	96	* muro	0.25 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro de segundo cuerpo
10	2	132	relleno	*	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
11	1	38	hurnus	0.06 m	18	0	0	0	0	L13-17	CTR/CTM	
11	2	37	* muro	0.13 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro de esquina sureste
11	2	39	escombro	0.12 m	0	0	0	0	0	L13-17		
11	3	40	relleno	*	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
12	1	42	hurnus	0.12 m	20	0	0	0	0	L13-17		* muro no definido de esquina suroeste
12	2	41	* muro	0.19 m	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
12	2	43	escombro	*	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
12	3	44	relleno	*	0	0	0	0	0	L13-17		
13	1	45	hurnus	0.07 m	14	0	0	0	0	L13-17	CTR/CTM	
13	2	46	* relleno	0.17 m	17	0	0	0	0	L13-17	CTR	* tierra café y piedrin
13	2	87	* muro	0.68	0	0	0	0	0	L13-17		* muro de subestructura L13-17
13	3	47	* relleno	0.44 m	70	0	0	0	0	L13-17	CTR	* tierra café y rocas
13	4	48	* piso	0.07 m	0	0	0	0	0	L13-17		* piso estucado amarillento
13	4	49	* altar	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-17		* altar de mampostería
13	4	50	* relleno	0.25 m	0	0	0	0	0	L13-17	CTR	* tierra color café claro
13	5	51	piso	*	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
14	1	52	hurnus	0.20 m	11	0	0	0	0	L13-17	CTR/CTM	
14	2	54	* muro	0.19 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro de segundo cuerpo, sector noreste
14	2	128	relleno	*	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
15	1	53	hurnus	0.07 m	8	0	0	1	0	L13-17	CTR/CTM	
15	2	55	* muro	0.21 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro de segundo cuerpo, sector noroeste
15	2	129	relleno	*	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
16	1	57	hurnus	0.05 m	0	0	0	0	0	L13-17		
16	2	58	* muro	0.19 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro de tercer cuerpo, sector noreste
16	2	130	relleno	*	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
17	1	59	hurnus	0.03 m	7	0	0	0	0	L13-17	CTR	

17	2	60	* muro	0.29 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro de tercer cuerpo, esquina noroeste
17	2	131	relleno	*	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
18	1	61	humus	0.08 m	100	1	11	0	0	L13-17	CTR/CTM	
18	3	124	* empedrado	*	0	0	0	0	0	L13-17		* superficie de tercer cuerpo, último nivel
18	2	83	escombro	0.24 m	126	6	18	3	4	L13-17	CTR/CTM	
18	2	98	* muro	0.38 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro posterior de tercer cuerpo
18	3	84	* relleno	0.84 m	500	9	73	47	6	L13-17	CTR/CTM	* tierra café y rocas
18	4	133	* piso	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-17		* piso estucado inconcluso
18	4	73	* piso	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-17		* piso estucado blanco que sostiene basamento
18	4	85	* relleno	0.24 m	113	0	0	0	0	L13-17	CTR/CTM	* tierra café claro
18	5	127	piso	*	0	0	0	0	0	L13-17		* último nivel
19	1	62	humus	0.09 m	78	2	0	3		L13-17	CTR/CTM	
19	2	68	* relleno	0.23 m	217	11	71	0	5	L13-17	CTR/CTM	* tierra café y piedrín
19	3	69	* relleno	0.60 m	91	1	16	0	1	L13-17	CTR	* tierra café y rocas
20	1	63	humus	0.07 m	12	0	0	0	0	L13-17	CTR/CTM	
20	1	65	* muro	0.22 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro de tercer cuerpo, sector sureste
21	1	64	humus	0.10 m	24	1	1	0	0	L13-17	CTR/CTM	
21	2	66	* relleno	0.15 m	266	9	41	0	1	L13-17	CTR/CTM	* tierra café y piedrín
21	3	67	* relleno	0.30 m	603	7	56	11	7	L13-17	CTR	* tierra café y rocas
21	4	105	* piso	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-17		* piso poco observado
21	4	74	* relleno	0.30 m	101	1	3	27	3	L13-17	CTR	* tierra café suave con piedrín
21	5	106	* piso	0.05 m	0	0	0	0	0	L13-17		* piso estucado
21	6	107	piso	0.06 m	0	0	0	0	0	L13-17		
21	6	95	* relleno	0.04 m	7	0	0	0	0	L13-17	CTR	* tierra color café amarillento
21	7	75	* entierro	0.23 m	0	0	0	0	0	L13-17	CTR	* entierro 1 (individuo 1)
21	7	108	piso	0.08 m	0	0	0	0	0	L13-17		
21	7	102	* relleno	0.30 m	51	0	1	2	0	L13-17	CTP	* tierra de color amarillo pálido
21	7	109	piso	0.05 m	0	0	0	0	0	L13-17		
21	8	110	* piso	0.08 m	0	0	0	0	0	L13-17		* piso amarillento
21	8	142	* relleno	1.25 m	71	0	0	10	3	L13-17	PRCT y CTP	* tierra arcillosa café oscuro
21	8	144	bloque de caliza	0.44 m	0	0	0	0	0	L13-17		* bloque cortado de roca caliza
22	1	76	humus	0.16 m	9	0	0	0	0	L13-17	CTR	
22	2	78	* relleno	0.60 m	6	1	0	0	0	L13-17	CTR	* tierra café y piedrín
22	2	77	* muro	0.60 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro este de subestructura L13-17
22	2	122	* muro	0.40 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro norte de subestructura L13-17
22	2	145a	muro	*	0	0	0	0	0	L13-17		* muro sur en extensión de subestructura
22	2	147a	empedrado	*	0	0	0	0	0	L13-17		* superficie de tercer cuerpo
22	3	79	* relleno	0.44 m	231	1	3	0	0	L13-17	CTR	* tierra café y rocas
22	4	116	* piso	0.08 m	0	0	0	0	0	L13-17		* piso estucado blanco

22	4	80	* relleno	0,50 m	66	2	1	0	1	L13-17	CTR	* tierra color café pálido
22	5	117	* piso	0,10 m	0	0	0	0	0	L13-17		* piso estucado blanco
22	5	81	* relleno	0,50 m	673	0	5	113	12	L13-17	CTR	* tierra color café pálido
22	5	82	* muro	0,18 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro norte de nivelación
22	5	123	* muro	0,20 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro este de nivelación
22	6	88	* piso	0,10 m	0	0	0	0	0	L13-17		* piso estucado café pálido
22	6	86	* relleno	0,05 m	3	5	0	0	0	L13-17	CTP	* tierra fina
22	7	118	* piso	0,07 m	0	0	0	0	0	L13-17		* piso estucado café pálido
22	7	89	* relleno	0,20 m	25	0	0	1	0	L13-17	PRCT y CTP	* tierra color café
22	8	90	* piso	0,06 m	0	0	0	0	0	L13-17		* piso estucado amarillento
22	8	91	* relleno	0,85 m	42	0	0	3	0	L13-17	PRCT y CTP	* tierra arcillosa café oscuro
23	1	92	humus	0,10 m	0	0	0	0	0	L13-17		* tierra café y piedrín
23	2	93	* relleno	0,05 m	37	0	0	0	1	L13-17	CTR/CTM	* muro posterior de subestructura
23	2	125	* muro	1,00 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro posterior de subestructura
23	2	146a	* muro	*	0	0	0	0	0	L13-17		* muro oeste de subestructura
23	3	94	* relleno	0,33 m	100	0	30	2	0	L13-17	CTR/CTM	* relleno de segundo cuerpo
23	4	111	* piso	0,08 m	0	0	0	0	0	L13-17		* piso que cubrió superficie segundo cuerpo
23	4	97	* relleno	0,30 m	200	0	1	1	2	L13-17	CTP, CTR y CTM	* tierra color café pálido
23	5	112	piso	0,07 m	0	0	0	0	0	L13-17		
23	5	99	* relleno	0,50 m	590	8	0	18	4	L13-17	CTP y CTR	* tierra color café pálido
23	6	113	piso	0,07 m	0	0	0	0	0	L13-17		
23	6	100	relleno	0,08 m	8	0	0	1	1	L13-17	CTP	
23	7	114	piso	0,07 m	0	0	0	0	0	L13-17		
23	7	101	relleno	0,08 m	10	1	0	0	0	L13-17	CTP	
23	8	115	piso	0,10 m	0	0	0	0	0	L13-17		
23	8	103	* relleno	0,10 m	15	0	0	0	0	L13-17	PRCT y CTP	* tierra arcillosa café oscuro
23	9	104	* relleno	0,65 m	21	0	0	0	0	L13-17	PRCT y CTP	* tierra arcillosa café oscuro con rocas
24	1	134	humus	0,10 m	6	0	0	0	0	L13-17	CTR/CTM	
24	2	135	* relleno	0,15 m	121	3	52	0	0	L13-17	CTR/CTM	* tierra café y piedrín
24	3	136	* relleno	0,40 m	94	0	0	0	0	L13-17	CTR	* tierra café y rocas
24	3	143	* muro	0,50 m	0	0	0	0	0	L13-17		* muro inconcluso
24	4	137	piso	0,10 m	0	0	0	0	0	L13-17		
24	5	138	piso	0,06 m	0	0	0	0	0	L13-17		
24	5	139	* relleno	0,04 m	61	1	8	1	0	L13-17	CTR	* tierra café y piedrín
24	6	126	* entierro	0,23 m	0	0	0	0	0	L13-17	CTR	* entierro 1 (individuo 2)
24	6	140	piso	0,08 m	0	0	0	0	0	L13-17		
24	6	141	relleno	0,30 m	26	0	0	90	3	L13-17	CTP	
1	1	426	humus	0,08 m	28	0	21	2	0	L13-18	CTR/CTM	
1	2	428	escorburo	0,30 m	346	2	122	5	5	L13-18	CTM	

9	2	209	escombro	0.53 m	125	0	25	0	7	L13-53	CTM	
9	3	210	* piso	*	0	0	0	0	0	L13-53		* último nivel
10	1	241	humus	0.10 m	11	0	0	0	2	L13-53	N/D	
10	2	242	* relleno	0.40 m	55	2	0	0	0	L13-53		* tierra café y piedrín
10	3	243	* piso	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-53		* piso suave de color café muy pálido
10	3	244	relleno	0.50 m	1960	1	4	10	16	L13-53	CTR/CTM	
10	4	245	* piso	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-53		* piso que sostiene plataforma
10	4	258	* piso	0.08 m	0	0	0	0	0	L13-53		* piso blanco suave
10	4	259	* piso	0.07 m	0	0	0	0	0	L13-53		* piso amarillento
10	4	260	* relleno	0.30 m	35	0	5	0	0	L13-53	CTP	* tierra café oscuro mezclada con piedrín
10	5	261	* piso	0.05 m	0	0	0	0	0	L13-53		* piso amarillento
10	5	262	* relleno	0.48 m	33	0	0	0	2	L13-53	PRCT y CTP	* tierra arcillosa café oscuro
11	1	231	humus	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-53		
11	2	232	escombro	0.30 m	8	0	0	3	0	L13-53	CTR/CTM	
11	3	233	* piso	0.06 m	0	0	0	0	0	L13-53		* piso amarillento que sustuvo la plataforma
11	3	234	* relleno	0.15 m	18	0	0	0	0	L13-53	CTR	* tierra café suelta y suave
11	4	235	* piso	0.05 m	0	0	0	0	0	L13-53		* piso mal preservado
11	4	245	* piso	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-53		* piso color rojo pálido
11	4	240	* piso	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-53		* piso color rojo pálido
11	5	254	* relleno	0.40 m	9	0	25	0	0	L13-53	CTR	* tierra suelta color café oliva con rocas
11	6	255	* piso	0.06 m	0	0	0	0	0	L13-53		* piso amarillo consistencia suave
11	6	256	* relleno	0.50 m	40	0	0	0	0	L13-53	CTP	* tierra café grisáceo oscuro
12	3	273	nivelación	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-53		* piso de plataforma
12	3	274	relleno	0.14 m	108	0	0	0	0	L13-53	CTR	* tierra café
12	4	275	piso	0.06 m	0	0	0	0	0	L13-53		* piso café pálido
12	4	276	* relleno	0.20 m	15	0	0	0	1	L13-53	CTR	* tierra café
12	5	277	* piso	0.06 m	0	0	0	0	0	L13-53		* piso mal preservado
12	5	278	* relleno	0.14 m	0	0	0	0	0	L13-53		* tierra café
12	6	278	* relleno	0.44 m	0	0	0	0	0	L13-53		* tierra café amarillenta
1	1	159	humus	0.10 m	8	1	3	1	1	L13-16	N/D	
1	2	170	* muro	0.40 m	0	0	0	0	0	L13-16		* muro este
1	2	172	* muro	0.20 m	0	0	0	0	0	L13-16		* banqueta de muro este
1	2	160	escombro	0.60 m	627	39	64	10	43	L13-16	CTR/CTM	
1	2	225	* relleno	*	0	0	0	0	0	L13-16		* relleno sobre la estructura
1	3	171	* nivelación	*	0	0	0	0	0	L13-16		* aparente piso que sustuvo a la estructura
2	1	162	humus	0.06m	6	0	0	0	0	L13-16	N/D	
2	2	164	escombro	0.20 m	768	16	22	9	9	L13-16	CTR/CTM	
2	2	167	escombro	0.20 m	230	0	0	0	0	L13-16	CTR/CTM	
2	2	173	* piso	*	0	0	0	0	0	L13-16		* piso que sustuvo a la estructura

2	2	203	* muro	0,60 m	0	0	0	0	0	0	0	L13-16		* muro oeste de la estructura
2	3	174	* nivelación	*	0	0	0	0	0	0	0	L13-16	N/D	
3	1	185	humus	0,10 m	5	0	0	0	0	0	0	L13-16	N/D	
3	2	186	* relleno	1 m	1619	39	0	10	28	13-16	CTM			* relleno mezclado con basura
3	2	187	* muro	0,90 m	0	0	0	0	0	0	L13-16			* muro sur de estructura
3	3	223	* nivelación	*	0	0	0	0	0	0	L13-16			* aparente piso que sostuvo a la estructura
4	1	188	humus	0,10 m	19	0	0	0	0	0	L13-16		N/D	
4	2	189	escorburo	0,53 m	294	0	9	0	9	0	L13-16			* muro de L13-16 Sub. 1
4	2	196	* muro	0,50 m	0	0	0	0	0	0	L13-16			* nivelación que sostuvo L13-16 Sub. 1
4	2	226	* nivelación	*	0	0	0	0	0	0	L13-16			
5	1	197	humus	0,10 m	0	0	0	0	0	0	L13-16			
5	2	198	escorburo	0,80 m	288	1	5	0	3	0	L13-16		CTR	
5	2	202	* muro	0,80 m	0	0	0	0	0	0	L13-16			* muro oeste
5	3	201	* piso	*	0	0	0	0	0	0	L13-16			* piso estucado que sostuvo a L13-16
6	1	227	humus	0,09	21	0	0	0	1	0	L13-16		CTR	
6	2	228	* relleno	0,12	216	4	21	0	4	0	L13-16		CTR/CTM	* tierra café y piedrín
6	2	230	* entierro	0,10 m	10	0	0	0	0	0	L13-16		CTR	* entierro 9 (infante)
6	2	263	* muro	0,53 m	0	0	0	0	0	0	L13-16			* muro este de L13-16 Sub. 1
6	3	207	* plataforma		0	0	0	0	0	0	L13-16			* plataforma de L13-16 Sub. 1
6	3	224	* piso		0	0	0	0	0	0	L13-16			* piso estucado inconcluso
6	3	339	* piso	*	0	0	0	0	0	0	L13-16			* piso estucado de plataforma de L13-16 Sub. 1
6	3	323	* relleno		0	0	0	0	0	0	L13-16		N/D	* tierra café y piedrín
6	3	229	* piso		0	0	0	0	0	0	L13-16			* piso que sostuvo a la estructura
7	1	212	humus	0,07 m	0	0	0	0	0	0	L13-16			
7	2	213	escorburo	0,53 m	197	0	0	0	0	0	L13-16		CTR/CTM	
7	2	215	* muro	0,53 m	0	0	0	0	0	0	L13-16			* esquina noroeste de plataforma
7	3	214	* piso	*	0	0	0	0	0	0	L13-16			* piso que sostuvo a la estructura
8	1	216	humus	0,10 m	8	0	0	0	0	0	L13-16		N/D	
8	2	217	escorburo	0,60 m	367	24	9	6	7	0	L13-16		CTR/CTM	* esquina sureste de plataforma
8	2	218	* muro	0,40 m	0	0	0	0	0	0	L13-16			* muro este
9	1	219	humus	0,06 m	0	0	0	0	0	0	L13-16			
9	2	220	escorburo	0,27	220	3	3	2	7	0	L13-16			* muro norte de plataforma
9	2	222	* muro	0,80 m	0	0	0	0	0	0	L13-16			* piso que sostuvo a la estructura
9	3	221	* piso	*	0	0	0	0	0	0	L13-16			
10	1	236	humus	0,07 m	24	0	0	0	2	0	L13-16		CTR/CTM	
10	2	237	* relleno	0,78 m	196	6	0	0	8	0	L13-16		CTR/CTM	* tierra café y piedrín
10	3	322	* relleno		0	0	0	0	0	0	L13-16			* relleno de L13-16 Sub. 2
10	3	238	* muro	0,16 m	0	0	0	0	0	0	L13-16			* muro de L13-16 Sub. 1
10	3	247	* empedrado	0,40 m	0	0	0	0	0	0	L13-16			* empedrado que sostuvo a L13-16 Sub. 1

1	2	450	* muro	0.60 m	0	0	0	0	0	0	L13-18	* muro este de basamento
2	1	432	humus	0.05 m	12	0	2	0	1	L13-18	N/D	
2	2	433	escombro	0.30 m	370	6	29	1	7	L13-18	CTM	
2	2	434	relleno	0.84 m	0	0	0	0	3	L13-18	CTM	
2	2	439	* muro	0.24 m	0	0	0	0	0	L13-18		* muro de plataforma, sector oeste
2	2	442	* muro	0.50 m	0	0	0	0	0	L13-18		* muro mal preservado de basamento
2	3	440	* piso	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-18		* piso estucado gris claro
2	3	441	* piso	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-18		* piso estucado café pálido
3	1	435	humus	0.06 m	15	1	2	0	0	L13-18		
3	2	436	relleno	0.45 m	111	3	6	0	0	L13-18	CTR/CTM	
3	2	437	* muro	0.70 m	0	0	0	0	0	L13-18		
3	2	438	* piso	*	0	0	0	0	0	L13-18		
3	2	486	* muro	0.20 m	0	0	0	0	0	L13-18		* piso estucado café muy pálido, último nivel
3	2	487	escombro	0.10 m	40	0	11	1	0	L13-18		* muro de banqueta de L13-17
4	1	446	humus	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-18	CTR/CTM	
4	2	447	* relleno	0.36 m	102	2	4	2	0	L13-18	CTM	* tierra café con piedrín
5	1	451	humus	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-18		
5	2	452	escombro	0.30 m	0	0	87	0	1	L13-18		
5	2	453	* muro	0.50 m	0	0	0	0	0	L13-18		* muro de segundo cuerpo
5	3	454	* piso	*	0	0	0	0	0	L13-18		* piso estucado café muy pálido, último nivel
6	1	460	humus	0.08 m	20	0	0	0	0	L13-18	CTR/CTM	
6	2	461	escombro	0.43 m	49	0	33	0	3	L13-18	CTR/CTM	
6	2	462	* muro	0.15 m	0	0	0	0	0	L13-18		* posible muro de contención
6	2	464	* muro	0.30 m	0	0	0	0	0	L13-18		* muro de esquina sureste de basamento
6	2	465	escombro	0.43 m	137	10	100	1	2	L13-18	CTM	
6	3	463	* piso	*	0	0	0	0	0	L13-18		
7	1	469	humus	0.08 m	53	1	9	1	1	L13-18	CTM	* piso estucado café muy pálido, último nivel
7	2	471	* muro	0.70 m	0	0	0	0	0	L13-18		
7	2	470	escombro	0.68 m	684	11	163	8	3	L13-18	CTR/CTM	* muro este de basamento
7	3	472	* piso	*	0	0	0	0	0	L13-18		* piso estucado café muy pálido, último nivel
8	1	473	humus	0.11 m	6	0	0	0	0	L13-18	N/D	
8	2	474	escombro	0.27 m	36	0	72	0	0	L13-18	CTR	
8	2	475	* muro	0.38 m	0	0	0	0	0	L13-18		* muro de segundo cuerpo
1	1	151	humus	0.10 m	0	0	0	0	0	Subop. C patio		
1	2	152	* relleno	0.25 m	670	11	17	0	4	Subop. C patio	CTR/CTM	* tierra café y piedrín
1	3	153	* piso	0.10 m	0	0	0	0	0	Subop. C patio		* piso estucado café muy pálido
1	3	154	* relleno	0.55 m	9	0	0	0	0	Subop. C patio	CTR	* tierra color gris claro con rocas
1	4	155	* relleno	0.12 m	0	0	0	0	0	Subop. C patio		* tierra café y piedrín
1	5	156	* relleno	0.09 m	7	0	0	0	0	Subop. C patio	CTP	* tierra color café rojizo claro

1	6	157	* relleno	0,60 m	115	0	0	0	0	0	0	Subop. C patio	PCT y CTP	* tierra arcillosa café oscuro
1	1	145	humus	0,10 m	10	0	0	0	0	0	0	Subop. B L13-19		* tierra café
1	2	146	* relleno	0,50 m	590	11	14	3	2			Subop. B L13-19		* aparente muro
1	2	148	* muro	0,20 m	0	0	0	0	0	0	0	Subop. B L13-19		* entierro 3
1	3	149	* entierro	0,10 m	0	0	0	0	0	0	0	Subop. B L13-19		* tierra café pálido
1	3	147	* relleno	0,40 m	706	3	10	3	5			Subop. B L13-19		* piso estucado, último nivel
1	4	150	* piso	*	0	0	0	0	0	0	0	Subop. B L13-19		
1	1	158	humus	0,14 m	44	1	0	9	0			L13-53		
1	2	161	escorbros	0,29 m	429	10	37	31	11			L13-53		* piso café muy pálido y último nivel
1	3	169	piso	*	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		
2	1	163	humus	0,15 m	74	0	3	0	2			L13-53	CTM	
2	2	168	* muro	0,20 m	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		* muro norte de la plataforma
2	2	177	* muro	0,70 m	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		* muro de esquina suroeste de plataforma
2	2	165	escorbros	0,35 m	383	4	54	8	3			L13-53	CTR/CTM	
2	3	166	* piso	*	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		* piso estucado café muy pálido, último nivel
3	1	175	humus	0,05 m	10	0	0	0	0	0	0	L13-53		
3	2	176	escorbros	0,30 m	601	7	11	3	12			L13-53	CTR/CTM	
3	2	178	* muro	0,40 m	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		* supuesto muro
4	1	179	humus	0,20 m	22	0	2	0	0	0	0	L13-53	N/D	
4	2	180	escorbros	0,40 m	770	5	27	0	3			L13-53	CTR/CTM	
4	2	184	* muro	0,80 m	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		* muro norte de plataforma
4	3	181	* piso	0,10 m	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		* piso que sostiene plataforma y/o último nivel
4	4	272	* piso	*	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		* piso estucado mal preservado, último nivel
5	1	182	humus	0,08 m	27	0	11	2	0			L13-53	CTM	
5	2	183	* escorbros	0,08 m	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		* escorbros sobre estructura
6	1	190	humus	0,11 m	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		
6	2	191	escorbros	0,30 m	388	2	23	4	3			L13-53	CTR/CTM	
6	2	192	* muro	0,47 m	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		* muro de esquina noroeste de plataforma
6	3	193	* piso	*	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		* piso mal preservado que sostiene a plataforma
7	1	194	humus	0,15 m	7	0	0	0	0	0	0	L13-53	CTM	
7	2	200	* muro	0,90 m	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		* muro norte de plataforma
7	2	195	escorbros	0,35 m	202	2	29	1	0			L13-53	CTM	
7	3	199	* piso	*	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		* piso mal preservado que sostiene a plataforma
8	1	204	humus	0,10 m	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		
8	2	205	escorbros	0,90 m	162	0	2	0	0			L13-53	CTR	* piso mal preservado que sostiene a plataforma
8	2	206	* muro	0,90 m	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		* muro norte
8	3	273	* piso	*	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		
9	1	208	humus	0,08 m	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		
9	2	211	* muro	0,80 m	0	0	0	0	0	0	0	L13-53		* muro este

10	3	246	relleno	0.14 m	19	0	0	0	0	L13-16	CTR	
10	3	264	relleno	0.14	140	0	0	0	0	L13-16	CTR/CTM	
10	4	266	* piso	0.06 m	0	0	0	0	0	L13-16		* piso debajo de plataforma
10	4	338	* piso	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-16		* piso de L13-16 Sub.2
10	4	267	* piso	0.08 m	0	0	0	0	0	L13-16		
10	4	268	* relleno	0.50 m	487	0	0	0	1	L13-16	CTR	* tierra color café grisáceo con roca caliza
10	5	269	piso	0.06 m	0	0	0	0	0	L13-16		
10	5	270	* relleno	0.71 m	47	0	0	0	1	L13-16	CTP	* tierra café dura y roca caliza
10	6	271	* relleno	0.33 m	39	0	0	0	0	L13-16	CTP/PRTM	* tierra café grisáceo oscuro
11	1	248	humus	0.10 m	21	0	0	0	0	L13-16	CTM	
11	2	249	* relleno	0.50 m	290	22	17	2	17	L13-16	CTM	* tierra café rojiza
11	3	250	* relleno	0.44 m	195	25	71	19	33	L13-16	CTM	* tierra café
11	4	251	piso	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-16		
11	4	252	* relleno	0.44 m	0	0	0	0	0	L13-16		
11	4	265	* piso	0.14 m	0	0	0	0	0	L13-16		
11	4	257	* entierro	0.10 m	92	3	0	2	2	L13-16	CTR/CTM	* piso fragmentado
11	5	287	* piso	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-16		* entierro 10 (infante)
11	5	288	* relleno	0.20 m	50	0	0	0	0	L13-16	CTR	* piso estucado café pálido
11	6	289	* relleno	0.54 m	91	0	0	0	0	L13-16	CTP	* tierra color café
12	1	280	humus	0.20 m	0	0	0	0	0	L13-16		* tierra color café muy pálida
12	2	281	* muro	0.50 m	0	0	0	0	0	L13-16		
12	2	282	* relleno	0.60 m	300	5	11	1	7	L13-16	CTR/CTM	* muro oeste
12	2	283	* muro	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-16		* tierra café
12	3	284	* piso	0.06 m	0	0	0	0	0	L13-16		* muro de banqueta
12	3, 4 y 5	285	* relleno	1.20 m	187	0	0	0	0	L13-16	PRC/CTP/CTR	* piso que sostuvo a la estructura
12	6	286	* relleno	0.30 m	5	1	0	0	1	L13-16	N/D	* tierra café amarillenta
13	1	320	humus	0.32 m	9	0	0	0	0	L13-16	N/D	* tierra arcillosa café oscuro
13	2	324	escombro	0.14 m	5	1	0	0	1	L13-16	N/D	
13	2	321	* relleno	*	0	0	0	0	0	L13-16		
14	1	325	humus	0.19 m	6	0	0	0	0	L13-16	CTM	* relleno de plataforma, último nivel
14	2	326	escombro	0.16 m	0	0	0	0	0	L13-16		
15	1	349	humus	0.16 m	9	0	0	0	0	L13-16	N/D	
15	2	350	escombro	0.14	0	0	0	0	0	L13-16		
1	1	383	humus	0.10 m	2	0	10	0	0	Subop. I	N/D	
1	2	389	* muro	0.50 m	0	0	0	0	0	Subop. I		* muro que unió a L13-20 y L13-19
1	2	388	* relleno	0.70 m	1996	6	0	1	24	Subop. I	CTR/CTM	* relleno mezclado con basura
1	3	397	* piso	*	0	0	0	0	0	Subop. I		* piso que sostuvo a la estructura
1	1	290	humus	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-21		
1	2	291	escombro	0.50 m	604	17	46	9	9	L13-21	CTR/CTM	

1	2	313	* muro	0.50 m	0	0	0	0	0	L13-21		* muro noroeste
1	3	282	* piso	*	0	0	0	0	0	L13-21		* piso o nivelación
2	1	283	hurnus	0.05 m	0	0	0	0	0	L13-21		
2	2	309	escombro		206	0	12	0	0	L13-21		* muro de adosamiento
2	2	308	* muro		0	0	0	0	0	L13-21		* piso que cubrió segundo cuerpo
2	2	312	* piso		0	0	0	0	0	L13-21		* muro de tercer cuerpo
2	2	311	* muro		0	0	0	0	0	L13-21		* piso que sostuvo a la estructura
2	3	310	* piso	*	0	0	0	0	0	L13-21		
3	1	302	hurnus		0	0	0	0	0	L13-21		
3	2	303	escombro	0.46 m	412	3	3	0	2	L13-21	CTR/CTM	
3	2	314	* muro		0	0	0	0	0	L13-21		* muro de esquina noroeste
3	2	315	* piso		0	0	0	0	0	L13-21		* piso que sostuvo a esquina noroeste
4	1	317	hurnus		0	0	0	0	0	L13-21		
4	2	318	escombro		79	0	0	0	0	L13-21	CTR	
4	3	319	* piso		0	0	0	0	0	L13-21		* piso con declive
5	1	333	hurnus		0	0	0	0	0	L13-21		
5	2	334	escombro		128	2	12	0	0	L13-21	CTR/CTM	* piso que sostuvo a la estructura
5	3	340	* piso		0	0	0	0	0	L13-21		
6	1	336	hurnus	0.08 m	0	0	0	0	0	L13-21		
6	2	337	escombro	0.50 m	168	0	0	1	1	L13-21	CTR/CTM	* muro sector noroeste
6	2	341	* muro	0.40 m	0	0	0	0	0	L13-21		* piso que sostuvo a la estructura
6	3	343	* piso	*	0	0	0	0	0	L13-21		
7	1	347	hurnus		6	0	0	0	0	L13-21	N/D	
7	2	348	escombro		28	0	0	0	0	L13-21	CTM	
8	1	351	hurnus		8	0	0	0	0	L13-21	CTM	
9	1	356	hurnus		0	0	0	0	0	L13-21		
9	1	359	hurnus		0	0	0	0	0	L13-21		
9	2	360	escombro	0.60 m	79	0	0	0	0	L13-21		* muro sector noroeste
9	2	361	* muro		0	0	0	0	0	L13-21		* piso que cubrió banqueta
9	2	362	* piso		0	0	0	0	0	L13-21		
10	1	377	hurnus	0.04 m	0	0	0	0	0	L13-21		
10	2	378	* relleno	0.50 m	92	0	0	0	0	L13-21	CTM	* tierra café y piedrín
10	3	379	* piso	0.08 m	0	0	0	0	0	L13-21		* piso con declive
10	3	380	* relleno	0.50 m	14	0	0	0	0	L13-21	N/D	* tierra café y piedrín
10	4	384	* piso	0.10 m	9	0	0	1	0	L13-21	CTR	
10	5	385	* piso	0.08 m	20	0	0	0	0	L13-21	CTR	
10	5	386	* relleno	0.25 m	37	0	0	0	0	L13-21	CTR	* tierra café pálido
10	6	390	* piso	0.08 m	0	0	0	0	0	L13-21		* piso que sostuvo a la estructura
10	6	393	* relleno	0.20 m	25	0	0	0	0	L13-21	CTR?	* tierra café amarillenta

10	7	394	* relleno	0.20 m	65	0	0	0	0	L13-21	CTP	* tierra café pálido
10	8	398	* piso	0.08 m	0	0	0	0	0	L13-21		* piso estucado amarillento
10	8	404	* relleno	0.36 m	115	3	1	0	2	L13-21	CTP	
10	9	405	* piso	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-21		* piso quemado
10	9	411	* relleno	0.22 m	47	0	0	0	1	L13-21	CTP/PRTM	
10	10	412	* relleno	0.36 m	203	5	0	0	2	L13-21	PRCT/PRTM	
11	1	387	humus		17	0	0	2	0	L13-21	CTM	
11	2	413	escombro		60	0	0	2	2	L13-21	CTM	
11	2	396	* muro	0.60 m	0	0	0	0	0	L13-21		* muro de cuarta banqueta
11	2	414	* muro	0.60 m	0	0	0	0	0	L13-21		* muro de cuarta banqueta
11	3	423	* piso		0	0	0	0	0	L13-21		
11	2	421	banqueta		0	0	0	0	0	L13-21		
11	2	422	escombro		72	0	0	0	0	L13-21	CTM	
12	1	490	humus		0	0	0	0	0	L13-21		
12	1	476	escombro		29	0	7	0	0	L13-21	CTM	
12	2	477	* relleno	1 m	142	7	0	0	1	L13-21	CTM	* tierra café amarillenta mezclada con lajas
12	2	478	* muro		0	0	0	0	0	L13-21		* muro irregular
12	3	403	piso		20	0	0	0	0	L13-21	CTR	
12	4	481	piso	0.08 m	0	0	0	0	0	L13-21		
12	5	482	* relleno	0.30 m	47	0	1	0	1	L13-21	CTP y CTR	
12	6	483	piso	0.05 m	29	0	0	0	0	L13-21	CTP	
12	7	484	* relleno		28	0	0	0	0	L13-21	CTP	* tierra de color amarillito pálido
12	8	485	* piso	0.08 m	0	0	0	0	0	L13-21		* piso quemado
12	9	488	* relleno		45	0	0	0	1	L13-21	CTP	
12	9	491	* entierro		0	0	0	0	0	L13-21		* entierro 16
12	10	489	* nivelación		0	0	0	0	0	L13-21	CTP	
1	1	294	humus	0.12 m	12	0	0	0	0	L13-20	CTM	
1	2	295	escombro	0.30 m	988	11	0	2	3	L13-20	CTM	
1	2	391	* entierro		235	3	0	0	0	L13-20	CTR	* entierro 13
2	1	301	humus		0	0	0	0	0	L13-20		
2	2	306	escombro		433	0	0	0	0	L13-20	CTM	
2	2	307	* muro	0.40 m	0	0	0	0	0	L13-20		* muro sector noreste
2	2	335	* muro		0	0	0	0	0	L13-20		* muro irregular
2	2	342	escombro		560	10	0	0	4	L13-20		
2	3	316	* piso		0	0	0	0	0	L13-20		* piso que sostuvo a la estructura
3	1	368	humus		9	0	0	0	0	L13-20	N/D	
3	2	369	escombro		458	2	1	1	5	L13-20	CTM	
3	2	354	* muro		0	0	0	0	0	L13-20		* muro norte
3	2	363	escalinata	0.80 m	0	0	0	0	0	L13-20		

3	8	418	relleno	0.35 m	30	0	0	0	0	L13-19	CTP	
3	9	419	piso	0.08 m	0	0	0	0	0	L13-19		
3	10	420	* relleno	0.36 m	101	0	0	0	0	L13-19	PRCT/PRTM	* tierra arcillosa café oscuro
3	10	424	relleno	0.80 m	54	0	0	0	0	L13-19	PRCT/PRTM	
4	1	364	humus		0	0	0	0	0	L13-19		
4	2	370	escombro		0	0	0	0	0	L13-19		
4	2	365	escombro		110	0	0	0	0	L13-19		
4	2	344	piso		0	0	0	0	0	L13-19	CTR/CTM	
4	2	346	* drenaje		0	0	0	0	0	L13-19		
4	2	370	relleno		35	0	0	0	0	L13-19	CTR	* drenaje 1
4	3	345	* piso		0	0	0	0	0	L13-19		
5	1	371	humus	0.04 m	25	0	0	0	0	L13-19	CTM	* piso que sostuvo a la estructura
5	2	372	relleno	0.40 m	187	0	0	0	0	L13-19	CTM	
5	3	373	piso	0.09 m	0	0	0	0	0	L13-19		
5	3	374	relleno	0.20 m	147	0	0	0	0	L13-19	CTR/CTM	
5	4	375	* relleno	0.10 m	0	0	0	0	0	L13-19		
5	4	375	* relleno	0.10 m	227	2	0	0	2	L13-19	CTR/CTM	* relleno de tierra café rojiza
5	5	399	relleno	0.08 m	160	0	0	0	0	L13-19	CTP y CTR	
5	6	400	* piso	0.08 m	0	0	0	0	0	L13-19		* piso quemado
5	6	401	relleno	0.10 m	100	0	0	0	0	L13-19	CTP y CTR	
5	6	402	* drenaje	0.20 m	0	0	0	0	0	L13-19		* drenaje 2
5	7	403	piso		0	0	0	0	0	L13-19		

* Último nivel excavado

N/D No diagnóstico

PRCT Preclásico Tardío

PRTM Preclásico Terminal

CTP Clásico Temprano

CTR Clásico Tardío

CTM Clásico Terminal